



Carmona y su Virgen de Gracia - Septiembre 2017

Edita:

Hermandad
de Nuestra Señora la Santísima
Virgen de Gracia.
Patrona de Carmona
c/ Santa María de Gracia, 2
Teléfono 95 419 09 90
41410 - Carmona (Sevilla)
hdadvirgendegracia@gmail.com

Colabora:

Excmo. Ayuntamiento
de Carmona

Portada:

Óleo de la Santísima Virgen pintado
por Manuel Fernández García

Fotografía portada:

María de Gracia Bueno Fernández

**Fotografías
sumario y páginas centrales:**

Jesús García Fotografía

Fotografías:

Jesús García Fotografía
Vicente de la Ossa Márquez
Gracia Bueno Fernández
José Luis Jiménez Pino
Rafael Morales,
Adarve Patrimonio Cultural
Joaquín Rueda Muñoz
Francisco Ruíz de la Cuesta
Juan Manuel Jiménez Pérez
Archivo de la Hermandad

Depósito Legal:

SE - 234 - 1965

Impreso en España

Nota:

La Hermandad de la
Virgen de Gracia no suscribe
necesariamente las opiniones
libres que cada autor expone en
las páginas de esta revista.

CARMONA Y SU VIRGEN DE GRACIA

**REVISTA DE DIVULGACIÓN
DE LAS FIESTAS PATRONALES
SEPTIEMBRE 2017**



— SUMARIO —

- 6 • *Convocatoria de Cultos*
Carmona
- 7 • *Septiembre es diferente*
Juan Manuel Ávila Gutiérrez
- 9 • *Rezad el Rosario para la conversión de los pecadores*
José Ignacio Arias García, Pbro.
- 10 • *Cartel anunciador de la Romería y Fiestas Patronales 2017*
Tomás Sánchez Falcón
- 12 • *Memorias de la Hermandad 2016-2017*
Secretaría
- 24 • *Carmona sin Tí, no sería Carmona*
Lucía Jiménez Fernández
- 25 • *25 Aniversario de la Parroquia de la Coronación, S. Fernando y S. Antón*
La Hermandad
- 26 • *Cartel del 25 Aniversario del Templo Parroquial*
Antonio Montes Buza
- 27 • *XXV Aniversario de nuestro Templo Parroquial*
Sergio García Rojas, Pbro.
- 29 • *La Hermandad y la Parroquia de la Coronación de Ntra. Sra. ...*
La Hermandad
- 32 • *Presentación de los niños nacidos durante este año a la Stma. Virgen*
La Hermandad
- 34 • *Trece matrimonios celebraron sus Bodas de Plata y Oro...*
La Hermandad
- 35 • *Don Manuel Dana Nuevo, Sacerdote de Carmona*
Tomás Sánchez Falcón
- 38 • *Semblanza de un gran artista carmonense*
La Hermandad
- 41 • *Las huellas de nuestro antiguo Hermano Mayor Antonio Jiménez Falcón*
José María García Valverde
- 43 • *El profesor Manuel Losada Villasante, Gigante de nuestro tiempo*
Antonio F. Caballos Rufino
- 47 • *Don Eduardo Benot (1931-1990), un Salesiano de verdad*
Juan Manuel Jiménez Pérez
- 52 • *Apuntes sobre la esclavitud en la Carmona moderna*
Esteban Mira Caballos
- 59 • *“Caminando hacia Ella”*
Antonio Montes Buza
- 60 • *Unir lo que está separado. No romper lo que está unido*
Manuel Losada Villasante
- 64 • *Divina Providencia de los Pregoneros*
Fernando Correa y Antonio Carlos Nimo
- 65 • *Deja que ruede la piedra que te hace oscuro y yerto...*
Miguel Francisco Benítez Morillo
- 67 • *50 Aniversario de la Constitución Canónica Hdad. de Barcelona*
Hermandad de Barcelona
- 68 • *Decreto de reconocimiento por parte del Arzobispado de Barcelona*
Ricard M. Carles, Arzobispo de Barcelona
- 69 • *“50 años con Ella”*
Vicente Calle
- 70 • *50 años de la mano de María*
Agustín Huerta Molina
- 72 • *Cincuentenario Fundación Hermandad de Cataluña*
Antonio Jesús Gayoso Rodríguez
- 73 • *La Luz de vuestra Virgen en mi Barrio de Gracia*
Carmen Domínguez
- 74 • *La Virgen que yo te digo es Gracia del emigrante*
Francisco Ruiz de la Cuesta
- 75 • *Carmona hoy (Barcelona 1998)*
José María Cabeza Méndez
- 76 • *Un destino de amor*
José María García Valverde
- 78 • *Evocaciones de la Carmona de ida y vuelta*
Antonio Montero Alcaide
- 81 • *Con la Virgen de Gracia no hay distancia*
José María Estudillo Carmona
- 83 • *Recuerdos imperecederos*
Francisco Gavira Piñero
- 84 • *Evocaciones*
Juan Gutiérrez Encina
- 85 • *Actos religiosos, culturales y recreativos*
Barcelona
- 87 • *El fracaso de la convivencia de Moros y Judíos en Andalucía*
Manuel González Jiménez
- 92 • *“Que bueno es que los jóvenes sean callejeros de la Fe”*
José Ricardo García Román
- 94 • *Oración del anciano Simeón*
Fray Isidoro María Estudillo
- 96 • *Ramillito bíblico a la Virgen de Gracia*
Fray Isidoro María Estudillo
- 98 • *La Hermandad y sus tradiciones*
Francisco Gavira Gordón
- 100 • *In Memoriam (a Juan Gutiérrez)*
Manuel Gutiérrez Encina
- 101 • *Imágenes de una Carmona que se nos fue*
Joaquín Rueda Muñoz
- 106 • *Eduardo Buzón, catedrático de las maderas nobles*
Guillermo Gordillo Navas
- 107 • *Fernando, consumado artista de la Cabalgata de Reyes*
Guillermo Gordillo Navas
- 108 • *Una maestra y una vida dedicada a los más pequeños*
Valentín Pinaglia Gavira
- 115 • *Historias médicas de nunca acabar. Moisés Maimónides...*
Francisco Ruiz de la Cuesta
- 118 • *Relato: “Rachida”*
Francisco Ruiz de la Cuesta
- 120 • *La devoción a Nuestrwtra Señora de Gracia en Morón...*
Néstor Galera
- 123 • *“Hoy como entonces”*
Manuel Pachón Márquez
- 124 • *Nació para ser la Madre*
Un Hermano
- 125 • *Luz de Carmona*
Josefa Delgado Barroso

CALLE
DE LA PUERTA
DE SEVILLA







SOLEMNES

CULTOS

Que la muy Noble y muy Leal Ciudad de Carmona dedica a su Excelsa Patrona la Santísima

VIRGEN DE GRACIA

- Día 2 de Septiembre:** A las 7:00 h. de la mañana, **Rosario de la Aurora al Santuario de la Santísima Virgen y Santa Misa.**
Día 3 de Septiembre: **Romería a la Ermita de Nuestra Señora.** A las 8:30 h. en la Parroquia de San Antón, Misa de Romeros.
A las 19:30 h. en el Santuario, Santa Misa y regreso de la Romería a la Ciudad.
Día 5 de Septiembre: A las 18:30 h. **bajada y devoto Besamanos de la Venerada Imagen de la Santísima Virgen.**
El filial homenaje de los carmonenses durará hasta las 23:30 h. (aproximadamente).
Tras el traslado de la Sagrada Imagen a la Sacristía, quedará expuesta a la veneración de todos los fieles, velándola hasta la mañana del día 6 a las 11:00 h.
Día 6 de Septiembre: A las 20:00 h. celebración comunitaria del Sacramento de la Penitencia.
Día 7 de Septiembre: A las 20:00 h. **VÍSPERAS SOLEMNES** y Santa Misa.
Día 8 de Septiembre: **SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GRACIA**

Patrona Canónica de la Ciudad.

A las 6:00 h., **REZO DEL SANTO ROSARIO Y EJERCICIO DE LA NOVENA**
A las 6:30 h., Misa Primera. A las 8:00 h. Santa Misa y a las 10:00 h. Misa Solemne.
A las 11:30 h.: **SOLEMNE CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA**
Con asistencia del Clero de la Ciudad, Excmo. Ayuntamiento bajo mazas, Autoridades Civiles y Militares, Consejo de Hermandades y Cofradías, Hermandades y Asociaciones de la Ciudad.

Del 8 al 16 de Septiembre:

A las 6:00 h. **REZO DEL SANTO ROSARIO Y EJERCICIO DE LA NOVENA**
A las 6:30 h. **MISA PRIMERA** con homilfa del

Rvdo. P. Sr. D. Manuel Cabeza García, Pbro.

A las 8:00 h. Santa Misa.
A las 10:00 h. **MISA SOLEMNE.**
A las 18:00 h. de la tarde, **Ejercicio de la Novena para los niños.**
A las 21:00 h. **EJERCICIO VESPERTINO DE LA NOVENA ANTE LA AUGUSTA Y REAL PRESENCIA DE JESÚS SACRAMENTADO**

SOLEMNÍSIMA NOVENA

ocupará la Sagrada Cátedra el

Rvdo. P. Sr. D. Manuel Palma Ramírez, Pbro.

Párroco de Nuestra Señora del Mar de Sevilla y Vicerrector del Centro de Estudios Teológicos.

Día 10 de Septiembre: A las 11:30 h. de la mañana **SOLEMNE CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA**

Día 15 de Septiembre: **VIGÉSIMO SÉPTIMO ANIVERSARIO DE LA CORONACIÓN CANÓNICA**

Día 16 de Septiembre: Último de la Novena, al finalizar los Cultos Vespertinos,

SOLEMNE PROCESIÓN CON SU DIVINA MAJESTAD

Día 17 de Septiembre: A las 9:30 h. Solemne Misa de Requiem, por todos los hermanos y devotos difuntos.

A las 19:30 h. Solemne traslado de la Santísima Virgen desde la Sacristía a su Camarín y Santa Misa.

En la tarde del día 7 y las mañanas del 8 al 16, habrá suficientes confesores en la Prioral de Santa María.
La parte musical de estos cultos estará a cargo del Coro de Campanilleros y de la Agrupación Coral "Virgen de Gracia", acompañada de orquesta, Grupo "Gracia Bendita" y Emilio Francisco Bautista Florido "Organista de la Prioral de Santa María".

La Hermandad suplica a todos los hermanos y devotos porten en todos los actos la medalla de la Santísima Virgen.
Como es tradicional, los tres ejercicios diarios de la Novena finalizarán con el canto de la Salve Popular.

A.M.D.G.

Carmona, Septiembre 2017



Septiembre es diferente

Juan Manuel Ávila Gutiérrez
Alcalde de Carmona

La luz de Septiembre es distinta cuando amanece. El sonido melancólico de los vencejos y golondrinas revoloteando con sus nuevas nidadas llenan de alegría los primeros rayos de sol entre las milenarias murallas de la ciudad antigua.

Cuando llega Septiembre, Carmona se viste de gala para honrar a su tesoro más preciado y abraza generosa el discurrir por sus angostas calles de los miles de carmonenses que año tras año la buscan y la acompañan en su templo llenos de ilusión y de esperanza.

Sí, Septiembre es, y será siempre, diferente. Sencillamente porque es el mes de nuestra querida Patrona y Alcaldesa Perpétua, la Santísima Virgen de Gracia.

Desde que ella decidiera estar con nosotros, hace ya más de 750 años, Carmona tiene en Ella a su mayor protectora, a su guía más desinteresada y a su mejor embajadora. Y los carmonenses lo saben y se sienten orgullosos de tenerla siempre ahí, cada minuto, cada día, cada semana, cada mes, cada año... Aunque Septiembre siempre seguirá siendo muy diferente.

Ella siempre nos espera, con paciencia, con los brazos abiertos para abrazarnos, con el amor que solo una Madre puede guardar en lo más profundo de su corazón para regalarle a sus hijos. Ella está presente en nuestra alegría como fortaleza de nuestra inmensa fe, como pilar indispensable donde apoyarnos durante el largo caminar de nuestras vidas.

Pero también se hace irremediabilmente necesaria, muy necesaria, en el dolor y en la enfermedad.

Porque es ahí, en la soledad y en la angustia más desesperante, cuando el ser humano necesita de la comprensión, de la compañía, del consejo y, sobre todo, de la esperanza.

Hablar con Ella no solo nos ayuda a resolver nuestras dudas y nuestros miedos, sino que, en la intimidad de nuestra conciencia, nos dá fuerzas para no esconder nuestros errores y así afrontar con en-



tereza y humildad nuestras decisiones. Porque, al fin y al cabo, no hay mejor ejercicio de fe cristiana que reconocer nuestras equivocaciones y saber pedir perdón.

Ella nos ofrece en cada encuentro ese espacio de paz interior tan necesario para reflexionar, para valorar firmemente a qué o a quienes dedicamos nuestra vida y qué es lo realmente importante para vivirla.

La Santísima Virgen de Gracia es nuestro Lucero y el alma de esta tierra Mariana y Bendita. Quienes la necesitamos sabemos que siempre nos está esperando, aunque Septiembre es y será... diferente.





Rezad el Rosario para la conversión de los pecadores

José Ignacio Arias García
Padre Espiritual de la Hermandad

Queridos hermanos/as en Cristo:

Llegando la novena de la patrona Nuestra Señora de Gracia quiero desearos que nuestra Madre se sienta honrada por la devoción y la presencia de todos nosotros en sus cultos. En estos días que se da honor y gloria a nuestra Madre siempre presente en nuestras vidas.

Estos días Carmona sabe ponerse ante la devoción de la Virgen de Gracia con la fe que nos caracteriza a nuestra Señora. Queremos pedirle a Ella que siga amparando a nuestras familias, que ayude a nuestros jóvenes en sus aspiraciones de futuro, por nuestros enfermos para que encuentren alivio.

La maternidad de la Virgen de Gracia podemos decir que se desvive por sus hijos necesitados todos de comprensión y amor que solo Ella en su magnificencia nos puede dar.

Siempre encontramos en María consuelo para nuestras tristezas y calma para nuestra vida. Los textos conciliares nos ofrecen una visión a los creyentes, algunos criterios para vivir de manera auténtica su relación filial con María: «Los fieles, además, deben recordar que la verdadera devoción no consiste ni en un sentimiento pasajero y sin frutos, ni en una credulidad vacía». Al contrario, procede de la verdadera fe, que nos lleva a reconocer la grandeza de la Madre de Dios y nos anima a amar como hijos a nuestra Madre y a imitar sus virtudes.

María de Gracia está presente en la historia de salvación de cada uno de nosotros. Nos ayuda a peregrinar en esta tierra con la presencia de Dios para un día gozar de la presencia eterna. La Señora nos ayuda a descubrir el rostro materno de Dios alentándonos a caminar siempre de la mano de nuestro creador.

Debemos alimentar nuestros pasos de esta tierra con devociones que nos ayuden a estar más unidos a Ella. Entre esas devociones el santo rosario que nos

ayuda no solo hacer presente una oración sino contemplando los misterios de María en su vida terrenal. El rosario nos ayuda a estar en contacto con María. Nos relaciona con Ella de una mejor manera completa pues pasamos por toda la vida que Ella pasó entre nosotros.

Es Ella misma la que en sus apariciones pide el rezo del rosario. El rosario bien rezado en un instrumento poderoso para la salvación de las almas. Sí, no nos sorprendamos con esa afirmación. Nuestra Madre se lo repitió a los pastorcillos, Lucía, Jacinta y Francisco. «Rezad el Rosario para la conversión de los pecadores». Rezar el Rosario supone un encuentro con María y una ayuda también a la humanidad. Es un instrumento de paz tanto interior como hacia el mundo.

Es por tanto que la Virgen de Gracia quiere que recemos el rosario y nos encontremos con ella a través de este rezo de manera que nuestra alma se una más a Dios y al servicio del hermano. Esta oración es una de las mejores ofrendas que podemos realizar y ofrecer a nuestra Madre. El rezo también en familia ayuda a catequizar a nuestros hijos y a darles una ayuda espiritual y humana en sus vidas.

El rosario también es importante porque no solo se puede rezar solo sino también en familia y comunidad. Quien esté dos o tres reunidos en mi nombre allí estoy en medio de ellos. Ojalá nos animemos a rezar en casa en familia y tener presente todos juntos a María. *El rosario es la escuela de María. Una familia que reza el rosario siempre permanecerá unida y recibirá muchos dones.*

Quien reza unido permanece unido. Que este año descubramos este instrumento de amor y podamos rezarle a la Virgen de Gracia muchos rosarios por Carmona y por todos aquellos que lo necesitan.

Que la Virgen os bendiga, os colme de bienes y nos tenga todos los días presentes en su inmaculado corazón siempre lleno de gracia.





Cartel anunciador de la Romería y Fiestas Patronales 2017

Presentación del cartel realizada por Tomás Sánchez Falcón el día 18 de agosto a las 21:00 horas en la Casa de Hermandad

*“Diligencia de Carmona,
la que por la vega pasas
caminito de Sevilla
con siete mulas castañas,
cruza pronto los palmares,
no hagas alto en las posadas
mira que tus huellas huellan
siete ladrones de fama.
Diligencia de Carmona,
la de las mulas castañas”.*

Así de esta forma, tan sutil y realista, narraba Fernando Villalón las circunstancias de la época. En esta hermosa poesía, el poeta nacido en Sevilla y residente en Morón de la Frontera, relataba cómo las faldas del alcor eran testigos estáticos de unas diligencias que debían apresurarse para no ser alcanzadas por unos bandidos, que olían sus huellas.

La historia es curiosa en sus orígenes; y esos lugares, que tan sigilosamente eran recorridos, hoy son los que quieren agarrarse a su tesoro, para no irse tras su paso.

Esas mismas faldas doradas, que se elevaron con el tiempo de su procedencia marina, sirven de preludeo a las fiestas que identifican y unen a todos los carmonenses y que comienzan en la Romería de la Santísima Virgen de Gracia. Esas mismas laderas, que antes quisieran ser escurridizas, abrazan cada primer domingo de Septiembre a quien es Reina y Madre de Carmona, sin duda alguna.

Hoy, la tarea que nos ocupa y reúne, no es otra que presentar el cartel anunciador de la Romería y Fiestas Patronales de esta Ciudad de Carmona en el año diecisiete del tercer milenio.

La propuesta de autor surge en esta misma casa de Hermandad, cuando reunidos en la organización de las tareas de la Novena, propuse al Hermano Mayor la persona de Don Pedro de la Lastra Sancho, para la realización del cartel. La respuesta por su parte fue la siguiente: “Tomás, sería todo un honor que así fuera”.

Poco después se lo comenté a mi tía Carmen Sánchez García, hermana de mi padre, “Carmencita”, para quienes la conocemos y queremos. Le trasladé mi idea quedando a la espera de respuesta. Pasado un tiempo,

en una de las visitas a su casa de Carmona, me comentó mi tío Pedro dirigiendo su dedo hacia un cuadro colgado en el maravilloso patio de su casa:

- ¿Ves allí?
- Sí, claro, le dije.
- Aquél, es el cuadro que me pediste.

Aún acostumbrado a sus pinceles, quedé gratamente sorprendido por su belleza. Y le dije: ¡Qué gran honor para la Hermandad, para Carmona y para toda la familia!

En ese momento, el autor me transmitió un deseo que hoy cumplo gratamente: que fuera yo la persona que presentara y explicase el cartel anunciador. Sin duda, una gratificante tarea que espero esté a la altura de sus pinceles.

Una vez aceptada dicha encomienda, hoy, dieciocho de agosto, la Hermandad de la Santísima Virgen de Gracia y su Junta de Gobierno, presenta el cartel anunciador de la Romería y Fiestas Patronales de este año dos mil diecisiete.

La autoría de la obra presentada, como ya se comentara antes, es de Don Pedro de la Lastra Sancho. Está inspirada en un azulejo del siglo XVIII propiedad de Pilar Sánchez García y que fue restaurado por el mismo pintor hace ya algún tiempo. El azulejo original no está ausente de historia pues se encontraba tapiando un pozo, en cuyo interior cayó una niña. Al ser rescatada ilesa, la familia que allí vivía colocó en el lugar este azulejo en agradecimiento a la Señora, pues a Ella se encomendaron para que el desenlace final fuera, como así ocurrió, favorable.

El cartel anunciador, como puede observarse, consta de cuatro partes principales siendo las tonalidades elegidas por el autor los colores típicos de la azulejería sevillana.

En primer lugar puede apreciarse una orla circular con motivos vegetales en tonalidades azules sobre fondo amarillo que rodea el óvalo central.

En la parte superior, como segundo elemento diferenciador, puede leerse: “Ntra. Sra. Stma. Virgen de Gracia”, también en azul sobre fondo amarillo, siguiendo el estilo de la orla.



Como tercera parte, en el centro, se distingue un óvalo de color beige donde se aprecia la imagen de la Santísima Virgen de Gracia. El pintor ha querido representar en las cuatro esquinas de este óvalo central ciertos elementos que caracterizan la Romería y las Fiestas Patronales, como son:

- La ermita de San Antón en la esquina superior izquierda: lugar de partida de la romería.
- La iglesia de Santa María en la esquina superior derecha: epicentro de las Fiestas Patronales, pues en su interior se celebra la Solemne Novena en Honor de Nuestra Santísima Virgen de Gracia.
- La ermita de la Virgen de Gracia en la esquina inferior izquierda: origen de la devoción y destino de la Romería.
- Y finalmente, en la esquina inferior derecha el simpecado de la Santísima Virgen, que porta a la Señora a la ermita que lleva su nombre.

Finalmente, en la parte inferior, se incorpora la leyenda que identifica ineludiblemente el destino de la obra: “En Carmona, el 1^{er} domingo de septiembre del año 17, del tercer milenio celebraremos romería a la ermita de la Virgen de Gracia y del 8 al 16 la Novena y fiestas populares en honor de nuestra Patrona”.

La Hermandad y su Junta de Gobierno agradece a Don Pedro de la Lastra Sancho la realización totalmente desinteresada de este cartel, con el que se anunciará la Romería y las Fiestas Patronales a todos los carmonenses en este año de dos mil diecisiete.



Memorias de la Hermandad 2016-2017

Secretaría

Llegado el mes de septiembre, Carmona se dispone a rendirle su Honor a quién es Reina y Madre de Carmona: la Santísima Virgen de Gracia. Por lo que presentaremos las memorias de lo acontecido en relación a la Hermandad en este último año.

El 25 de agosto, por vez primera, tuvimos el acto de presentación del cartel de la Romería y Fiestas Patronales de la Santísima Virgen de Gracia, en el patio principal de nuestra Casa Hermandad. La obra anunciadora fue realizada por nuestro hermano y colaborador D. Antonio Montes Buza, contando para la ocasión con la colaboración en lo musical de la Agrupación Coral "Virgen de Gracia".

El día 2 de septiembre, se procedió a la tradicional bajada de Nuestra Bendita Patrona de su camarín por miembros de la Junta de Gobierno y entregada a los sacerdotes de nuestra Ciudad, que junto con el pueblo de Carmona realizó una emotiva procesión por las naves de Santa María hasta el Presbiterio, donde quedó expuesta en devoto Besamanos hasta pasada la media noche. Como viene siendo habitual desde hace cuatro años, la Santísima Virgen de Gracia quedó expuesta durante toda la noche en Vigilia de oración en la Sacristía de



Momento en el que se descubre el cartel de la Romería y Fiestas Patronales por parte de nuestro Director Espiritual y Hermano Mayor



El autor del cartel Don Antonio Montes acompañado por el Concejal Delegado de Cultura, Concejal de Juventud y Hermano Mayor



Traslado de la Santísima Virgen desde su camarín hasta el Altar Mayor



La Santísima Virgen en el Altar Mayor de Santa María preparada para el devoto Besamanos



la Prioral de Santa María, siendo numerosa la asistencia a este piadoso acto.

El día 3 de septiembre, a las 7 de la mañana, la Hermandad y el pueblo de Carmona peregrinaron hacia la ermita entonando el canto del Santo Rosario y posterior celebración de la Eucaristía.

El día 4 de septiembre, tuvo lugar la tradicional romería a la ermita de Nuestra Señora la Santísima Virgen de Gracia. A las ocho y media de la mañana, en la Parroquia de la Coronación de Nuestra Señora y San Fernando, dio comienzo la misa de romeros celebrada por el Rvdo. P. Don Sergio García Rojas, y presidida por nuestro Hermano Mayor y Junta de Gobierno, el Excmo. Sr. Alcalde y Corporación Municipal, Hermanos y Hermanas Mayores de las Hermandades, Autoridades Militares y la asistencia del pueblo de Carmona. A las siete de la tarde, en el Santuario y antes del regreso de la Romería a la Ciudad, se celebró Santa Misa, oficiada por el Rvdo. P. Don Manuel Chaparro Vera, Párroco del Amparo y San Fernando de Dos Hermanas.

Como tradicionalmente viene haciendo la Hermandad, el día 6, por la tarde, se celebró el Sacramento de la Penitencia comunitaria por los párrocos de la Ciudad, y por otros sacerdotes hijos de la misma.



A las puertas de Santa María para iniciar el Rosario de la Aurora a la ermita



Peregrinación hacia la ermita del Rosario de la Aurora a su paso por la Puerta de Córdoba



El Simpecado de la Srma. Virgen, autoridades, miembros de la Hermandad y el pueblo, por las calles de Carmona en Romería hacia la ermita



De vuelta de la romería, ya por la noche, acompañando al Simpecado de la Santísima Virgen

El día 7 de septiembre, a las 8 de la tarde, con la Solemnidad acostumbrada, tuvo lugar la celebración de las Vísperas y Santa Misa. A las 12 de la noche, un repicar Solemne de campanas anunció la Natividad de María, día grande de Carmona, en el que la Ciudad acude masivamente a saludar a su Madre y Patrona.

El día 8 de septiembre, festividad de Nuestra Excelsa Patrona, comenzó a las seis y media de la mañana con el rezo del Santo Rosario y ejercicio de la Novena, presidida por el Rvdo. P. Sr. D. Sergio García Rojas, Párroco de San Antón de Carmona. Como es tradición, Nuestra Señora de Gracia fue honrada desde la misa primera por numerosos devotos. A las once y treinta de la mañana, tuvo lugar Solemne concelebración Eucarística con asistencia del clero de la Ciudad, Excmo. Ayuntamiento bajo mazas, Autoridades Civiles y Militares, Hermandad de la Santísima Virgen de Gracia, Consejo de Hermandades y Cofradías y representantes de las demás Hermandades y asociaciones de la Ciudad.

A las nueve de la noche, y tras el rezo del Santo Rosario, tuvo lugar ejercicio vespertino de la Solemnísima Novena, ante la Augusta y Real presencia de Jesús Sacramentado, ocupando la Sagrada Cátedra durante todos los días de la novena el Rvdo. P. Sr. D. Carlos Coloma Ruiz.



La Santísima Virgen de Gracia en el Altar Mayor



Durante todos los días de Novena las distintas Hermandades y Asociaciones Religiosas de Carmona fueron invitadas a presidir el acto de Novena. La parte musical corrió a cargo de la Agrupación Coral Virgen de Gracia y desde estas líneas agradecemos la solemnidad que aporta a la celebración de estos cultos.

El viernes 9 de septiembre, una amplia representación de la Hermandad de San Roque y la Hermandad de Madre de Dios del Rosario, patrona de capataces y costaleros, ambas de Sevilla, asistieron corporativamente al ejercicio de la Solemne Novena como fruto de los estrechos lazos que nos unen, realizando una ofrenda floral.

El domingo día 11, a las once y media de la mañana, celebramos Solemne Eucaristía, Misa primera de D. Juan Manuel Sánchez Garrido, ordenado sacerdote y cuyo diaconato realizó en las parroquias de Santa María y San Bartolomé.

Ese mismo día, una representación de la Real Maestranza de Sevilla acudieron al ejercicio vespertino de la novena a nuestra Excelsa Patrona.

El jueves 15 de septiembre, día que celebramos el XXVI aniversario de la Coronación Canónica de Nuestra Excelsa Patrona la Santísima Virgen de Gracia, La Antigua y Franciscana Sección de Alcalá de Guadaíra de la Adoración Nocturna Española, de la que es Presidente Honorario el Cardenal Amigo Vallejo, asistió Corporativamente al acto de la Novena.

El día 16 de septiembre, la Novena culminó con la procesión Eucarística por los aledaños de Santa María finalizando en las gradas del Altar Mayor con la bendición Solemne y el canto de la Salve popular.

El día 17 terminaron los actos de la Novena con la Solemne Misa de Réquiem por todos los hermanos y devotos difuntos. Este mismo día, por la tarde, con la presencia de numerosos hermanos y devotos, la Santísima Virgen de Gracia fue trasladada a su camarín.

El día 12 de noviembre, sábado, se celebró Misa de Réquiem por los difuntos de Carmona, en la glorieta principal del cementerio de San Teodomiro. Al final de la misa, y ante el retablo cerámico con la Imagen de Nuestra Patrona, en el patio de Nuestra Señora de Gracia del citado cementerio, se procedió al canto de la Salve.

El 2 de diciembre nuestra Hermandad asistió como invitada a la convivencia celebrada por la Guardia Civil en la Casa cuartel de la misma, como símbolo de unión y fraternidad del Cuerpo de la Guardia Civil de Carmona con nuestra Corporación.

El día 18 de diciembre, domingo, un grupo de miembros de la Junta de Gobierno asistió a la Función en Honor a la Santísima Virgen de Gracia y Esperanza, de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Penas y Nuestra Señora de Gracia y Esperanza, con la que compartimos la Advocación de nuestras Titulares. Como en años anteriores, al finalizar la Función, pudimos



El Alcalde, Hermano Mayor de la Hermandad y miembros de la Junta, acompañados por una representación de la Real Maestranza de Sevilla que acudieron al ejercicio vespertino a la Santísima Virgen de Gracia del día 11



disfrutar de una entrañable convivencia en su casa Hermandad.

El pasado 22 de diciembre, en el teatro Cerero de nuestra Ciudad de Carmona, tuvo lugar un concierto de Navidad a beneficio de la Restauración de la Santísima Virgen de Gracia a cargo de D. Manuel Lombo, quién interpretó magníficamente su álbum “Yo en Navidad”. El concierto fue organizado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Carmona, en colaboración con esta Hermandad.

Desde estas memorias queremos agradecer, en general, al Excmo. Ayuntamiento de Carmona, en la persona de su Alcalde, Don Juan Ávila Gutiérrez, y en particular al Concejal de Cultura, Turismo y Patrimonio Histórico, Don Ramón Gavira Gordón, por sus gestiones en la consecución de este



Convivencia celebrada por la Guardia Civil a la que asistieron miembros de nuestra Hermandad

evento benéfico por la causa común en la necesidad de recaudación de fondos para la culminación de la restauración de la Santísima Virgen de Gracia. Igualmente queremos agradecer a Don Manuel Lombo por el magnífico concierto, con lleno absoluto del teatro, no sólo por la calidad de las piezas interpretadas, sino también por su lado tan humano mostrado al donar la recaudación del concierto para la restauración de la Santísima Virgen de Gracia.

Por tercer año consecutivo, el día 5 de enero, Vísperas de la Epifanía del Señor, una comitiva de la Peña “La Giraldilla”, encabezada por su Presidente, Don Rafael Ruiz Acal, y S.S. M.M. Los Reyes Magos de Oriente, encarnados por Don Leopoldo Benoit Pastor, Don Alberto Sanromán Montero, y Don Juan José Roldan García, junto con la Reina Doña Sara González Rodríguez y la estrella, Doña Laura Caballos López, visitaron a la Santísima Virgen de Gracia, postrándose ante Ella y rezando unas oraciones antes de iniciar su recorrido para repartir ilusión y alegría al pueblo de Carmona.

El día 26 de febrero, a la una de la tarde, asistimos a la presentación del cartel oficial de la Semana Santa de Carmona, realizado por



El cantante Manuel Lombo durante su actuación el 22 de diciembre de 2016 en el Teatro Cerezo



S.S. M.M. Los Reyes Magos de Oriente, la Reina y la Estrella de la Cabalgata de Reyes en su visita a la Santísima Virgen de Gracia

Doña Nuria Barrera Bellido, que fue presentado en la Iglesia del Apóstol Santiago, sede canónica de la Hermandad de la Columna. En este mismo acto, el Consejo de Hermandades y Cofradías presentó los contenidos del Anuario Cuaresmal.

El 5 de marzo, nuestra Hermandad asistió Corporativamente al Viacrucis de las Hermandades y Cofradías de Carmona, presidido por la Imagen de Nuestro Padre Jesús en la Columna, Titular de la Hermandad de la Columna.

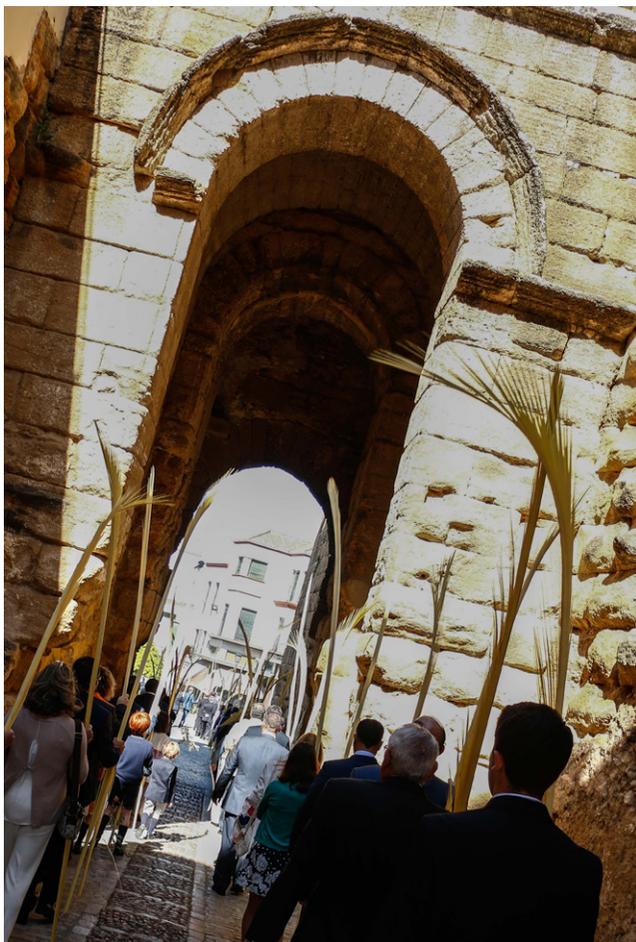
El 26 de marzo, en el monasterio de la Santísima Trinidad de las Madres Agustinas Recoletas, Descalzas, nuestro hermano Don Antonio Carlos Nimo Lorenzo pronunció un emotivo y sentido pregón de la Juventud Cofrade, instando a los jóvenes a no perder la esencia de lo que es y ha de ser la Semana Santa: Fe, Caridad, Formación y Evangelización.

De igual forma, el 2 de abril, en el Teatro Cerezo, nuestro hermano Don Fernando Correa Caro pronunció el pregón de la Semana Santa de Carmona; un público manifiesto de Fe y Caridad, que abrió, sin duda alguna, los corazones de todos los cofrades carmonenses.

Desde estas memorias queremos darles la enhorabuena por tan magníficos y emotivos pre-



Vía Crucis del Consejo de HH.CC. con la imagen de Nuestro Padre Jesús en la Columna ante la Santísima Virgen



Procesión de Palmas del Domingo de Ramos en la que participó nuestra Hermandad

gones, en los cuales, estamos seguro que la Santísima Virgen de Gracia supo guiarles en la templanza, como hermanos y devotos que de la Virgen son.

Al igual que en años anteriores, nuestra Hermandad participó El Domingo de Ramos en la Procesión de Palmas que desde la Iglesia de San Bartolomé se dirigió hacia Santa María y posteriormente a la celebración de la Eucaristía. También participamos en todos y cada uno de los actos que celebra nuestra Parroquia en estos días de Cuaresma y cumplimentamos a las Hermandades visitando a sus Titulares en sus respectivos días de salida. Así mismo, Nuestro Hermano Mayor participó en la procesión del Santo Entierro en la tarde del Sábado Santo.

En el mes de mayo, mes de María y de las flores, celebramos los días 4, 5 y 6 el Solemne Triduo en Honor de la Santísima Virgen de Gracia, predicado por Rvdo. P. D. Alberto Jaime Manzano, vicario Parroquial de Santa María del Alcor de El Viso del Alcor.

Como ya se hiciera el año pasado, la organización del Triduo se hizo de la siguiente forma:

Día 4 de mayo, primer día del Triduo, presentación de niños bautizados desde el 1 de mayo del año

2016 al 30 de abril de 2017 y misa de Acción de Gracias dedicada a los enfermos y mayores de las parroquias de la Ciudad.

Día 5 de mayo, segundo día del Triduo, y por segundo año consecutivo, se realizó una ofrenda floral a las 12 de la mañana de los niños de Carmona a la Santísima Virgen de Gracia, con la participación de todos los colegios de la Ciudad. En este acto, se hizo entrega a cada uno de ellos de una pulsera con el siguiente rótulo: "La Virgen de Gracia siempre me protege". Por la tarde, Misa de Acción de Gracias, donde la Juventud de Carmona honró a la Santísima Virgen.

Día 6 de mayo, tercer día del Triduo, Misa de Acción de Gracias de los matrimonios que en el presente año cumplieron las bodas de oro (1967) y las bodas de plata (1992) y renovación del compromiso matrimonial.

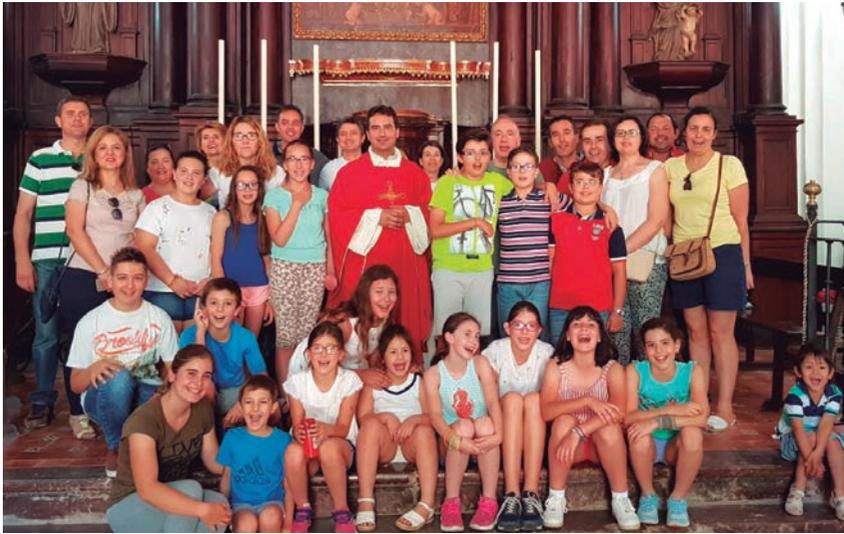
El día 28 de mayo, nuestro Hermano Mayor asistió a la Misa de Romeros y acompañó a la Hermandad del Rocío de Carmona hasta despedirla en la Puerta de Sevilla, deseándoles un buen camino. El día de su regreso, una representación de la Junta de Gobierno recibió el Simpecado de la Hermandad del Rocío en la Prioral de Santa María.



Los niños de Carmona ocupando las naves de Santa María en el día de la ofrenda floral a la Santísima Virgen de Gracia



Miembros de la Junta de Gobierno recibiendo el Simpecado de la Hermandad del Rocío de Carmona



El día 3 de junio el grupo de jóvenes de Postcomunión de la Parroquia de San Antón acompañados por sus padres y del párroco D. Sergio García Rojas, se trasladaron a la ermita de la Santísima Virgen de Gracia donde celebraron la Eucaristía y disfrutaron de un día de convivencia con motivo de la fiesta de Pentecostés.



El 18 de junio, y como consta en nuestras reglas, asistimos Corporativamente un año más a la Fiesta de la Solemnidad del Corpus Christi. Igualmente, el día 24 de junio, asistimos Corporativamente a la Función de Instituto de la Hermandad Sacramental de San Pedro, y tras la Eucaristía, a la procesión del Corpus Chico.

El 29 de Junio varios miembros de nuestra Junta de Gobierno acudieron a la primera Misa del Rdvo. P. D. Manuel Cabeza García en la Parroquia de nuestra Señora de la Consolación de Cazalla de la Sierra.

Grupo de jóvenes de postcomunión de San Antón visitaron la ermita de la Santísima Virgen de Gracia, donde se celebró la Eucaristía y tuvieron un día de convivencia



Representación de la Hermandad en la procesión del Corpus Christi



Primera Misa del Rvdo. P. D. Manuel Cabeza García en Cazalla de la Sierra



Primera Misa de nuestro paisano Rvdo. P. D. Manuel Dana Nuevo en la iglesia Prioral de Santa María

El 1 de Julio un gran número de miembros de nuestra Junta de Gobierno acompañamos y participamos en la primera Misa de nuestro paisano Rvdo. P.

D. Manuel Dana Nuevo en la Prioral de Santa María, donde nuestra Hermandad ofreció al recién ordenado sacerdote una capa pluvial, estola y casulla como regalo.



El pasado 15 de julio, sábado, comenzamos las tareas de desbroce y limpieza del parque de la ermita para acondicionarla con ocasión de la próxima Romería. Continuamos durante los siguientes fines de semana.

Durante los meses de julio y agosto, el grupo joven de la Hermandad, dirigido por nuestro Diputado de Juventud Marcelino Sanromán, realizaron tareas de adecentamiento del patio trasero de la casa Hermandad, consistentes en la limpieza, enfoscado de paredes y blanqueo.



Trabajos de desbroce y limpieza del parque de la ermita



El Grupo Joven realizando obras de adecentamiento en el patio trasero de la casa Hermandad

También se ha procedido a rellenar el patio con una capa de albero y la instalación de una nueva iluminación.

A lo largo del año hemos participado en cuantos actos la Parroquia ha organizado asistiendo y participando en las reuniones del Consejo Pastoral, Eucaristías y Sabatinas, estando siempre a disposición de la Parroquia y colaborando para el mejor funcionamiento de la misma.

Igualmente, hemos colaborado en las distintas campañas que realiza la Parroquia, así como en el se-

guimiento de las diversas obras asistenciales que viene realizando la Hermandad.

Destacar que con motivo del XXV aniversario de la consagración del templo Parroquial de la Coronación de nuestra Señora y San Fernando (San Antón), nuestra Hermandad ha participado en todos los actos y eventos organizados por esta querida Parroquia a los cuales hemos sido invitados y como señal del hermanamiento que nos une con esta Parroquia, Nuestra Hermandad ha donado la totalidad del coste del mármol del altar que preside la Santísima Virgen de Gracia en dicha Parroquia.



Como todos los años, la Hermandad pone a la venta en la demanda instalada en el patio de los naranjos de la Prioral de Santa María, **Lotería Nacional para el sorteo de Navidad**. A título informativo el número de este año será el 83.726.



Este año, el cartel de las fiestas patronales es una pintura realizada por D. Pedro de la Lastra Sancho. Desde estas líneas queremos hacerle llegar nuestro más sincero agradecimiento por su desinteresada colaboración y darle la enhorabuena por tan magnífica obra.

GRUPO JOVEN

Desde la diputación de Juventud, son numerosos los proyectos que se tienen en mente, y desde estas líneas queremos hacer un llamamiento a todos aquellos jóvenes que deseen colaborar con esta diputación. Para ello, pueden ponerse en contacto directamente con nuestro Diputado de Juventud, D. Marcelino Sanromán, a través del correo electrónico: grupojovenhdad-virgendegracia@gmail.com

TALLER DE COSTURA

Con la ilusión de siempre, sigue nuestro taller de costura, dirigido por nuestra hermana y miembro de la Junta de Gobierno María de Gracia Jimenez García; formado por señoras, donde repasan y conservan prendas de la Venerada Imagen y se realizan otras nuevas para el culto de la Hermandad.

En estos momentos, se está confeccionando un Ave María Coronada bordada en oro, sobre el frontal de terciopelo del repostero que ya se hiciera el año pasado, para cubrir las credenciales que se utilizan para la bajada de la Santísima Virgen de Gracia de su camarín.

Desde estas líneas queremos animar a todas aquellas personas que deseen integrarse en este grupo donde no sólo se hace una labor material sino que también se vive un rato precioso de convivencia y Hermandad.

ACTUALIZACIÓN DE DATOS DE SECRETARÍA

Para una mayor organización y actualización de datos de la Secretaría, rogamos a todos los hermanos

que se pongan en contacto con el Secretario 1º de nuestra Hermandad, Rafael Escamilla Cabeza en el teléfono 954 190 990 – 635 931 983 o en los correos electrónicos:

hdadvirgendegracia@hotmail.com
hdadvirgendegracia@gmail.com

CAPTACIÓN DE NUEVOS HERMANOS

Este año como novedad queremos añadir en nuestra revista el proceso de captación de nuevos hermanos para nuestra Hermandad, por eso os adjuntamos la ficha de inscripción para todo aquel que desee hacerse hermano de la Hermandad de la Santísima Virgen de Gracia, Patrona de Carmona. La inscripción también puede realizarse poniéndose en contacto con el Secretario 1º de nuestra Hermandad, Rafael Escamilla Cabeza en los teléfonos 954 190 990 – 635 931 983 o en los correos electrónicos:

hdadvirgendegracia@hotmail.com
hdadvirgendegracia@gmail.com

RIFA DEL CUADRO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GRACIA

Un año más nuestro Hermano Mayor hizo entrega del magnífico cuadro, pintado al óleo por D. Manuel Fernández García, que nuestra Hermandad sortea todos los años en el mes de Septiembre. En esta ocasión la agraciada fue Doña María Rodríguez Gómez. En nombre de la Hermandad nuestra más cordial enhorabuena.



Acto de entrega del cuadro de la Virgen

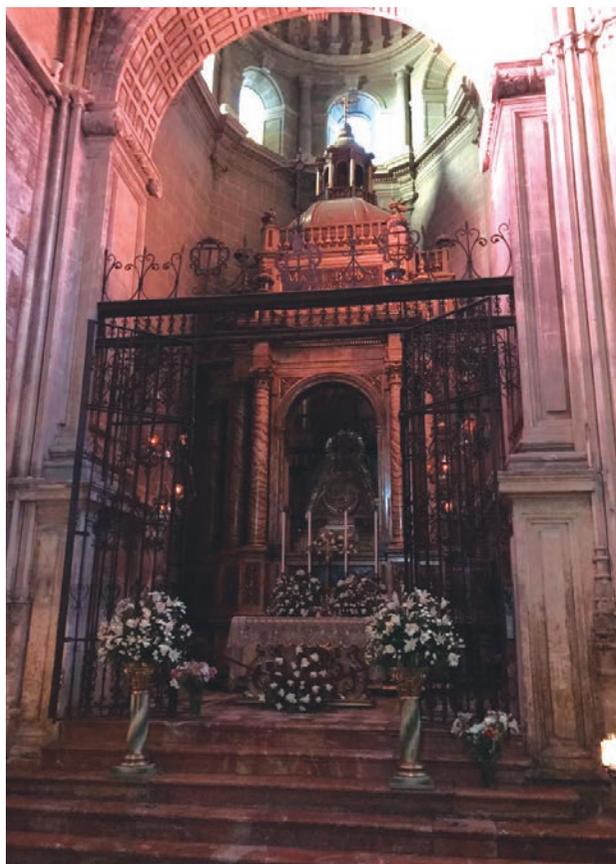


Carmona sin Tí, no sería Carmona

Lucía Jiménez Fernández

¿Cómo lo haces Señora? ¿Cómo te metes en el corazón de todos los carmonenses, que en los momentos que arrecia la tormenta te nombran, te imploran, se aferran a Ti, como esa Madre buena que calma el dolor y la tristeza? ¿Cómo consigues congregarnos en torno a Ti durante nueve días y llevarte prendida, como el moñito, en nuestra alma a lo largo de todo el año, aguardando impacientes una nueva novena? ¿Cómo haces para ser tan necesaria en nuestro día a día, en cada momento vivido, siendo el más dulce regazo en la hora postrera de nuestra muerte? ¿Cómo tu sonrisa logra ser bálsamo, ternura, luz, amanecer, caricia, paz, melodía, eternidad... para nuestras vidas?

Todo lo logras y consigues, porque Tú eres el mantial de la Gracia, de esa gracia que derramas por todos los rincones de Carmona, no quedando ni un solo lugar sin que se llene de tu inmenso amor de Madre, de ese amor que todo lo cura, que todo lo sostiene, que todo lo puede. ¿Porque acaso alguna vez dejas de escuchar a todo el que se postra a tus plantas? ¿Acaso alguna vez no te alegras con ese niño que te presentan recién nacido, para que Tú lo ampares y protejas en cada uno de sus días? ¿Porque acaso alguna vez te olvidas de confortar el corazón herido por los reveses de la vida?



Y es que estoy convencida que es tan grande tu amor y tan fuerte el poder de tu intercesión ante Dios, que todos los carmonenses nos sentimos hijos tuyos, cercanos a Ti, unidos a Ti, de mil formas y maneras... Y es que Carmona sin Ti, no sería Carmona; Carmona sin Ti estaría huérfana de miradas que te buscan, faltándole a su cielo ese azul inconfundible, que sin duda es el reflejo de la inmensidad de tus ojos; Carmona sin Ti no tendría septiembres que abren y cierran el calendario de nuestro recuerdo, porque no tendría memoria, ni pasado, ni ese pellizco de nostalgia cuando cantamos la Salve el último día de tu novena; Carmona sin Ti, no tendría luz, ni color, porque tu Niño cada mañana juega travieso y curioso (sólo hay que verle su carita) a dibujar amaneceres, para más tarde pintar el atardecer cuando le rinde el sueño a sus ojitos.

En muchas ocasiones, he tenido la oportunidad de estar a solas delante de Ti, de contemplarte en el silencio de tu camarín, que aún a oscuras, deja entrever vuestra inconfundible silueta y algún destello de las estrellas de tu ráfaga. Y es en esa oscuridad cuando descubro, que nuestros ojos no necesitan ver directamente tus ojos, ni tus manos, ni el rubor de tus mejillas, porque Tú estás grabada como a fuego en nuestra alma y tan sólo hemos de mirar en nuestro interior, tocar nuestro corazón, para reconocerte y sentirte presente.

Y a pesar de nuestros olvidos, de descuidar esa visita que se nos queda demasiadas veces pendiente de hacerte (del mismo modo que descuidamos en demasiadas ocasiones la visita a tu Hijo Sacramentado en la calma y el silencio del Sagrario), pese a todo, jamás se borrará de nuestro interior la certeza de que Tú eres nuestra Excelsa Patrona, que Tú eres quien protege y auxilia a esta ciudad, que Tú eres ese remanso de Gracia que cada sábado nos lleva ante Ti para rezarte: *“Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que haya acudido a Vos, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro auxilio, haya sido abandonado de Vos...”*, porque Tú eres la roca sólida sobre la que se cimienta la Fe de Carmona, sobre la que se arraiga la Fe sencilla de sus gentes.

Carmona sin Ti, no sería Carmona, estaría vacía de tu esencia que lo impregna y lo llena todo. Carmona sin Ti, no tendría latido, ni pulso y nosotros, *“desterrados hijos de Eva”* viviríamos incompletos y sin gustar de la gloria en la tierra cuando nos ponemos frente a Ti y te miramos a los ojos.

25 Aniversario
de la Parroquia de la Coronación,
San Fernando y San Antón





Cartel del 25 Aniversario del Templo Parroquial de la Coronación de Ntra. Sra., San Fernando y San Antón

Antonio Montes Buza

El Cartel fue presentado el día 14 de Enero de 2017, a la Feligresía y pueblo de Carmona, con la asistencia al mismo del Consejo Parroquial, Sr. Alcalde, Concejal de Cultura y miembros de la Corporación Municipal, Sr. Presidente del Consejo y Hermanos Mayores de Penitencia y Gloria de la Ciudad de Carmona.

Después de explicar el “por qué” de este Cartel, y hacer una síntesis de la historia de nuestra Parroquia, pasé a describir el “como” estaba realizado.

Este se hizo en una tabla de 70 x 50 centímetros en sentido vertical con la técnica del óleo y sobre todo con mucho, mucho cariño.

En él podemos ver en la parte superior una cartela que reza: “**Parroquia de la Coronación, San Fernando y San Antón**”, representados en el cartel por las imágenes de nuestros Santos Titulares flanqueando la puerta de entrada del patio. En el centro del mismo, y sobre la espadaña de la Ermita, la corona de nuestra Patrona la Santísima Virgen de Gracia.

En la parte inferior del cartel, dos hermosos angelotes muy queridos por mí, representados por mi nieto Pepe, y Santiago el nieto de mi primo Emilio, sosteniendo el escudo de Carlos III que está sobre la clave de la puerta del patio de la Ermita en el que figura “**25 Aniversario del Templo Parroquial**”.

Todo el Cartel está profusamente adornado por jazmines blancos. Estos jazmines no cumplen una función meramente ornamental, sino que tienen un hermoso significado.

Cuando estábamos inmersos en la tarea de conseguir fondos para la construcción del Templo, Catalina, una señora muy mayor, feligresa y vecina del barrio, venía todas las tardes cogía las flores de un jazmín que se encontraba en el patio de la Ermita y hacía las típicas “moñas” que antes se solían poner las señoras en la cabeza o en el pecho, las vendía y le daba el dinero a D. Manuel Cotrino,

el Párroco, diciendo: “**Tome don Manué, pa comprá ladrillos**”.

Este humilde pero a la vez grandioso y hermosísimo gesto, simboliza el espíritu de nuestra Parroquia y con mis pinceles he querido rendir un cariñoso recuerdo a Catalina.

Toda la pintura está realizada en todos pasteles... amarillos, celestes, rosas y violetas que quieren representar la juventud y la alegría que caracterizan a nuestra Parroquia.

Solo me resta decir que me sentí muy satisfecho con el resultado del mismo, y espero que con este mi granito de arena haber realizado los actos del 25 Aniversario de mi Parroquia.





XXV Aniversario de nuestro Templo Parroquial

Rvdo. P. D. Sergio García Rojas

Párroco de la Coronación de Ntra. Señora y San Fernando (San Antón)

“El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres” (sal 125). Con estas palabras del salmo quiero comenzar estas palabras que la querida hermandad de nuestra patrona me ha pedido y que con mucho cariño os las escribo, aunque ya me vais conociendo y sabéis que no soy de muchas palabras. Pero es verdad que la ocasión del XXV aniversario del Templo parroquial de La Coronación de Nuestra Señora y San Fernando, conocidos por todos por “San Antón”, lo merece.

Son casi dos años los que llevo en este querido pueblo, en el que me siento muy feliz y muy querido por todos ustedes y especialmente por mi Parroquia. Comentaba en la novena matutina del año pasado que la Virgen va guiando nuestras vidas y que siempre tiende su mano protectora. María, nuestra madre, está siendo decisiva en mi vida sacerdotal, ya que es Ella la que especialmente cuida de sus hijos sacerdotes, pero mayor fue mi asombro cuando me dijeron que venía a Carmona y que su patrona era la Virgen de Gracia, misma advocación que tuve en mi primer destino en Córdoba, confieso que me quedé sin aliento.

Uno de los muchos regalos que el Señor me ha regalado en este tiempo, ha sido el poder celebrar con la parroquia su aniversario. Por eso he empezado el artículo con las palabras de este salmo. Porque Dios ha estado, está y estará siempre a nuestro lado. Y eso es lo que realmente hemos celebrado con el aniversario, y seguimos celebrando cada domingo. Que el Señor es Grande y eso para los que somos cristianos y sentimos que Dios está a nuestro lado se debe de reflejar en nuestra alegría. En muchas ocasiones repito que debemos sentirnos orgullosos de ser cristianos, y que en la eucaristía es donde encontramos la paz y la alegría. Que es la paz que debemos de acercar a nuestros hermanos. Nosotros debemos de ser los discípulos, los testigos de Cristo en nuestro pueblo, no podemos callarnos, no podemos avergonzarnos, no podemos dejar de dar lo que hemos recibido gratis, nuestra Fe.



El Excmo. y Rvdo. Sr. D. Santiago Gómez Sierra, Obispo auxiliar, durante la predicación en la Misa conmemorativa del 25 Aniversario de la Parroquia

En este año de preparación y de celebración en nuestra Parroquia, hemos tenido cambios de imagen por decirlo de alguna manera en la parroquia, empezando por el nuevo altar de la Virgen de Gracia, con la grata colaboración de la hermandad de la patrona, y más cosas que se han ido realizando, con el fin solo de embellecer nuestra casa, donde cada uno de nosotros nos encontramos con el Señor en la Eucaristía y los demás sacramentos.

Cierto es que todo esto sería inútil si verdaderamente este año tan importante de la Parroquia solo se haya quedado en lo exterior. Por lo que interiormente hemos tenido una preparación más íntima para poder crecer un poco más en nuestra vida de Fe. Una de esa preparación y la más importante fue el acto de consagrarnos al Inmaculado Corazón de María con el fin de poner nuestras vidas en las manos de Nuestra Madre, pidiendo con Fe que sea Ella la que cuide de cada uno de nosotros, y atienda nuestras peticiones. San Buenaventura dice, que tiene tanto poder la Virgen para con Dios, que el Señor no puede dejar de atender las peticiones de esta Señora. Pero ¿por qué tienen tanta eficacia las súplicas de María delante de Dios? San Antonio dice, que por ser su Madre. Las súplicas de los Santos son súplicas de súbditos; las de María son de madre, de donde deduce San Antonio que tienen cierto tono de imperio sobre Jesucristo, que tan especialmente la ama, y, por lo mismo, es imposible que no le conceda lo que



El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo Auxiliar delante del nuevo altar de la Santísima Virgen de Gracia

le pide. Así que es importante que nos pongamos en sus manos, es nuestro secreto, María nuestra Madre. Y ello nos lleva a hacerlo de una manera más solemne, el presentarnos ante Nuestra Madre, y decirle; Tú, Madre cuida de nosotros que nosotros cuidaremos de ti. Ese es el sentimiento que expresábamos el 11 de junio en la celebración del aniversario, junto a nuestro obispo auxiliar D. Santiago.

Como decía todo es inútil si el verdadero templo del Espíritu Santo, como nos indica el Apóstol, lo descuidamos, si realmente no nos preocupamos por Él. Y la Parroquia es uno de los lugares donde se propicia el cuidado de ese Templo. Especialmente cuidando, como me gusta decir, del trípode de nuestra fe, “La oración, la confesión y la Eucaristía”. Queridos amigos es esencial que cuidemos estos tres aspectos, porque si los cuidamos como Dios manda, podremos mantener firme nuestra vida como cristianos y con ello poder expresar nuestra Fe con orgullo y mejor aun poder demostrar a nuestra sociedad que nuestra Fe se hace visible en la caridad. Este sería el punto principal de nuestra Fe y de nuestro amor a la Virgen de Gracia. Como nos dice el apóstol que por las obras demostraremos nuestra Fe.

Le pido con humildad a nuestra patrona la Bendita Virgen de Gracia, que cuide de todos sus hijos carmonenses, especialmente de los enfermos y de nuestras parroquias. Que Ella nos guíe hacia su Hijo, Ella es la estrella que nos ilumina en la oscuridad, como nos in-

dican los santos padres, “A Cristo por María”. Que Ella despierte siempre en nosotros el amor a la Eucaristía que es donde nos encontramos con Jesús. Que sea Ella la que en nuestras penas, tristezas y enfermedades nos conforte. Como bien sabemos porque seamos cristianos no quiere decir que estemos libres de todo esto, pero sí que es verdad que nuestra fe mueve montañas. Una buena mujer a la cual le llevo la comunión a su casa, una mujer que ha sufrido mucho en su vida, perdiendo a dos de sus hijos, siempre me dice; “Sergio los que no tienen FE no tienen nada”. Que cierto son estas palabras que me dice, porque Dios es capaz de sacarte de la miseria, de la más profunda oscuridad en la que uno se pueda encontrar. Solo necesitamos ser

sencillos como nos pide Jesús en el Evangelio y confiar en Él. “Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta, solo Dios basta”, nos dice Sta. Teresa.

Pues que verdaderamente, cada vez que nos acercamos a Santa María, a visitar a Nuestra Madre, como buenos hijos, cada vez que vayamos a rezar delante de



Don Santiago bendiciendo la nueva imagen de mármol dedicada al Sagrado Corazón de María

Ella, cada vez que lloremos en su presencia, sea nuestra Bendita Madre la que nos introduzca en nuestro corazón esta Fe de saber que solo Dios basta.

Os deseo a todos que paséis una feliz novena y que siempre nos sirva para acercarnos cada día más a Jesús y María.

Un fuerte abrazo a todos.
VIVA LA VIRGEN DE GRACIA.



La Hermandad y la Parroquia de la Coronación de Nuestra Señora, San Fernando y San Antón

La Hermandad

Con motivo del XXV Aniversario de la Consagración del nuevo Templo Parroquial de la Coronación de Nuestra Señora, San Fernando y San Antón, la Hermandad ha participado en cuantos actos han tenido lugar con motivo de tal efeméride. El pasado viernes día 14 de enero, asistimos a la presentación del cartel, obra de nuestro querido hermano, Don Antonio Montes Buza. De igual forma, el sábado 21 de enero, asistimos corporativamente a la Misa Conjunta de la Hermandad de la Virgen de Gracia y la Parroquia en la Prioral de Santa María, y a la procesión que tuvo lugar el día siguiente, domingo 22 de enero.

La vinculación de esta Hermandad con la Parroquia de la Coronación de Nuestra Señora, San Fernando y San Antón siempre ha sido muy especial, y es de recordar la colaboración en forma de donación que entonces la Hermandad hizo, como obra social de la

Coronación de la Santísima Virgen de Gracia, para la construcción del Templo que este año cumple sus XXV años de su Consagración.

Recordamos a continuación la esplendorosa inauguración del templo que en la revista de "Carmona y su Virgen de Gracia" de mil novecientos noventa y dos se escribía: "el pasado 14 de junio de mil novecientos noventa y dos; domingo de la Santísima Trinidad, el Sr. Arzobispo de Sevilla Fray Carlos Amigo Vallejo bendecía y abría al culto el nuevo templo parroquial bajo el título de "LA CORONACIÓN DE NUESTRA SEÑORA Y SAN FERNANDO", como recuerdo de la inolvidable y gozosa fecha de la Coronación Canónica de la Santísima Virgen de Gracia, nuestra Patrona. (...) El nuevo templo se hallaba totalmente abarrotado de feligreses, destacando la representación municipal, presidida por el Alcalde; la de la Hermandad de la Vir-



El 14 de junio de 1992, el Sr. Arzobispo de Sevilla Fray Carlos Amigo Vallejo bendecía y abría al culto el nuevo Templo de la Coronación de Nuestra Señora y San Fernando



Entronización del cuadro de la Santísima Virgen el día de la bendición del templo

gen de Gracia, presidida por su Hermano Mayor, D. Francisco Gavira Piñero; Consejo General y Hermanos Mayores de las distintas Hermandades de la ciudad; el arquitecto, D. José Salgado y los contratistas Sres. Sola y Lora. La Agrupación Coral Virgen de Gracia también se hizo presente, de la que algunos de sus componentes son feligreses de la Parroquia. El acto se inició a las ocho de la tarde, con solemne procesión de entrada y el rito de la Aspersión al pueblo congregado, muros y altar del nuevo Templo, para seguir luego con la liturgia de la Palabra y la hermosa homilía del Sr. Arzobispo, quién evocó la Coronación de la Virgen de Gracia. Terminada la homilía, se procedió a la Oración de dedicación del Templo, a la unción, incensación e iluminación del Altar y los Muros, para seguir con la Liturgia eucarística. Finalizada la Santa Misa, el Arzobispo reservó el Santísimo Sacramento en el Sagrario, cuyas llaves entregó al párroco Don Manuel Cotrino. Cabe destacar el inmenso entusiasmo y alegría de los sacerdotes y feligreses del Barrio de San Antón, protagonistas de primer orden de tan importante realidad, de la que legítimamente pueden sentirse orgullosos, y a la que debemos corresponder con nuestro reconocimiento y gratitud no solo por el esfuerzo realizado sino además por el admirable y amoroso gesto que han tenido con su Patrona y Madre la Santísima Virgen de Gracia, colocando su bendito Cuadro en lugar de preferencia. **Nuestra Hermandad** que se siente satisfecha por **haber colaborado** en esta obra tan necesaria y que parecía inalcanzable, en cum-



Procesión de entrada el 14 de junio de 1992, día de la bendición del templo



Bendición del nuevo altar de la Santísima Virgen de Gracia



Rvdo. P. D. Sergio García y el Primer Teniente de Hermano Mayor de la Hermandad en el acto de bendición

plimiento del pacto o alianza que tuvo a bien hacer con nuestro querido Prelado **para que la Coronación no se quedara en pólvora** nada más, fue recibida gentilmente por el Párroco en la mañana del domingo 2 de agosto. Con gran satisfacción y alegría pudimos admirar la belleza del nuevo Templo, de amplias dimensiones y líneas modernas, pero sin desdecir lo más mínimo del carácter sagrado y de respeto que ha de tener, como merece la Casa del Señor, la disposición de los elementos y enseres del culto, la calidad de los materiales empleados y su extraordinaria luminosidad. El párroco nos pidió,

finalmente, que hagamos llegar a todos su emoción por la jornada vivida y su agradecimiento por la respuesta generosa de todo el pueblo de Carmona”.

La Hermandad también ha querido participar en la construcción del altar para la Santísima Virgen de Gracia que la Parroquia ha realizado con motivo del XXV aniversario de la Consagración del nuevo templo, donando el coste de la totalidad del mármol del nuevo Altar. El pasado día 23 de abril asistimos corporativamente a la bendición del citado altar.



Miembros de la Junta de Gobierno de la Hermandad ante el Altar de la Santísima Virgen de Gracia



Presentación de los niños, nacidos durante el último año, a la Stma. Virgen de Gracia

La Hermandad



El pasado 4 de mayo, primer día del Triduo que la Hermandad dedica en este mes a la Santísima Virgen de Gracia, fueron presentados, ante la misma, los niños nacidos durante el último año. Tras la bienvenida por parte del entonces diácono Don Manuel Dana, los niños, acompañados de sus padres,

subieron al Camarín de Nuestra Señora, y uno a uno fueron presentados a la Santísima Virgen de Gracia, quedando bajo la protección de nuestra querida Madre. El Hermano Mayor hizo entrega a cada uno de los padres de un pergamino como recuerdo de tan emotivo acto. Los niños presentados fueron los siguientes:



- Elena Osuna Ramírez
- Alejandro Galiano Rodríguez
- Chloe Ferrero Rodríguez
- Elena Ronda López
- Pablo Gómez García
- María Sánchez Herrera
- Estrella López Duran
- Carlos Troncoso Duran
- Julia Pérez Villa
- Jorge Sanromán Falcón
- Pablo Rodríguez Fernández
- Darío Ramírez de Verger García
- Pablo Gómez García
- Carlota Márquez Ruiz
- Carmen Íñiguez Maza
- José Yeraí Martínez Gutiérrez
- Adriana Martínez Gutiérrez
- Mauro Abellán Bravo
- Ángela Rueda Pedrera
- Antonio Fco. Fernández Márquez
- Daniela Puppo Rodríguez
- Carmen Macías Rodríguez
- Carlota Alfonso Morrhadí
- Olimpia Fernández Fontalba
- Aitor Ibáñez Sánchez
- Francisco Fernández Reina

- Gonzalo Prados Ferro
- Darío Toranzo Peña
- Alicia González Rodríguez
- Rodrigo Pérez Ordóñez
- Gonzalo Fernández Ojeda
- Rafael Reus Vázquez
- Manuel Roldán Martínez
- Enrique Pérez Gutiérrez
- Claudia Alcaide Sollero
- Adriana Roldán Ávila
- Alejandra Magaña Fernández
- Celia Fernández Fernández
- Elvira Portillo Pulido
- Carlota Rodríguez Abeja
- Paula Bautista Jiménez
- Clara Benítez Reus
- Adriana Roldán Ávila
- Paula Bautista Jiménez
- Carmen Pérez Lorenzo
- María Pérez Lorenzo
- Carlota Cejudo Herencia
- Martín Pérez Herencia
- Isabela de las Llagas Álvarez
- Carlos Hidalgo Martínez
- Emilia Antonia Lora Pérez



Trece matrimonios celebraron sus Bodas de Plata y Oro ante la Stma. Virgen de Gracia

La Hermandad

El día 6 de mayo, tercer día del Triduo que la Hermandad dedica a la Santísima Virgen de Gracia en este mes, un total de trece matrimonios celebraron sus bodas de plata y oro. Tras unas emotivas palabras del oficiante, Rvdo. P. D. Alberto Jaime Manzano, los matrimonios recibieron la bendición especial con motivo de tales efemérides. Al finalizar la ceremonia, el Hermano Mayor hizo entrega a cada matrimonio de un pergamino conmemorativo de su celebración y de un relicario de la Santísima Virgen de Gracia.

Celebraron sus bodas de oro matrimoniales:

- Don Antonio Buzón Fernández
y Doña Gracia Buzón Portillo
- Don Miguel Martínez Perea
y Doña Ana Roldán García
- Don Juan Fernández Camacho
y Doña María de la Cabeza Menor Cayuela

Celebraron sus bodas de plata matrimoniales:

- Don José Antonio Amores Buzón
y Doña María del Carmen Herrera Rodríguez
- Don Felipe Ferrusola López
y Doña María de Gracia Román Pérez
- Don José Antonio Ramos Rodríguez
y Doña Manoli Vascón Cabeza
- Don Antonio Macías Osuna
y Doña Catalina Prados Román
- Don Juan López Bautista
y Doña Irene Morales Fernández
- Don José Luis Gavira Rodríguez
y Doña Inmaculada García Bermudo
- Don Pedro Gómez Saucedo
y Doña Amparo Ríos López
- Don José Luis Jiménez Pérez
y Doña Mercedes Pino Alcaide
- Don José María Rodríguez González
y Doña Antonia Alcalá Robles
- Don Manuel Espuelas Fernández
y Doña Obdulia Cifuentes Maqueda





Don Manuel Dana Nuevo, Sacerdote de Carmona

Tomás Sánchez Falcón
Teniente de Hermano Mayor

“Dios que comenzó en ti la obra buena, Él mismo la lleve a término”.

Carmona puede presumir de monumentos, vistas y paisajes. Por todos es bien conocida su fértil vega, que domina la campiña andaluza; esplendorosa Ciudad que fue en época romana, de magníficas murallas y recuerdos rancios. Pero si por algo destaca Carmona es por sus gentes y su caridad. Ahí es donde se hace más humana y sencilla.

Por obra y Gracia de Dios, el pasado día veinticuatro de junio de dos mil diecisiete, Carmona llegó al culmen de alegría y gozo al ver como un hijo suyo, Manuel Dana Nuevo, era ordenado sacerdote en la Santa Metropolitana Catedral de Sevilla; un carmonense más al servicio de Dios y de la Iglesia. Aquel día fuimos muchos los que nos acercamos a Sevilla para acompañar a nuestro paisano en su ordenación. Desde ese día, nuestra Ciudad, que ha sabido rodearse siempre de los mejores, cuenta con un hijo más al servicio de Dios, la comunidad cristiana y los más necesitados.

Manuel Dana Nuevo nació un dieciocho de marzo de mil novecientos ochenta y nueve. Fue bautizado, recibió su primera comunión y confirmación en la Parroquia de San Pedro de Carmona. Desde muy pequeño está vinculado a la Hermandad de la Columna; hermandad que ha sufragado la beca de sus estudios en el seminario metropolitano de Sevilla.

Su padre formó parte de varias juntas de gobierno de la Hermandad de la Columna. Fue Auxiliar de Juventud en el mandato de su tío Carlos Dana Rodríguez. Siempre ha estado vinculado a la Parroquia de Santa María y sus grupos parroquiales; ejemplo a seguir por muchos; alegre, carismático y servicial; devotísimo de la Virgen de Gracia. Amigo de sus amigos y mejor persona.

Y precisamente en Estepa, donde limita la campiña andaluza, fue seminarista. Lugar, que al que escribe



D. Manuel Dana Nuevo es ordenado Sacerdote en la Santa Metropolitana Catedral de Sevilla, el día 24 de junio de 2017

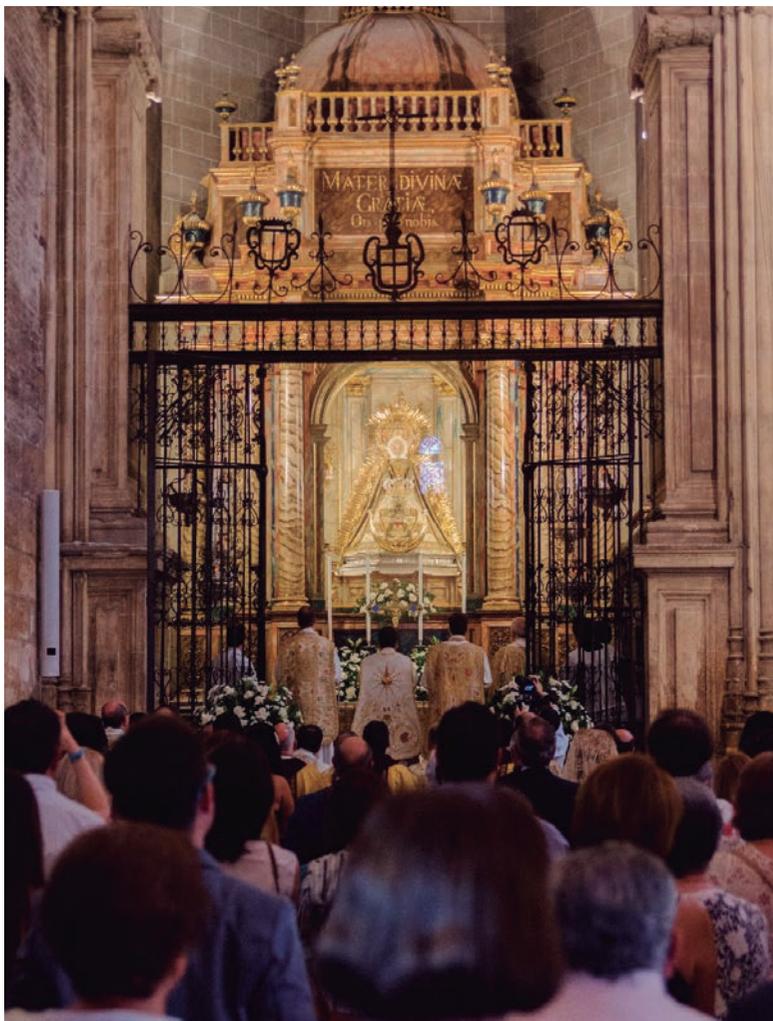


le consta especialmente el gran cariño que le tienen. Ejerció su diaconado en la Parroquia de Nuestra Señora del Mar de los Bermejales en Sevilla.

Celebró Misa Primera en la Prio-ral de Santa María de la Asunción de Carmona el uno de julio del presente año, donde nuestra Hermandad ofreció al recién ordenado sacerdote una capa pluvial, estola y casulla como regalo de ordenación, el ocho de julio en la Parroquia de los Remedios de Estepa, y el nueve en la Parroquia de Nuestra Señora del Mar de los Bermejales de Sevilla.

Ha sido destinado como párroco de San Fernando y Santiago el Mayor de Villanueva del Río y Minas de Sevilla donde comenzará su andadura pastoral.

Desde esta Hermandad de la Santísima Virgen de Gracia, y en nombre de toda la Junta de Gobierno, te deseamos lo mejor en este destino pastoral, quedando a tu disposición en lo que necesites e imploramos a Dios, que comenzó en ti la obra buena, que sea Él mismo quién la lleve a término. Que Dios te bendiga.



Ante la Santísima Virgen de Gracia entonando la Salve Popular



D. Manuel Dana durante la Ceremonia



Finalizada la Ceremonia junto a sus padres



El Rvdo. P. D. Manuel Dana Nuevo en su primera Misa oficiada en la iglesia Prioral de Santa María de la Asunción el día 1 de julio del presente año



D. Manuel acompañado por miembros de la Junta de la Hermandad de la Santísima Virgen de Gracia



Semblanza de un gran artista carmonense

La Hermandad

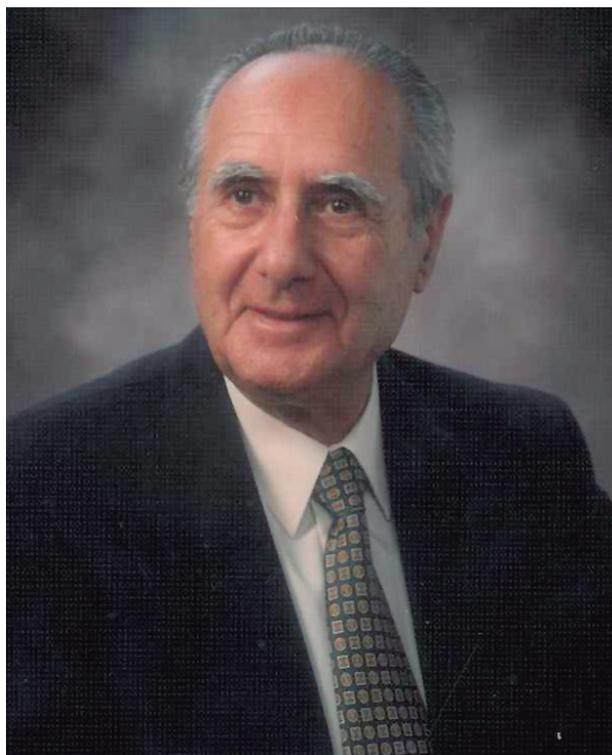
Reguntar en nuestra Ciudad por D. Manuel Fernández García puede llegar a crear algunas dudas. Todo ello como consecuencia de lo extensivo de ese nombre y apellidos en nuestra población. Si por el contrario preguntan por Manolín Fernández todas las dudas quedan totalmente disipadas, dirigiéndose a un único destinatario.

Artista polifacético, si bien es verdad que aunque sobresale en todas, encuentra en la pintura su grado sumo.

Nace en Carmona el día 29 de Diciembre de 1927, en el barrio de San Felipe, concretamente en la calle Bogas (perpendicular a la calle Arquillo de San Felipe). Sus padres D. Fernando Fernández Pérez y D^a Gracia García Canelo (apellido este último oriundo de Carmona, si bien es verdad que hoy apenas existe). El apellido Fernández de su abuelo paterno procede de Antequera, los demás todos de Carmona.

Comienza sus enseñanzas en el Colegio de las Dominicas Madre de Dios en donde empieza su Enseñanza Parvularia, lo que hoy día se entiende como Educación Preescolar. Pudiera decirse que ya en esta etapa Manolín comienza a despuntar en el arte de la pintura cuando dibujaba a los niños que eran castigados a estar de rodillas o frente a la pared (sanciones tan al uso en aquella época), de donde pasa posteriormente a la escuela de D. Hilario en la calle Pedro I (cercana a su domicilio). Realiza el ingreso de Bachiller, en el año 1940 interno en el colegio de San Hermenegildo que los Padres Terciarios Capuchinos tenían en Dos Hermanas. Los estudios de 4º y 5º los lleva a cabo en los Escolapios de Sevilla. A partir de aquí abandona estos estudios para ayudar a su padre en la tienda de tejidos que regentaba en la Puerta de Sevilla, en aquella manzana de casas adosadas a la muralla. De estas solo queda el recuerdo y los cuadros que tantas veces nos plasmó este pintor. Es precisamente en la planta alta de esta tienda donde se preparó su estudio de pintura. Estudio que compartía durante los veranos nada más y nada menos con el gran maestro de la pintura, también de Carmona, D. José Arpa.

Cuando se le pregunta cuáles son sus pintores preferidos, aparte de citar a Arpa, dice que de todas las obras de grandes maestros se aprende, interesándose por la luz, la composición, la forma de tratar el paisaje, las figuras. Los pintores más influyentes han sido los



paisajistas, ya que a él lo que más le gusta plasmar son los paisajes. Resulta ser, sin duda alguna, representante indiscutible del paisajismo andaluz.

Excelente pintor paisajista de Pueblos y costumbres españolas. En el pasado año de 2015, la Delegación de Cultura, Turismo y Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de nuestra Ciudad, editó un calendario ilustrado con varias obras suyas. Bajo el título "Carmona de ayer a hoy" se podían observar un conjunto de ellos, todos emblemáticos de la localidad como: Plaza de Abastos, Puerta de Sevilla, Puerta de Córdoba, Iglesia de San Pedro, murallas del Postigo y el Alcázar del Rey D. Pedro (actual Parador). Obras todas ellas, donadas por su autor al Museo de la Ciudad.

La preferencia de los rincones de nuestra Ciudad está muy reñida. Ya sea la emblemática Puerta de Sevilla como la sin par torre de San Pedro (La Giralda) las ha pintado a distintas horas del día y desde diferentes emplazamientos, pues como él dice nuestra Ciudad tiene muchos encantos para cualquier paisajista. Según Manolín, no ha quedado ningún rincón que plasmar en su obra. Obras que se encuentran repartidas por los cinco Continentes.

En su variada y valiosa colección destacan no solamente paisajes de nuestra Ciudad, sino también de



Sevilla, Jerez de la Frontera, Grazalema, Ronda y pueblecitos de la Alpujarra por citar los más cercanos. Pero podíamos asegurar que ningún rincón de nuestra Patria ha escapado a los pinceles de este artista

En el año 1955 contrajo matrimonio con Antoñita Goncer, siendo padres de 7 hijos.

Hay otra faceta de Manolín Fernández de gran impacto en nuestra Ciudad. Esta no es otra que la Cabalgata de Reyes Magos organizada por la Peña "La Giraldilla". Pero antes de ello quiero dejar reflejado como sobre los años 40, cuando se instala en la Feria la primera caseta de la Feria con algunos materiales del almacén del Ayuntamiento, colocando en la puerta la primera Giraldilla, pintada y decorada por él. Siguiendo con la Cabalgata hay que decir que los comienzos de ésta estuvieron a cargo de Eloy Herrera hasta que en el año 1959 fue nombrado Director de la Cabalgata y de la segunda Caseta de Feria. El cargo de Director de la Cabalgata lo ostentó hasta el año 2000, fecha en la cual cede esta dirección a su hijo Fernando, el cual la dirige actualmente. En Noviembre del año 2004 le conceden la medalla de Oro del Cincuentenario de la Cabalgata.

En el año 1959 se organizó la primera Exposición de Muñecas al objeto de recaudar fondos a beneficio de la Cabalgata, hecho éste que tuvo lugar durante 11 años, en la calle Martín López (antiguo Sindicato) durante la Novena a Nuestra Patrona. La decoración de la Sala corrió a cargo de nuestro artista.

En la Cabalgata del año 1969 tuvo la suerte de ser elegido monarca para encarnar al Rey Baltasar. Iba subido en un camello y como anécdota reflejar que la lluvia que hizo presencia ese día lo despintó.



A lo largo de su vida ha demostrado un gran compromiso hacia Carmona. Es por ello, que ésta agradecida le nombra Hijo Predilecto. El día 13 de Julio del año 2012 y en Sesión Extraordinaria celebrada por el Excmo. Ayuntamiento y con el único punto en el Orden del día, que dice así: Propuesta de nombramiento de Hijo Predilecto de la Ciudad de Carmona a D. MANUEL FERNÁNDEZ GARCÍA (Manolín Fernández). Propuesta que hace la Concejalía de Cultura, Patrimonio Histórico y Turismo, atendiendo la petición formulada por la Asociación Cultural y Benéfica "Peña La Giraldilla". Una muestra más en este sentido, hacia la labor de difusión del paisaje de Carmona a toda España y otros países, lo constituye el hecho de nombrar una plazuela cercana a su domicilio actual y que lleva el nombre de "Plazuela Pintor Manuel Fernández" "Antigua de Juderías". También muy cercana a la calle que su maestro, D. José Arpa tiene dedicada en nuestra Ciudad.

Como buen cristiano ejerce de Hermano de varias Hermandades con sede en nuestra Ciudad. Desde niño pertenece a la Hermandad del Sagrado Descendimiento (Quinta Angustia). Esta realiza su última salida de la antigua Iglesia de San Francisco en el año 1931 hasta que en los años 36 y 37 un grupo de Hermanos encabezado por su padre, trasladan lo poco que les queda a la Iglesia del Salvador. Desde esa fecha era Hermano, ocupando varios cargos en las diferentes Juntas de Gobierno, hasta que en el año 1973 fue nombrado Hermano Mayor por 4 años, reelegido por otros 4 años y como consecuencia de problemas de las nuevas normas que edita el Arzobispado, no puede celebrarse el Cabildo de Elecciones, circunstancia ésta que le obliga a permanecer 2 años más. En total 10 años en el cargo y 12 años en el Consejo de Hermandades y Cofradías.

En la actualidad ostenta el número 1 en la nómina de Hermanos. Hermandad que vuelve a recuperar su salida del templo de San Francisco una vez reconstruido en el año 1972.

Como buen carmonense, pertenece a la Hermandad de la Santísima Virgen de Gracia desde su fundación y en



diferentes ocasiones ha formado parte de su Junta de Gobierno, Asimismo, ha participado en varias exposiciones organizadas por la misma.

A la Hermandad de la Amargura (San Felipe), barrio donde nació e Iglesia donde tuvo lugar la boda de sus padres.

A la Hermandad del Santo Entierro desde su fundación. Vicepresidente de la Gestora durante 2 años.

A la Hermandad de la Santa Caridad. Hermandad Sacramental de Santa María y a la Orden Seglar Siervos de María.

Con la Hermandad del Rocío a la que pertenece desde su fundación existe una estrecha relación, aportando su capacidad artística. Una vez legalizada ésta en el año 1991 y con restos de una provisional carreta de una Hermandad sevillana improvisa la carreta con la que se hace la primera presentación del Simpecado.

La prensa de entonces habló muy bien diciendo “Carmona había hecho una presentación muy digna” y ello animó para que al año siguiente se emprendiera la realización de la actual. Hoy día resulta ser una carreta de las más emblemáticas en el ambiente rociero.

Quisimos saber cuántos cuadros con la imagen de la Virgen de Gracia había pintado. Pregunta difícil. No obstante si reflejamos que es a mediados del año 1940 cuando comienza el primer cuadro al óleo (todos los cuadros de nuestra Patrona están pintados al óleo) hasta el actual 2017 median 76 años. En ocasiones ha pintado 2 al mes en otras, solo uno. Todo ello nos lleva a un cálculo aproximado que supera con creces el centenar de ellos. Desde el año 1975 realizó el primero por encargo de la Hermandad para recaudar fondos para sufragar los gastos derivados de la solemnísimas Novena. Con el del año actual sumarán un total de 42 cuadros destinados a la rifa.

Hasta aquí un resumen de la intensa actividad de nuestro artista.

Desde esta modestísima tribuna me atrevo a solicitar a quien/es corresponda la creación de un Premio anual de pintura que perpetúe el nombre de este artista en los tiempos venideros.

Solo me resta pedir a Nuestro Señor y a su Madre la Santísima Virgen de Gracia, concedan a Manolín Fernández muchos años de vida, para que de esta forma podamos seguir disfrutando la riqueza de su extensa y variada actividad artística.



Las huellas de nuestro antiguo Hermano Mayor y siempre recordado Antonio Jiménez Falcón

José María García Valverde

Se nos fue al cielo, con la Virgen de Gracia a la que tanto amó, nuestro amigo entrañable, maestro de vida y fiel consejero, nuestro siempre recordado Antonio de Padua Jiménez Falcón, carmonense de pura cepa, aunque nacido en el pueblo cercano de El Viso del Alcor, antiguo caserío de Carmona, a quien correspondió asumir la responsabilidad de ser Hermano Mayor de la Hermandad de la Virgen y del magno e inolvidable acontecimiento de su Coronación Canónica, y con quien tuve la dicha y el honor de colaborar, al igual que otros queridos hermanos que formaron parte de su Junta de Gobierno.

En modo alguno puedo olvidar a este buen amigo a la hora de redactar unas líneas para la Revista, dejando constancia de mis sentimientos de afecto y gratitud hacia él, por lo mucho que significó para mí y para muchos más.

Mis primeros recuerdos de Antonio se remontan a los años de mi niñez. Lo recuerdo como persona seria, para mí siempre mayor, de chaqueta, corbata y pantalones largos, militante ejemplar de Acción Católica, amigo de mi tía Consuelo, tan vinculados ambos a las labores de catequesis de adultos. Nunca se me olvidará la reprimenda y amonestación que de él recibí cuando con cierta temeridad jugaba por los peñascales de la cuesta del Alcázar, junto al sillón del Cura, en una tarde soleada de invierno.

Y con el paso de los años lo noté cada vez más cercano y preocupado por los que éramos un poco más jóvenes que él, no sólo por la formación cristiana que recibíamos, sino también por la orientación profesional de muchos de nosotros, guiados por su mejor entendimiento y ejemplo a seguir, como buen cristiano, adorador nocturno, buen estudiante universitario, poco después ya abogado en ejercicio, y ejemplar feligrés de San Bartolomé.

Gran conversador, se mostraba inquieto y se sentía responsable, sin complejo alguno, por la deriva que en aquellos años sesenta notaba en no pocos de nosotros por la influencia de filosofías y doctrinas de marcado tinte materialista que se ponía de manifiesto en determinados ambientes universitarios.

Su labor de apostolado durante toda su vida fue constante, lo fuera en Acción Católica como he dicho, o en la Junta Parroquial de San Bartolomé en la que desarrolló una labor extraordinaria ayudando a

sus Párrocos, D. José Guzmán en su ingente actividad de asistencia para todo cuanto fuera necesario, o a D. Eduardo Castilla durante los catorce años que se hicieron precisos para llevar a cabo las obras de restauración de San Bartolomé hasta su reapertura en las que su intervención fue decisiva, o como Hermano Mayor de la Hermandad de Nuestro Padre.

Antonio, magnífico jurista, trabajador inagotable, tenía una virtud que lo distinguía y hacía único: su talante y capacidad para transmitir entusiasmo a todos cuantos le rodeaban, y así llevar a cabo las ingentes tareas hasta alcanzar las ambiciosas metas que se proponía. Con ese talante y ese ánimo se presentó y fue elegido Hermano Mayor de la Hermandad de la Virgen de Gracia, y lo fue durante una década, desde 1981 a 1991.

Basta con reseñar algunas de las tareas emprendidas para advertir cuál fue su labor eficaz y valiente, como el cuidado de la ermita y sus hermosos parajes, prosiguiendo la labor de los que le antecedieron en el cargo.

El fomento de las Sabatinas en la Capilla de la Virgen todos los sábados del año, y el cuidado y máximo respeto por los tradicionales cultos de la Virgen en el mes de septiembre, o la creación del Triduo del mes de mayo, con la presentación de los niños a la Señora, la jornada de la juventud y las celebraciones de los 25 o 50 aniversarios de los matrimonios.

Contó siempre con el apoyo de numerosos carmonenses y hermanos, y de modo más particular de los ejemplares Marqueses de las Torres de la Pressa, Don Miguel Lasso de la Vega y Marañón y Doña Dolores Porres y Osborne, patronos y camareros de la Santísima Virgen, y quienes no dudaron en resolver con él de modo definitivo el estado de posesión y título de las joyas de la Virgen, desamortizadas en el siglo XIX, puestas a buen recaudo por el bisabuelo Don Miguel Lasso de la Vega y Madariaga, conservadas por sus sucesores, y finalmente donadas a la Hermandad por los referidos Marqueses en el año 1986.

Otro tanto ocurrió con la llamada Casa de San Andrés, de la que se hizo cargo la Hermandad gracias a la propia Iglesia y a los deseos y buen hacer del Conde de Casa Galindo, Don Andrés Lasso de la Vega y Marañón, hermano del Marqués, para lo cual se llevó a cabo una importante restauración del noble edificio y su adaptación a Casa de Hermandad.



Y por si fuera poco, se avecinaba la efemérides prevista para el año 1990 del VII Centenario del Hallazgo de la Señora en la Fuente Santa, y nada mejor que aprovechar la ocasión para que nuestra Patrona fuera coronada canónicamente, para lo cual el pueblo de Carmona congregado en la Prioral en la noche del 16 de septiembre, último día de la Novena, se adhirió con todo entusiasmo a la propuesta que realizara nuestro anterior y querido Párroco D. José Antonio Gómez Coronilla.

Desde aquel año, todo fue ya una sucesión de acontecimientos singulares, a iniciativa de Antonio siempre, como la elaboración y presentación del expediente de solicitud, compuesto de ocho amplios tomos; la peregrinación a Roma para visitar al Santo Padre, San Juan Pablo II, en el mes de julio de 1988, con motivo de la petición, no sin antes visitar a nuestros hermanos y paisanos de Cataluña y participar con ellos en una hermosa eucaristía en la Parroquia de la Virgen de Gracia y San José, presidida por la querida Imagen de la Virgen que allí se venera. Inolvidable para todos, ya en Roma, resultó el acto del recibimiento de S.S. en la Basílica de San Pedro y sus cariñosas palabras dirigidas a más de cuatrocientos carmonenses allí congregados.

Varias fueron las reuniones mantenidas por Antonio y hermanos de la Junta con nuestro querido Arzobispo, D. Carlos Amigo Vallejo, quien conocedor del significado y de la profunda devoción de Carmona a la Virgen de Gracia, sugirió la conveniencia de llevar a cabo dos iniciativas que juzgaba precisas, como la organización de unas misiones que revitalizaran la vida cristiana de los hijos de Carmona y la ayuda necesaria para la construcción de un nuevo templo parroquial junto a la antigua ermita de Ntra. Sra. del Real o de San Antón, y cuya denominación ya dedicada a nuestro Santo Rey, Fernando III, sería el de “Parroquia de la Coronación de Nuestra Señora y San Fernando”.

Con ese ánimo y con la alegría y el apoyo de la feligresía, ya el domingo 7 de enero de 1990, como primer acto de la Coronación de la Señora, tuvo lugar la entronización de un hermoso Cuadro de la Virgen en la propia Ermita, que se sigue venerando y cómo en la

nueva Parroquia, y en cuyo acto Antonio hizo manifestación pública de la aportación de la Hermandad y por tanto del pueblo de Carmona para la construcción del Templo proyectado.

Inolvidables resultaron las Misiones Generales que tuvieron lugar en nuestra ciudad en la Cuaresma de 1990, meses antes de la Coronación, a cargo de los Padres Claretianos, de tan feliz memoria. “Misión de Gracia, Misión de Carmona” fue el título con el que las misiones fueron anunciadas, creándose en cada Parroquia numerosas asambleas familiares, que tenían lugar en muchas casas y a donde se desplazaban numerosos vecinos cercanos; o los centros misionales en templos, locales, cocheras o naves, a las que se desplazaron no pocas imágenes señeras de nuestras Hermandades, para presidir las reuniones para las pláticas, diálogos, eucaristías...; y los actos de general concentración que llenaban de alegría y satisfacción a nuestro querido Antonio, y ante los cuales el propio Arzobispo llegó a manifestar que como en Carmona en ninguna parte.

Y al fin, el 15 de septiembre, jornada esperada y soñada, en que nuestra Virgen fue coronada ante las murallas de la Puerta de Sevilla, ante la presencia de todos sus hijos, visitando la sagrada Imagen de modo inesperado la ermita de San Antón, por iniciativa popular, los conventos de clausura y la propia Ermita, y recibiendo la propia Virgen al día siguiente, 16 de septiembre, en las puertas del Ayuntamiento la Medalla de Oro de la Ciudad, y en cuyo acto el propio Antonio prometió a todo el pueblo de Carmona que siempre la llevaría.

Como colofón de su mandato, Antonio apoyó la publicación de un amplio trabajo histórico, artístico y devocional, bajo el título “La Virgen de Gracia de Carmona”, a cargo de excelentes historiadores y escritores, obteniendo para ello el patrocinio y sponsor de diversas instituciones y entidades públicas y privadas.

Dejo constancia de cuanto he relatado en memoria y homenaje de Antonio de Padua Jiménez Falcón, ilustre carmonense. Que Dios y la Santísima Virgen de Gracia lo tengan en su Gloria.

MULTIOPTICAS
C/Real, nº 40
CARMONA



El Profesor Manuel Losada Villasante Gigante de nuestro tiempo

Antonio F. Caballos Rufino

Catedrático de Historia Universidad de Sevilla

El 30 de mayo de este año de 2017, día del Santo Patrono de Sevilla, San Fernando, le fue públicamente conferido a Manuel Losada Villasante el título de Hijo Adoptivo de la muy noble, muy leal, muy heroica, invicta y mariana ciudad de Sevilla; que ya lo había nombrado con antelación Sevillano del Año en actividades científicas (1975). Estos vínculos con Sevilla se suman a la inquebrantable lealtad a su patria carmonense, que lo tiene como su personaje más preclaro, Hijo Predilecto de Carmona (1966), como también por sus incontables merecimientos es Hijo Predilecto de Andalucía (1993).

Exactamente un mes después, el 30 de junio pasado, con ocasión de la celebración del quincuagésimo aniversario de la creación en Sevilla del prestigioso Instituto de Bioquímica Vegetal y Fotosíntesis (IBVF), se rindió un sentido homenaje de agradecimiento a su mentor y primer director, el mismo Profesor Losada, que hace también cincuenta años retornó a Sevilla para ocupar la cátedra de Química Fisiológica de la Sección de Biología de la por entonces Facultad de Ciencias de nuestra Universidad.

Dos homenajes de público agradecimiento a la ingente proyección académica del desbordante entusiasmo vital de Manuel Losada, manifestado, tanto en su vocación por la ciencia, expresión de su afán por la búsqueda de la verdad, como en su compromiso universitario y cívico, que lo vinculó desde 1967 a la ciudad de Sevilla y a su Universidad.

Estos reconocimientos se suman a otros muchísimos que jalonan la excepcional trayectoria académica de este referente indiscutido e indiscutible de la ciencia española contemporánea, quien, además de sabio, es, ante todo, un hombre recto, justo, amable y generoso: Premio Nacional de Ciencias (1965) y Premio Nacional de Investigación en Biología del CSIC (1977), Primer Premio de Investigación Científica y Técnica Maimónides de la Junta de Andalucía (1988), Premio Rey Jaime I de Investigación (1990), Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica (1995),

Medalla de oro de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular (1998), Medalla de Oro del Colegio de Farmacéuticos (1995), Medalla de Oro de la Universidad de Sevilla (2006), Medalla de la provincia de Sevilla (2014) y Premio CEU Fernando III de Investigación Científica y Técnica (2016), entre otras condecoraciones, que se suman a la temprana recepción de la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio (1964), y a los cuatro Doctorados *honoris causa* que le confirieron las Universidades Pública de Navarra (1997), Huelva (2002), Córdoba (2008) y Zaragoza (2010).



Don Manuel Losada Villasante

Prestigiosas Academias y Sociedades Científicas tienen a gala contar como miembro al Profesor Manuel Losada Villasante: la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla, la Real Academia de Farmacia, la Sociedad Española de Fisiología Vegetal, la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular, la Real Academia Sevillana de Ciencias, el Comité Español de la Unión Internacional de Ciencias Biológicas o los Patronatos Alonso Herrera y Santiago Ramón y Cajal del CSIC, entre otras muchas. Por supuesto, no sólo las españolas, ya que también forma parte de algunas de las más prestigiosas Instituciones científicas internacionales, como, entre otras, la National Geographic Society, la British Photobiology Society, la Akademie für Umweltfragen, la Société de Chimie Biologique, la



American Society of Plant Physiology, la Academia Iberoamericana de Farmacia, la Japanese Society of Plant Physiologists o la Biochemical Society.

Sendas calles, en Osuna y Sevilla, portan su nombre, que es el que también identifica a uno de los Institutos de Enseñanza Secundaria en su Carmona natal. Más allá de los nombramientos, es su propio nombre el que designa también al Premio Manuel Losada Villasante, consolidado como prestigioso galardón de nuestra Comunidad, instituido en 2013 para el fomento de la Excelencia en la Investigación en las categorías científica, agroalimentaria y de innovación, a iniciativa del Excmo. Ayuntamiento de Carmona, la SER y la Universidad de Sevilla, con la imprescindible colaboración de una amplia serie de fundaciones y empresas privadas de renombre. Suma y sigue: el Consejo de Gobierno de la Universidad de Sevilla ha decidido este pasado mes de junio que el nuevo edificio de su Centro de Investigación, Tecnología e Innovación (CITIUS) en el ámbito de las Ciencias de la Salud lleve el nombre de Manuel Losada Villasante.

Galardones excepcionales para una figura excepcional, un gigante de nuestro tiempo, del que tenemos la fortuna de seguir disfrutando como monumento a la capacidad creadora de la ciencia y a la hombría de bien. La Providencia se ha mostrado pródiga con Manuel Losada Villasante. Su familia: sus padres, que triunfaron desviviéndose por sus nueve hijos; una mujer excepcional, M^a Antonia Friend O'Callaghan, sus cuatro hijos y sus once nietos. Sus maestros: en Carmona su propio padre, abogado transmutado en docente, y la también carmonense Isabel Ovín, la primera mujer Licenciada en Ciencias Químicas en España; en el CSIC en Madrid los científicos José María Albareda Herrera, Director del Instituto de Edafología y Biología Vegetal y Secretario del CSIC, determinante para su trayectoria científica, y el jerezano Manuel Lora Tamayo, que había sido catedrático desde 1935 y Vicerrector en la Universidad de Sevilla en 1942, Ministro de Educación y Ciencia (1962-1968) y Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1967-1971); en los Estados Unidos Daniel I. Arnon, su referente en Berkeley, a quien Losada correspondió con el nombramiento como Doctor *honoris causa* por la Universidad de Sevilla en 1992, y Severo Ochoa, al que conoció en Nueva York en 1959, un año antes de que le concedieran el Premio Nobel, entrañable relación que habría de durar el resto de su vida. Sus discípulos: de los que Manuel Losada está legítimamente orgulloso. Puede sobradamente estarlo. Por número –no habría espacio aquí para citarlos–, por el prestigio alcanzado, continuando la saga del maestro –fruto de su contagioso entusiasmo–, y por la lealtad y el reconocimiento a éste. Buen ejemplo es el homenaje, de lectura obligada, que

lo más granado de éstos y nuestra Universidad le tributaron con motivo de la concesión del Premio Príncipe de Asturias (J. M^a Vega Piqueres, ed., *Manuel Losada: maestro de científicos. Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica*, Sevilla - Universidad de Sevilla – 1995; las 67 páginas de su curriculum hasta entonces apabullan).

Pero, no sólo mucho de lo que ha recibido de la vida lo ha sido propiciado por sus virtudes, sino que estos beneficios los ha devuelto haciéndolos fructificar, como en la parábola del sembrador, ciento por uno (Mateo 13.4.1-9). Nacido el 20 de diciembre de 1929 en Carmona, aquí siguió el Bachillerato por libre y realizó sus primeros pinitos de análisis y experimentación en el laboratorio de su tío farmacéutico en la Plaza de San Fernando. Continuó sus estudios en el colegio San Francisco de Paula de Sevilla, donde cursó entre 1943 y 1945 los dos últimos años del Bachillerato, tras lo que en 1946 inició sus estudios universitarios de Farmacia en Sevilla, en la antigua sede de la Universidad en la calle Laraña. De allí pasó enseguida a Madrid, para continuar la carrera en la Universidad Complutense, donde obtuvo la Licenciatura en 1952 y el Doctorado en 1956, ambos con Premio Extraordinario, a lo que sumó el Premio Nacional Fin de Carrera. Becario en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas desde 1953 a 1957, primero en el Instituto de Edafología y Biología Vegetal de Madrid, luego, en 1954-1955, en la Universidad de Münster y, a continuación, en 1955-56 en el laboratorio Carlsberg en Copenhague. Pero en su trayectoria científica fue determinante, sobre todo, su incorporación, gracias a una beca de la Junta de Energía Nuclear, al Departamento de Fisiología Vegetal de la Universidad de California en Berkeley durante los años 1958-61 para estudiar las bases de la fotosíntesis.

A pesar de haber podido quedarse en los Estados Unidos, donde hubiera podido desarrollar un futuro brillantísimo, prefirió retornar a su patria, para regalarnos todo su extraordinaria energía y su potencial científico, reincorporándose al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el que fue Profesor de Investigación y dirigió desde 1964 a 1967 su Instituto de Biología Celular. Tareas que complementó entre 1963 y 1965 con su actividad docente como Profesor de Fisiología Química en la facultad de Ciencias de la Universidad Complutense. Investigación y docencia, la una proyectándose en la otra, plenamente imbricadas y retroalimentadas en la actividad de Manuel Losada, extraordinariamente activo en la generación de acuerdos de colaboración entre el CSIC y la Universidad.

Éste de 2017 es, como hemos dicho, un año de efemérides en la trayectoria vital del Profesor Losada Villasante: hace exactamente cincuenta años que se



incorporó, como joven pero ya prestigioso profesor, al claustro de profesores de nuestra común Universidad como Catedrático de Química Fisiológica en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla; que pasaría a denominarse de Bioquímica Vegetal y Biología Molecular en la posterior Facultad de Biología, de cuya gestación y desarrollo fue también especial protagonista. En esta etapa de madurez vivió una época clave, donde confluyeron los cambios políticos con una época de crecimiento exponencial de la Universidad, en la que el entusiasmo desbordante de Manuel Losada fue protagonista extraordinariamente activo y comprometido en su militancia por la Ciencia. Losada aportó aire fresco a la Universidad de Sevilla, en la que incorporó las más modernas fórmulas de investigación y trabajo en equipo que había experimentado en Berkeley, generando aquí una escuela de investigadores de alto nivel.

Hace también cincuenta años, en 1967, se fundó en Sevilla el que con posterioridad haría de conocerse como Instituto de Bioquímica Vegetal y Fotosíntesis (IBVF), que tiene sus precedentes en la Sección de Bioquímica y Fisiología Celular del Instituto de Biología Celular, parte del Centro de Investigaciones Biológicas del CSIC. Dirigido el Instituto desde entonces y hasta 1986 por Manuel Losada, como Centro Mixto entre la Universidad de Sevilla y el CSIC, modelo para otros centros similares en el resto de España, en él se logró de forma extraordinariamente operativa la simbiosis entre las actividades de docencia e investigación. Actualmente el Instituto de Bioquímica Vegetal y Fotosíntesis, junto con el Instituto de Ciencias de los Materiales y el Instituto de Investigaciones Químicas conforman el Centro de Investigaciones Científicas de la Isla de la Cartuja (CICIC), como centro mixto entre el CSIC, la Universidad de Sevilla y la Junta de Andalucía.

Generoso y desprendido, la vida de Manuel Losada Villasante ha sido la ciencia, centrados sus desvelos científicos en el estudio de la luz como origen de la vida, fuente a la par del entusiasmo apasionado de Losada con todo lo que hace. Nunca aspiró a cargos políticos o académicos, salvo aquéllos de gestión en su Departamento y en su Instituto, en los que pudieron expresarse su extraordinaria vitalidad, su eficacia innovadora y los frutos del progreso fundamentado en el trabajo intelectual. El Departamento de Bioquímica de la Facultad de Biología de la Universidad, del que fue asimismo Director, y el Instituto de Bioquímica Vegetal y Fotosíntesis se convirtieron, gracias a la desbordante energía y a la capacidad, conocimientos y experiencia investigadora del Profesor Losada en un referente mundial, tanto en la investigación de la transformación de la energía solar en energía química útil por medio de la fotosíntesis llevada a cabo por organismos biológicos a partir del metabolismo del nitrógeno inorgánico, como

en la aplicación práctica de aquélla, que debe considerarse el fundamento de la vida en la tierra. Nadie mejor que el propio Profesor Losada para describirnos el proceso con tanta sencillez como precisión: “las plantas terrestres captan la luz solar a través de la clorofila, la transforman, primero en energía eléctrica, de ésta en energía química, con las que, a partir del agua y minerales, producen biomasa vegetal y oxígeno, que nos permiten, por una parte alimentarnos, por otra respirar y, efecto añadido, obtener combustibles fósiles”. José María Vega Piqueres, su discípulo y asimismo Catedrático de Bioquímica Vegetal y Biología Molecular, describe como los campos de actuación principales del Instituto la bioconversión de energía solar, el estudio de la fotosíntesis y la fotobioquímica, la asimilación de bioelementos primordiales, el metabolismo del carbono y del nitrógeno inorgánico, la biotecnología de microalgas y la fotoproducción de compuestos de alto valor añadido, todos ellos ámbitos punteros de la investigación actual.

Ahora, cuando la burocracia pretende sustituir al maestro por el mero funcionario, Losada es ejemplo señero del valor del magisterio, del compromiso vital, de la entrega sin fisuras al ideal del científico a la búsqueda de la verdad sin condicionantes ni justificaciones *a priori*. Trabajo, tesón y constancia, con el conocimiento y la experiencia como resultado, son las fórmulas. Analista teórico, con una enorme capacidad de abstracción sumada al rigor metodológico, pero asimismo un científico práctico buscando la aplicación productiva de los avances en el conocimiento básico, el Profesor Losada ha dedicado su vida a la resolución de dos de los mayores problemas que atenazan nuestro presente: el energético y el alimentario. A su capacidad para generar conocimiento ha sumado el Prof. Losada su habilidad para transmitirlo, generando entusiasmo en la conformación de una escuela compuesta hoy por reconocidos maestros, que bebieron y aprendieron en la crítica científica y la tutela docente aplicadas por el maestro. Si el nombre de Losada siempre ha abierto puertas en los más selectos círculos de la investigación internacional, su testigo de prestigio lo porta ahora la que a justo título puede describirse como la escuela del Profesor Losada, en parábola vegetal, ampliamente ramificada y con brotes reverdecidos por doquier.

Catedrático Emérito en 2000, Manuel Losada se jubiló en 2005. Fecha clave, plena de simbolismo, que vincula a dos carmonenses universales y que evidencia lo mucho que le une y lo mucho que le debe nuestra Universidad de Sevilla a Carmona, pues el año de su despedida como catedrático fue también el año en que se celebró el quinto centenario de la fundación de la Universidad de Sevilla por otro hijo de Carmona, Maese Rodrigo Fernández de Santaella.



Con los años la figura del Profesor Manuel Losada Villasante no ha hecho sino agigantarse. En una nueva faceta intelectual, en plena y fructífera madurez, Losada se viene prodigando en los últimos tiempos en una prolífica producción de artículos culturales de diversa índole, resultado de una íntima reflexión y análisis lúcido de la realidad presente, muchos expresados en conferencias y presentaciones públicas, donde tienen especial cabida, por una parte la plasmación de sus experiencias y recuerdos, en los que se manifiesta el entrañable amor de un hombre de mundo a su patria chica carmonense y, por otra, su profunda humanidad, para saltar, de las fórmulas del raciocinio científico lógico, a las dificultades de enfrentarse con la búsqueda de un conocimiento de carácter trascendente, bajo el amparo de la Virgen de Gracia, objeto de sus devociones.

Si en los sesenta años dedicados de forma absorbente a la investigación científica y a la docencia se adentró profundamente en la Bioquímica a la búsqueda del origen de la vida, ahora suma un nuevo argumento vital en su irrefrenable deseo por conocer: el

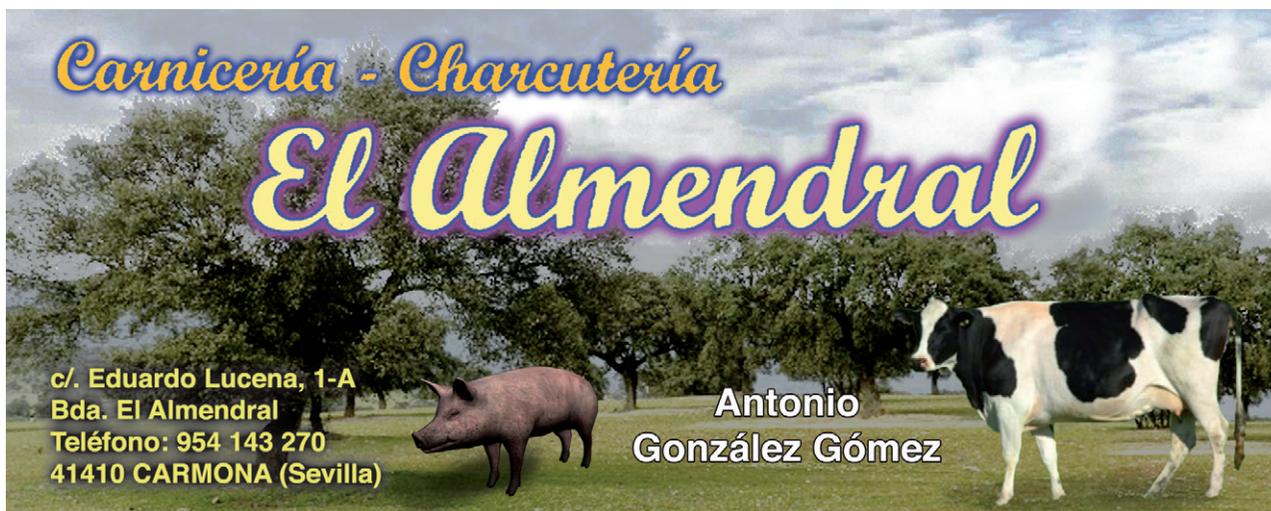
misterio de la fe, sagrado legado de nuestros mayores, plenamente conciliable con la razón en el científico. Nada más gratificante e ilustrador de su personalidad que disfrutar de sus Memorias, recientemente publicadas con el título *Recuerdos, realidades y esperanzas del profesor Manuel Losada Villasante. Memorias*, Tomo 1: *Mi vida como científico* y Tomo 2: *Infancia, juventud y edad madura* (Sevilla - Universidad Internacional de Andalucía, Servicio de Publicaciones - 2016, ISBN 978-84-7993-296-1), accesibles en abierto en Internet (<https://www.unia.es/explorar-catalogo/item/manuel-losada-villasante>).

La luz con la que brilla Carmona –*sicut Lucifer lucet in aurora, ita in Vandalia Carmona*–, eje de los afanes científicos de Losada, querido Manolo, se dobla aquí con la permanente luz del conocimiento que irradia este hombre de bien y científico excepcional, brillante entre los excelentes –*non extinguetur in nocte lucerna eius* (Prov. 31, 18)–, gloria de la Universidad de Sevilla y un lujo como referente para quienes comparten con él el privilegio de llamarse hijos de Carmona.



Montero & Rico
asesores

c/. Angostillo, 2
41410 - CARMONA
TELEFONO:
954 190 799
954 196 245
FAX: 954 143 943



Carnicería - Charcutería
El Almendral

c/. Eduardo Lucena, 1-A
Bda. El Almendral
Teléfono: 954 143 270
41410 CARMONA (Sevilla)

Antonio
González Gómez



Don Eduardo Benot (1931-1990), un Salesiano de verdad

Juan Manuel Jiménez Pérez



“PADRE JUAN.- Decía mi padre que el pan que uno se come no tiene importancia. Lo importante es como uno se lo come. Sí para comérselo hay que rendir las buenas ideas, el honor y la lealtad, más vale que el pan se lo coma un perro... Y decía también que la sed peor era la de la justicia. Y que nunca bebería el agua de los injustos... ¿No quieres comer? ¿No tienes apetito? DOMITILLO.- No. Me lo ha quitado su padre”.

(“ESTE CURA”. Alfonso Paso. Acto segundo. Cuadro Primero.)

El pasado viernes 16 de junio de 2017 se rotulaba el complejo deportivo municipal en los terrenos colindantes con el Colegio de los Padres Salesianos, con el nombre de “Eduardo Benot”. Acto de justicia, con una campaña de recogida de firmas y busca de adhesiones –no encontrándolas incluso en los que tenían que estar más agradecidos–, “algunos...” cuestionaron si tal personaje merecía ese honor... No voy a entrar en la organización, ni en la asistencia pero sí en el justo hecho de no haberle dado la importancia, que por desconocimiento, de las nuevas generaciones y parte de las antiguas merecía, por la importancia del reconocimiento –a nivel municipal–, de la gran labor del homenajeado en pro del deporte y de la juventud carmonense, aunque sea a título póstumo.

Me duele el alma la pálida formación de nuestras gentes, la rapidez de su olvido. Algunos –y es lo que más siento– quizás arrastran un Dios horrorosamente lejano, del Dios que creó al hombre. No culpo a nadie, porque todos y cada uno deberíamos rezar el “Yo pecador...”. Pero reconocer la culpa y seguir permaneciendo en ella, sería el mayor pecado de los que lo conocimos, de los que convivimos con él. Es necesario reaccionar bien, pronto y con todas nuestras fuerzas. No nos quedemos protestando ante los hechos con recuerdos estériles. El hombre está capacitado a poder cambiar el rumbo de los acontecimientos. Las gentes sencillas ya están cansadas de que se juegue con ellas a

conejillos de Indias –permaneciendo al Sol, mientras otros buscan la sombra de la comodidad y de sus intereses–, practicando, ese deporte local que se llama el “oportunismo” (Hijos de la Diosa Ocasión.) (1), incluso los que tenían que dar más testimonio de alma agradecida, cada uno tiene una opinión distinta sobre las mismas cosas. Hemos perdido el contacto con la “Verdad de Cristo” y damos cada uno nuestra opinión, en vez de nuestra presencia y testimonio. Y esto último es lo que voy a hacer: contaros lo que mi persona ha podido recopilar, y ver con los “ojos grandes” de un niño que entraba de alumno en el Colegio de los Salesianos de Carmona, en el verano de 1967. Y de un hombre que ha pasado casi toda su vida en contacto con “lo salesiano” bajo el manto de María Auxiliadora, –aunque le hayan sucedido cosas que resulten inexplicables– y que no ha visto en los años convividos, un testimonio tan grandioso, como el de este sacerdote. Ejemplo de una vida cristiana auténtica, como un fuego interior que nos devora, como una inquietud constante que nos mantenga en vilo. Voy a daros ahora unos datos biográficos sobre su vida y trayectoria:

Eduardo Benot Rodríguez, nace el 28 de abril de 1931 en Santa Cruz de Tenerife. Siendo niño sus padres Eduardo y María del Carmen, se trasladan a Cádiz, donde estudia con los Hermanos Maristas, frecuentando por las tardes el Colegio Salesiano “San Ignacio”. Luego, es enviado interno a los Salesianos de la Stma.



Trinidad de Sevilla. En 1946, va al aspirantado de An-tequera y Montilla, para pasar –a los 4 años– al novicia-do de San José del Valle, culminando con la profesión religiosa el 16 de agosto de 1950. Cursa sus estudios de filosofía en Consolación-Utrera. Jerez y Utrera se reparten su trienio práctico, y en Posadas (Córdoba) los estudios teológicos lo llevan al sacerdocio el 25 de junio de 1960. En Utrera-Consolación, con los aspirantes, y en el Hogar de San Fernando-Sevilla, con la juventud pobre y abandonada, estrena su labor sacerdotal. Luego sucesivamente: Carmona (1962-1971), Utrera-Colegio (1971-1980), Huelva (1980-1982) y, al fin Alcalá de Guadaíra, donde fallece el 9 de Febrero de 1990. (2) Hasta aquí la biografía normal de un salesiano, pero vamos a lo que nos interesa.

Con el sacerdocio casi recién estrenado, después de su duro paso por el “Hogar de San Fernando” de Sevilla, llega a Carmona en el año 1962 y permanece hasta 1971.

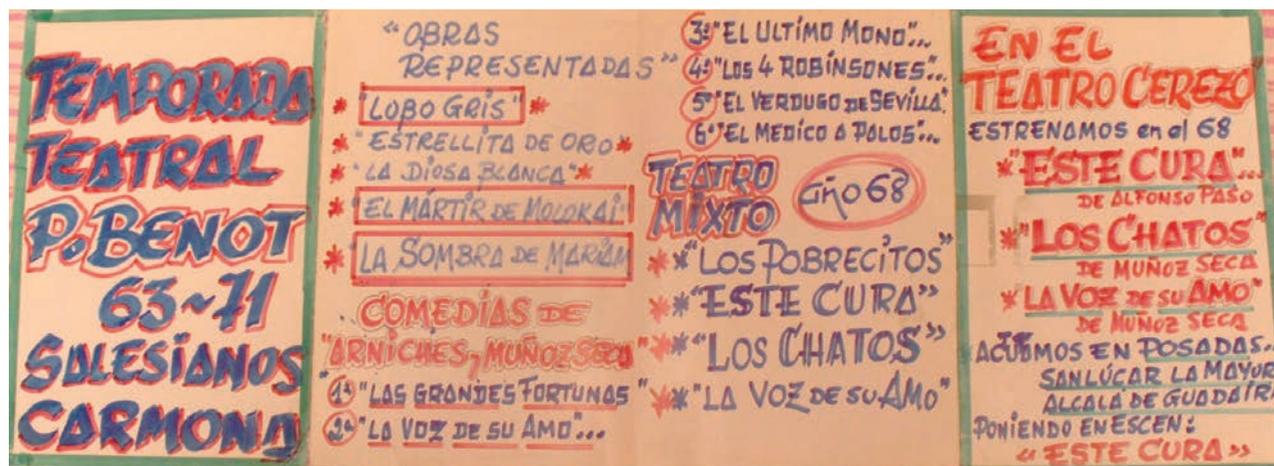
Aquí Don Eduardo, da todo un recital de lo que significa trabajo pastoral salesiano con la juventud: Oratorio de Verano, Círculo Domingo Savio-Centro Juvenil y Movimiento ADSIS (Asociación Dirigentes Seglares Salesianos), consiguen que aún hoy en día el nombre de “Salesiano” aluda tanto al de Don Eduar-do.

El teatro, su gran afición, como actor y director; porque Don Eduardo –y esto sí quiero dejarlo claro–, tenía una personalidad teatral, como Don Bosco, un sacerdote en el que se da esa doble dimensión de la persona y del personaje. Un Cura que era un comunicador nato. Toda su labor pastoral participa del género teatral –lo mismo podía “hacer el mono” ante un carcajéate arzobispo de Sevilla que abarrotar la Misa dominical a la que le echaba fantasía, expresividad, fervor, espíritu evangélico infantil y... teatro– y todo cuanto hizo es representación y símbolo de una realidad muy superior, que no es otra que la Salvación de las Almas: **“Dame almas y llévate todo lo demás”**.

El fútbol, las carreras de bicicletas y pedestres, los combates de boxeo, (con veladas en las fiestas de la Vir-gen de Gracia en cuyos combates hacía de árbitro que más de un puñetazo perdido se llevó del “gitano”); los Vía Crucis con el Crucificado de la Piedad de la Igle-sia de Santiago (el “Cristo de Marcelino Pan y Vino” como él le decía) que incluso los hacía por el “Alcázar” y Sabatinas en la Capilla de María Auxiliadora, charlas, reuniones de parejas... (a más de una arregló y casó) **“son los medios con los que se vale para su trabajo pastoral”**. Con una caja de rotuladores “Carioca”, las tizas de colores para hacer con su rotulación perfecta aquellas pizarras para anunciar lo que fuese y un cora-zón tan grande como su sotana, no necesitaba más...

A los que critican algunas de sus actuaciones, –esos farisaicos oficiantes de una moral y aun de una re-ligión–, que son incapaces de imponerse a sí mismos la austeridad de costumbres que su credo exige, hijos de la “venerable tradición”, motivando con sus actuaciones radicales, que haya en Carmona muchos ateos, porque quizás no les convenciera la fe de esos que dicen que tienen tanta, comprendo, que era un poco extraño para aquella época, ver en el Convento de Santa Clara a dos chavales ayudando en misa vestidos con la equipación del “Betis”; pero estaban allí, por eso él normalmente se justificaba diciendo: **“–Todo lo que tú quieras, pero yo los llevo a Jesús”**. Por eso hasta el Alcalde don Blas Oliveros Caballos, saldría en su defensa: **“–En Carmona, a don Eduardo, el cura, se le perdona todo”**.

Le quedó el cariñoso y significativo apodo de **“El cura”** al protagonizar la obra de Alfonso Paso **“ESTE CURA”**, representada varias veces (incluso en Posadas (Córdoba), Sanlúcar la Mayor y Alcalá de Guadaíra. Actuaciones de las que fui testigo y espectador. Que avivaron en mí esa afición al arte de la escena, como en Posadas cuando en los preparativos y prolegómenos de la función “todo” le salía mal. Exclamando: **“–Yo me pego un tiro”** y una vez solucionado el problema, con los nervios más “cansados”, realizó una actuación, (que el mismo Alfonso Paso aplaudiría entusiasmado





sin reservas) con un éxito sin precedentes, en el Teatro Cerezo “a beneficio del nuevo Colegio” (“... ¡Cuántos se arrodillan de mentira!... ¿eh, San Antonio? (*Con dulzura, con amor*). Pero con que uno solo, uno solo en el mundo se arrodille de verdad... ya está pagado este cura... ya está pagado...”). (3)

Después de todo, intuían que don Eduardo, a ejemplo de Don Bosco, era el cura en el teatro, en el altar, en la clase, en el patio, con los pequeños y con los mayores... ¡Siempre sacerdote! Como diría el Apóstol de la juventud: *“Un sacerdote es siempre sacerdote, y debe de manifestarse en su manera de hablar. Ser sacerdote quiere decir obrar siempre en vista de los grandes intereses de Dios, esto es, la salvación de las almas. Un sacerdote no debe permitir que alguien que se acerque a él, se marche sin haber oído una palabra que manifieste el deseo de la salvación de su alma”*. (4) Con un talante dialogador, reconciliador en situaciones encontradas, mediador, moderador y siempre “dando la cara” en todo momento, de las personas consagradas a Dios. Un ejemplo –desgraciadamente– que hoy brilla por su ausencia y crea conflictos, por falta de comunicación, produciendo situaciones que no ayudan a la Iglesia, ni a la vida de las personas, y que no dan testimonio de Fe, Unidad y Comunión con el mensaje de Cristo.

En un aula del antiguo colegio recordaba –hoy ya no puede– el entonces director, don Manuel Jiménez Carrasco (cuántas veces me sentada en una mesa del centro de los AA.AA. ante un plato de “piquitos” de

la panadería de “Santa Clara”, y me daba uno, cada vez que le imitaba la inconfundible voz de “Alfonso Sánchez” ese crítico de cine que salía en la Televisión Española). A principios de 1968 don Eduardo da *“calidad y categoría a la vida del Centro Juvenil, especificado en aquellas fechas en el Circulo Domingo Savio, con actividades en todas sus vocalías”*:

FORMACIÓN: Grupos de Formación, Misa de la Juventud los sábados a la 9 de la noche. Semana de la Juventud “serie de charlas para jóvenes” de toda Carmona, organizada por el Centro Juvenil Salesiano y el Club Juvenil.

CULTURA: Representaciones teatrales, Festivales Juveniles (canción moderna, flamenca, conjuntos musicales y flamencos, Tuna juvenil “Domingo Savio”).

RECREACIÓN: Campeonatos de “Pin-Pon”, Billar, Ajedrez, Club “SCALEXTRIC”, carreras de bólidos, juegos variados.

DEPORTES: Campeonato de Fútbol nocturno, Baloncesto, Voleibol, Tenis, combates de Boxeo “Aficionados y juveniles”.

EXCURSIONES TURÍSTICAS Y CULTURALES: a Madrid, Arcos de las Fronteras, Córdoba, Granada, Ronda (a éstas tres últimas fui acompañado de mis padres) y muchas ciudades más... (6)

Como cauce en el que un buen número de jóvenes formaban parte del Movimiento ADSIS (PRESENTE), se llenaban de espiritualidad y luego la vertían en las reuniones de grupos de las que él era el alma y vida”. De ahí salían los animadores de los “festivales



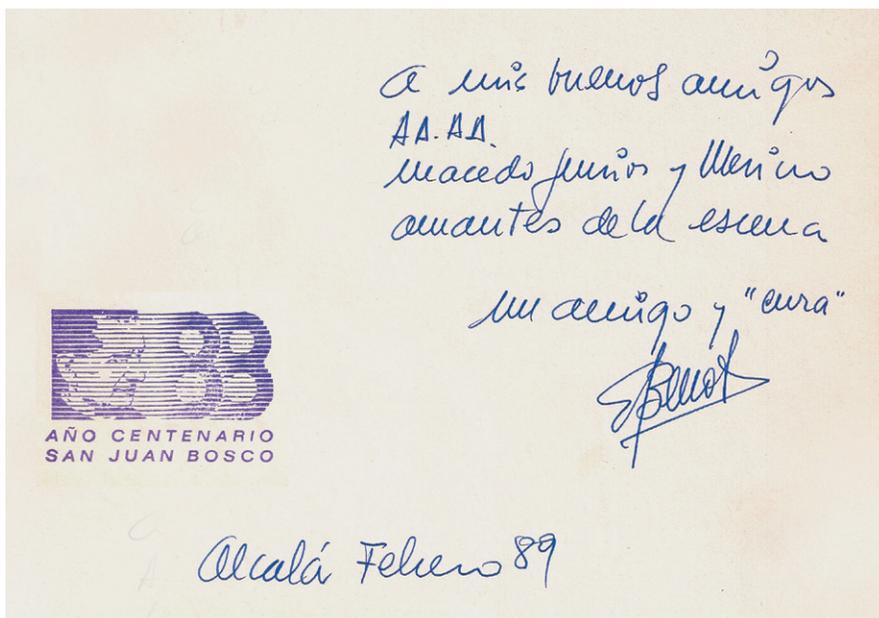
tros bolsillos no portábamos un crucifijo que nos había regalado “el cura”. ¡Cuántos recuerdos nos traen aquellas maravillosas “noches blancas”, que en algunas ocasiones se celebraban conjuntamente en las iglesias de Santa María o San Bartolomé, o en la Santa Caridad, con los miembros de la Adoración Nocturna de Carmona, a la cual terminamos perteneciendo todos!

“Todos los que de alguna manera u otra tratamos, llegamos a la conclusión de que al conocer a don Eduardo el

juveniles”, en el patio del colegio, con combates de boxeo, cante, baile y escenas cómicas. Ahí germinaba el fenomenal Oratorio Nocturno de verano, con charla preliminar, campeonatos de juegos de salón y de fútbol. Eduardo también cronista, el 31 de marzo de 1970 describe uno de esos Campeonatos Locales de Fútbol, que enrolaba a 200 jóvenes de diversas barriadas, y que organizaba el Centro Juvenil con la colaboración del coadjutor salesiano “don Ubaldo”, asesorado por un Comité de buenos amigos que ayudan a llevar a cabo este apostolado entre la juventud del pueblo.

tiempo daba un paso hacia atrás porque él era para todos nosotros el Don Bosco de nuestras vidas”. Así lo intuyó también doña Ángeles Oliveros, hermana del alcalde, don Blas, convertida en gran bienhechora suya en favor de todas las actividades –deportivas, culturales, educativas...– que “el cura” realizaba, recibiendo de ella cuanto él le solicitaba, hasta poner a disposición de los jóvenes, para frecuentes paseos regocijantes, la huerta que poseía en “los callejones del valle”. Doña Ángeles fue siempre muy buena, atenta y generosa. Había comprendido que para la juventud carmonense de los años “60-70” la figura de don Eduardo significaba algo más que el trato con un “cura” –trato siempre extraordinario y como el de un padre–; significaba en esos momentos, en los que las ofrendas culturales y recreativas eran escasas en Carmona, encontrar en los salesianos sentido a nuestro tiempo libre además de la instrucción y educación que con ellos adquirimos. Formando a jóvenes, haciéndolos personas, para servicio de la sociedad. Prueba de ello, es que la mayoría de éstos se han desperdigado por muchas de las

Así lo recuerda, entusiasmado Miguel Ojeda, uno de sus admiradores incondicionales, prendado de “este gran sacerdote” que infundió su alegría sevillana, sobre todo espíritu salesiano –*buscando la Caridad Pastoral, la Predilección por los jóvenes, fomentando la Amabilidad, creando un Clima de familia, de sencillez y de alegría, con el Trabajo y la templanza, con una Devoción a la Eucaristía, a María Auxiliadora y al Papa. Trabajando por los jóvenes y para los jóvenes*– (5). A cuantos gozábamos de su compañía. Su labor extraordinaria con los jóvenes carmonenses, de clase poco pudiente y de nivel cultural medio. A muchos de estos jóvenes los atraía por medio del deporte (incluso llegó a organizar una “Olimpiada” en el curso del 68) –fútbol, boxeo, voleibol, frontón–; a otros a través del teatro, la música, etc. Pero, al final a todos los llevaba a su terreno, que no era otro que el de darles a conocer a Don Bosco, Domingo Savio, María Auxiliadora, y sobre todo a Cristo. *Pocos éramos los que en nues-*





colectividades: Hermandades, entidades culturales, etc. de nuestra ciudad. Haciendo realidad el lema de Don Bosco: **“Buenos cristianos y honrados ciudadanos”**.

El Inspector Don Ambrosio Díaz en su Visita del “69”, reflejaba gozoso esta preciosa realidad: **“El Colegio sigue realizando una gran labor con la juventud de Carmona, además del grupo escolar funciona el Centro Juvenil con unos 150 inscritos. Tienen el grupo de 30 adoradores nocturnos, 15 dirigentes y 10 de ADSIS (PRESENTE), junto con el grupo femenino de 6 socias. El Centro Juvenil congrega a todos los grupos deportivos de la localidad además de seis propios, el de la O.J.E. y el del Instituto Laboral. Los padres de los alumnos han pedido que sus hijos puedan venir a la Casa Salesiana, todos los días de 7 a 8,30 de la tarde, a fin de tener y no andar corriendo por las calles”** (7) Quasi somiglianza con la realtà attuale, è puramente casuale.

Esta fue la vida de don Eduardo en Carmona. Una vida que si muchos la conocieran, no merecería un “voto”, sino una “calificación” y ésta para el autor de estas líneas, y para muchos que tuvieron la suerte de vivirla, –como él ponía cuando corregía los exámenes–, sería: Un 10+óptima P.H.

APOTEOSIS

“El Inspector salesiano de Sevilla, don Santiago Sánchez Regalado (Quepd.), solía decir que muchos salesianos deberían asistir a sus propios funerales. Así constatarían definitivamente el cariño que supieron sembrar a su alrededor.

Apoteósica puede calificarse la última despedida de Eduardo Benot recibía del pueblo en este mundo.

Entusiasmo y apoteosis son dos términos que guardan en su entraña etimológica la presencia de Dios. Coronas numerosísimas, pétalos de flores a su paso, lágrimas de pequeños y mayores, docenas de con-celebrantes, acompañaron al cómico impenitente que en su brega salesiana y sacerdotal hizo del teatro y de la animación festiva un formidable y eficaz instrumento de solidaridad, de convivencia gustosa...

A fin de cuentas la apoteosis –deificación– no es en el teatro más que esa escena final, que se carga con gran aparato de luces, de efectos múltiples, sorprendentes... No podía ser de otra forma la escena final de Don Eduardo, finalizando su papel brillante en este gran teatro del mundo...

Raramente los chavales que pasaron por sus manos podían olvidarle con el paso del tiempo. No es deleznable esa corona para un hijo de Don Bosco: “el recuerdo emocionado de sus muchos antiguos alumnos”. (8)

El pasado 3 de junio, me llegaba a mi móvil, la noticia del robo en Italia del relicario que guarda el cerebro de San Juan Bosco. No sé, pero yo creo que no es la primera vez que lo roban. Quizás en Carmona estuvo desde 1962 a 1971. Solo le pido a Dios; que el que lo tenga –sino no lo ha devuelto–, se lo implante.

Y se haga como **DON EDUARDO BENOT: UN SALESIANO DE VERDAD.**

FUENTES

- (1) Los antiguos representaban la diosa Ocasión como una joven con alas en los pies, puesta la punta de uno de ellos sobre una rueda, con un mechón de cabellos cayéndole sobre el rostro y con la parte posterior de la cabeza enteramente calva. Esta forma de ser representada, cuya primera idea se atribuye a Fideas, quería significar que si se aprovecha la ocasión se la podía asir por los cabellos de su frente, pero si se le dejaba pasar no era posible hacerlo. No es exacto que se la pintase calva a la ocasión, dado que precisamente su particularidad era el mechón de cabellos en su frente, de donde se suponía podía agarrársela cuando se presentaba (Manuel Martín. Diccionario del Español Coloquial Madrid 1997 LOS MEJORES REFRANES de Manuel Martín. RandomHouseMondadori.(Barcelona) impreso por Novoprint en 2003 (Barcelona) Pagina 238.
- (2) CIEN AÑOS DE VIDA SALESIANA EN CARMONA (1891-1997) Jesús Borrego Arruz SDB. Colegio Salesiano “Santísimo Sacramento” de Carmona. Comisión del Centenario impreso por Imprenta J. Rodríguez S.L. Carmona. Pag. 268
- (3) “ESTE CURA” Obra en dos actos, divididos en cuatro cuadros, original de Alfonso Paso. Estrenada en el teatro “Alcázár” de Madrid, el 30 de septiembre de 1966, por la Compañía de “Antonio Garisa” (Escena final) Colección TEATRO. Escelicer S.A. (Madrid) Pagina 86.
- (4) “DON BOSCO” Original de E. Bianco y C. Ambrogio. Traducción de Basilio Bustillo. Central Catequística Salesiana (Madrid) 1966 Impreso por Industrias Gráficas España, S.L. (Madrid) Pagina 147.
- (5) “UNA LUZ MULTICOLOR” Institutos de Religiosos en España. Conferencia Española de Religiosos (CONFER) 1987. Impreso por Graficas José Antonio (Madrid) Pagina 237.
- (6) CIEN AÑOS DE VIDA SALESIANA EN CARMONA (1891-1997) Jesús Borrego Arruz SDB. Colegio Salesiano “Santísimo Sacramento” de Carmona. Comisión del Centenario impreso por Imprenta J. Rodríguez S.L. Carmona. Pag. 268
- (7) CIEN AÑOS DE VIDA SALESIANA EN CARMONA (1891-1997) Jesús Borrego Arruz SDB. Colegio Salesiano “Santísimo Sacramento” de Carmona. Comisión del Centenario impreso por Imprenta J. Rodríguez S.L. Carmona. Pag. 268
- (8) “EDUARDO BENOT O LA APOTEOSIS DE UN CÓMICO...” Por Juan Manuel Espinosa, salesiano. REVISTA “TIBIDABO”. Órgano Bimestral del Templo expiatorio del Tibidabo. Número 395. Marzo-Abril 1991. Pagina 22.Imprime Escuela Gráfica Salesiana. Barcelona-Sarria.



Apuntes sobre la esclavitud en la Carmona moderna¹

Esteban Mira Caballos

La sociedad de la Edad Moderna se basaba en la desigualdad, es decir, las personas nacían dentro de los estamentos privilegiados o fuera de ellos. La esclavitud fue una institución comúnmente admitida desde la antigüedad pues, siguiendo la tradición aristotélica, había personas que nacían para mandar y otros para servir. Desde entonces y hasta el siglo XVIII se admitió como normal, incluso por la Iglesia, pese a la existencia de algunas voces –muy pocas– disidentes en su seno, como las de fray Tomás de Mercado, fray Bartolomé de Las Casas y fray Bartolomé Frías de Albornoz. También es posible que hubiese otras personas pertenecientes a las clases subalternas que en silencio viesan con malos ojos esta perniciosa institución, como Don Quijote, a quien le parecía *duro caso hacer esclavos a los que Dios por naturaleza hizo libres*. Ahora bien, se trataba de una sociedad con esclavos, pero no de una sociedad esclavista, porque el fundamento jurídico del sistema productivo no lo era y por el reducido porcentaje de población aherrojada. Realmente en muchas sociedades de clase ha habido cautivos, pero el modelo esclavista de producción solo se dio en las polis griegas y en el estado romano.

El caso de Carmona no es diferente al del resto de poblaciones de la Península Ibérica: la institución existió sin solución de continuidad desde la Edad Media. Ya el sábado 22 de junio de 1496 se bautizó en la parroquial de Santiago a Francisco, hijo de una esclava del monasterio de Santa Clara. Ocho años después, exactamente el 26 de mayo de 1504, se cristianaban en la misma pila dos esclavas de la Duquesa de Arcos, con el nombre de María e Inés. Estos ejemplos son suficientes para verificar la esclavitud en esta localidad al menos desde finales de la Edad Media. De hecho, Carmona era un importante mercado secundario, muy ligado al de la capital hispalense, que a la sazón era uno de los mayores centros esclavistas de la Península, junto a Lisboa, Valencia y en menor medida Málaga y Cádiz.

Desde el siglo XVI encontramos en la localidad a numerosos mercaderes de esclavos que acudían buscando un mercado alternativo donde la competencia era menor que en la capital hispalense. La mayoría proce-

dían de la propia Sevilla, y otros de Portugal, de Zafra y de ciudades del sur de España, como Antequera, Málaga y Granada. También había tratantes carmonenses que se desplazaban a otros mercados de su entorno.

En estas páginas nos vamos a centrar en el análisis de un grupo homogéneo de 63 esclavos berberiscos vendidos en Carmona en el año comprendido entre el 6 de septiembre de 1617 y el 19 de septiembre de 1618, por tres mercaderes de esclavos malagueños, Antonio Núñez Vaca, Pedro de Arboleda y Juan de la Rubia.

1.-VENEDORES Y COMPRADORES

Se otorgaron un total de 59 escrituras de compra-venta en las que se vendieron 63 personas. De ellas, 38 las otorgó Antonio Núñez Vaca, 19 Pedro de Arboleda y dos Juan de la Rubia, todos ellos, como ya hemos dicho, vecinos de la ciudad de Málaga. No hemos localizado ningún documento que vincule entre sí a los tres mercaderes malagueños personados en Carmona aunque lo más probable, dado que se trata de un grupo de esclavos homogéneo, es que tuviesen formalizada una compañía o algún tipo de acuerdo entre ellos.

Aunque hemos tratado de recabar información sobre las actividades de estos mercaderes en Málaga, apenas hemos encontrado datos relevantes. Exclusivamente apareció un documento sobre Pedro de Arboleda, localizado en el Archivo de la Región de Murcia y fechado el 11 de junio de 1638. En dicho instrumento otorgó un poder a Jerónimo Mir, mallorquín, vecino de Orán, para que patronease la tartana *Nuestra Señora de Pepín*, que acababa de comprar al rey. Ello demostraría que el mercader malagueño estuvo varias décadas en el negocio mercantil entre Málaga y el norte de África, especialmente Orán. El resto de los datos sobre este mercader y los otros dos presentes en Carmona proceden exclusivamente de los propios documentos de compra-venta localizados en el archivo notarial de Carmona. Queda claro en estos últimos que los tres sabían escribir pues firmaron todas sus escrituras, algo que en aquella época no estaba al alcance de todos. De Antonio Núñez Vaca se especifica en dos de las escri-

¹ Este texto es una versión abreviada y adaptada de mi trabajo: “Una venta masiva de esclavos berberiscos en Carmona (1617-1618)”, *Archivo Hispalense* Nº 300-302, T. XCIX. Sevilla, 2016, pp. 203-225.

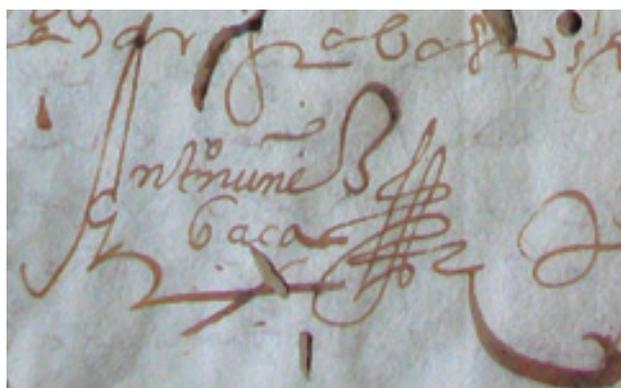


turas la calle de la ciudad de Málaga en la que residía, ubicada en la calle de los Alamacenes.

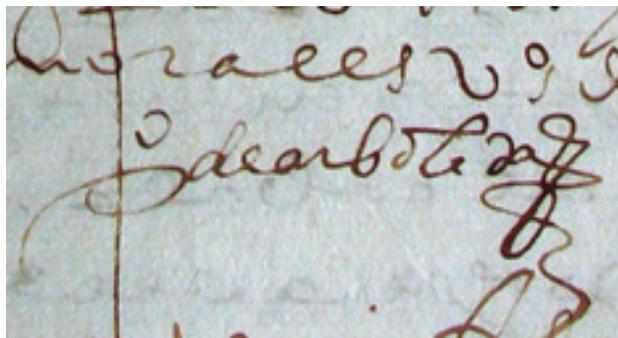
Por lo demás, no tiene nada de particular el lugar de origen de estos mercaderes pues, desde la conquista del reino de Granada, el Mar de Alborán se convirtió en la frontera entre cristianos y musulmanes, escenario donde se desarrolló un conflicto armado con una duración de varios siglos. Y en ese enfrentamiento, ciudades como Málaga, Cádiz o Cartagena tuvieron un papel esencial, enriqueciéndose con el comercio, pero también sufriendo en primera línea los ataques corsarios. En la bibliografía sobre la esclavitud malagueña se mencionan otros muchos tratantes, pues el negocio esclavista con la frontera islámica era una fuente inagotable de aprovisionamiento de mano de obra. De hecho, se estima que Málaga era el cuarto mercado esclavista de la Península Ibérica, tan solo detrás de Lisboa, Sevilla y Valencia, y con la particularidad de que en aquél dominaban los esclavos de origen berberisco. A Málaga llegaban grupos de cautivos desde mediados del siglo XV, y desde ahí, dada la imposibilidad de absorber toda la esclavitud, eran reenviados a los principales mercados peninsulares, tanto al reino de Sevilla como a Valencia o a Barcelona.

Conocemos los nombres de un buen número de mercaderes de esclavos malagueños, como Marcelo Gómez, Baltasar de los Reyes, Antonio de Vargas Machuca y, ya entrado el siglo XIX, Pedro Blanco que desplegó una intensa actividad mercantil, relacionada con la esclavitud. Pero el comercio entre Málaga y los puertos del norte de África no se limitaban a los esclavos, pues, como afirma Beatriz Alonso, esta ciudad andaluza era el cordón umbilical desde que se abastecían de grano las plazas de Melilla, el Peñón de Vélez de la Gomera y en menor medida, Mazalquivir y Orán.

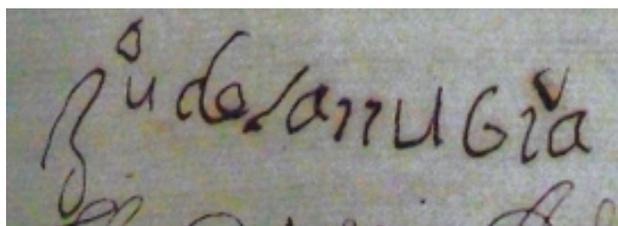
Los malagueños se beneficiaban del comercio con el Magreb, pero eso también implicaba un mayor riesgo de caer en manos de los berberiscos. Por ello, no tiene nada de particular que muchos de los cautivos cristianos liberados entre 1523 y 1692 fuesen naturales



Firma de Antonio Núñez Vaca



Firma de Pedro de Arboleda



Firma de Juan de la Rubia

de Valencia y de Málaga. Y en particular, el período comprendido entre 1580 y 1632 fue especialmente problemático porque el corso arreció en ambos sentidos, especialmente el de los magrebíes contra los cristianos. De hecho, se estima que a finales de siglo XVI había unos 7.500 cautivos cristianos en el Magreb.

En cuanto a los compradores son un total de 58 personas, 51 hombres y siete mujeres. De ellos, 54 proceden de la propia Carmona, tres son sevillanos, que los adquieren a través de apoderados, y uno es de la cercana localidad de Mairena. Del medio centenar de compradores varones, se especifica su situación en 29 casos, lo que nos da una idea de su perfil socioeconómico.

Cuadro I
Los compradores según sus oficios

OFICIO	Nº	%
Regidor perpetuo	13	43,33
Presbítero	6	20,00
Jurado	3	10,00
Alguacil Mayor	2	6,66
Corregidor	1	3,33
Escribano público	1	3,33
Caballero veinticuatro del concejo de Sevilla	1	3,33
Abogado de la audiencia de Sevilla	1	3,33
Cirujano	1	3,33
Carpintero	1	3,33
TOTALES	30	100,00



Está claro que más de la mitad de los compradores pertenecían a la élite concejil, pues figuran el corregidor, el alguacil mayor entrante y el saliente, dos jurados, un escribano y nada menos que trece regidores perpetuos locales y uno del cabildo hispalense. La quinta parte son eclesiásticos de la localidad, mientras que el resto de los compradores, vinculados a la burguesía o al artesanado, son muy marginales, pues encontramos tan solo a un abogado, un cirujano y un carpintero. Como en otros lugares de España, en potencia cualquiera que tuviese posibilidades económicas podía ser comprador. En el caso de Carmona, la población superaba ampliamente los 2.500 vecinos en el último cuarto del siglo XVI, siendo uno de los principales núcleos del reino de Sevilla. Sin embargo, en una villa rural como la Carmona de principios del siglo XVII, la burguesía era casi inexistente y el artesanado muy débil, por lo que no tiene nada de particular que los compradores pertenecieran a la oligarquía local y al estamento eclesiástico. Era en definitiva, un fenómeno no exclusivo pero sí propio de los dos estamentos privilegiados. Y ello, fundamentalmente por su mayor capacidad económica para adquirir esclavos.

Entre las seis compradoras encontramos cinco viudas y una doncella soltera. En todos los casos son personas pertenecientes a la élite, tanto por su propia familia, como por los maridos de los que habían enviudado. Así encontramos a algunas con apellidos muy lustrosos como doña Isabel de Briones Quintanilla, viuda del teniente de los alcázares de Carmona Andrés de Isla, doña Isabel Barba de Bordás, viuda de Cristóbal Barba, también miembro de la élite concejil, o las también enlutadas doña Leonor de Humanes, doña Inés de Consuegra y doña Isabel de Vega. La única doncella soltera es doña Leonor Méndez Melgarejo, obviamente también perteneciente al estamento privilegiado. Y es que la mayor parte de las propietarias de esclavos eran viudas que los habían heredado de sus maridos o, en cualquier caso, mujeres que los habían recibido en herencia de sus padres, a veces como parte de una dote. Estos casos, sin ser excepcionales, muestran a unas féminas más activas en la compraventa de lo que usualmente se afirma.

2.- LOS ESCLAVOS

Los esclavos son todos berberiscos, menos uno de sexo femenino que se especifica que era de origen turco. Desconocemos su procedencia exacta, pero da la impresión que es un grupo homogéneo, de los que se dice que están *sacados de piara* y llevaban todos sus respectivos alquiceles. Como ya hemos afirmado, en todo el Mediterráneo se desarrolló un corsarismo cristiano, personas que al mando de uno o dos barcos lo mismo comerciaban que ocasionalmente se convertía en im-

provisados bandidos y capturaban algún navío en alta mar o atacaban a algún grupo de magrebíes, tomándolos como esclavos. Concretamente en Málaga, al igual que en Cádiz y en otras ciudades de la costa peninsular, existía una larga tradición de marineros y mercaderes que se dedicaban a recorrer las costas magrebíes en un negocio mucho más rentable que la pesca, la adquisición de esclavos para luego venderlos en la Península. De ahí que la mayoría de los esclavos malagueños sean de origen magrebí, llamados genéricamente blancos, para distinguirlos de los subsaharianos –denominados negros–, aunque como veremos posteriormente las tonalidades de estos supuestos blancos podían variar mucho, en una amplia gama del blanco al negro. De hecho, desde finales del siglo XVI, los esclavos suponían entre el 10 y el 15 % de la población malacitana, con un total de 1.700 esclavos y una población total de unos 12.000 o 13.000 habitantes. Y de todos esos esclavos, la mayoría, un 93,3 %, eran de origen nor-afriicano.

El imperio de los Habsburgo poseía varias plazas en la costa magrebí, como Ceuta, Melilla, Mazalquivir y Orán. Esta última localidad era uno de los grandes centros neurálgicos de redistribución de esclavos magrebíes y también subsaharianos con destino a la Península Ibérica. Allí residían algunos tratantes españoles que se encargaban de comprarlos y de reenviarlos a los mercados peninsulares. La incorporación al imperio de los Habsburgo de Larache (1610) y La Mamora (1614) –actual ciudad marroquí de Mehdía– generó una intensificación del enfrentamiento entre cristianos e islámicos que multiplicó, a lo largo de la primera mitad del siglo XVII, el tráfico bidireccional de cautivos. Así, desde Cádiz y Málaga se emprendían acciones corsarias sobre barcos y puertos desprotegidos del Magreb mientras que desde Túnez, Argel y temporalmente Salé, se hacía lo propio capturando a un buen número de cristianos. Por tanto, queda claro que no solo hubo miles de magrebíes que terminaron vendidos en los mercados peninsulares, sino también cientos de españoles que, como Miguel de Cervantes, permanecieron cautivos en distintos puntos del Magreb.

Estos 65 esclavos no procedían de la Península, condenados por algún auto de fe, sino que más bien parecen traídos directamente de África, de ahí que conserven su onomástica musulmana. De las 65 personas vendidas, 51 fueron mujeres –el 78,46%– y 14 varones, la mayoría niños de corta edad –el 21,53%–. Las posibilidades de conseguir un buen precio eran altas, ya que las esclavas se demandaban más y se vendían a mejor precio. Y ello por su utilidad como empleadas domésticas, por el uso sexual que hacían de ellas sus propietarios y por su capacidad reproductora. Salvo tres casos, todos los aherrojados conservan sus nombres origina-



rios, evidenciando que aún no habían sido cristianados. Ello vuelve a evidenciar la poca preocupación de los mercaderes por la salvación espiritual de sus cautivos.

En cuanto a la onomástica de los varones, los más frecuentes son los de Hamud y Alí o Halí, que se repiten en tres ocasiones cada uno. Los nombres de las mujeres son mucho más variados, simplemente porque se vendieron muchas más.

Cuadro II
Onomástica de las esclavas

OFICIO	Nº	%
Fátima	13	26,00
Maymona	7	14,00
Sahara	4	8,00
Jeto	4	8,00
Turquía	2	4,00
Marielme	2	4,00
Tresmas	2	4,00
Haxa	2	4,00
Sara	2	4,00
Otros	12	24,00
TOTALES	50	100,00

Se especifica la edad en 56 de los 65 casos, situándose la edad media de los aherrojados en 13,67 años. Es decir que se trató de un grupo de mujeres jóvenes junto a algunos niños y alguna niña de corta edad.

En relación al color de la piel se especifica en tan solo 30 casos de los 65, dominando ampliamente el blanco, como podemos observar en el cuadro que exponemos a continuación:

Cuadro III
El color de la piel

Color	Mujer	Hombre	Total	%
Blanco	13	4	17	56,66
Membrillo cocho	5	0	5	16,66
Negro	2	1	3	10,00
Negro claro	2	0	2	6,66
Trigueño	2	0	2	6,66
Negro atezado	1	0	1	3,33
TOTALES	25	5	30	100,00

Como puede observarse el 56,66 %, es decir, poco más de la mitad era de color blanco, mientras que el resto tenían distinto grado de negritud, siendo algunos negros y otros mulatos –los etiquetados como membrillo cocho- o mestizos.

En cuanto a las marcas a fuego se especifica en 60 casos, de los que diez estaban sin herrar y 50 herrados. Todos los que carecen de marca de esclavitud tienen edades comprendidas entre los 5 y los 10 años, siendo su edad media de 7,3 años. Entre los herrados los hay entre 5 y 30 años, siendo la media de edad de 14,37 años. Aunque hay niños de cinco años herrados, da la impresión que por lo general a los menores de diez años se les exoneraba temporalmente de la marca. Y ello, quizás por alguna luz caritativa o simplemente porque cuando se herraban tan pequeños, al crecer la marca se hacía imperceptible y había que volverlos a herrar de todas formas. Como podemos ver en el cuadro que viene a continuación la mayoría tenía dos marcas o una sola marca aunque en sitios distintos.

Cuadro IV
Marcas de los esclavos

MARCAS	MUJER	HOMBRE	TOTAL
Frente y barba	16	0	16
Frente	3	7	10
Barba	9	0	9
Tres hierros (Ceja, nariz y Barba o frente, barba y nariz)	5	0	5
Ceja	3	0	3
Frente y Ceja	0	2	2
Nariz	1	1	2
Ceja y Nariz	1	0	1
Frente y nariz	1	0	1
Nariz y Carrillo	1	0	1
Totales	38	10	50

Como vemos las marcas se colocaban en lugares muy distintos aunque siempre en zonas visibles de la cabeza. Los hierros tenían distintas formas, aunque solo se especifican algunos: una flor, con la que estaba marcado Diego entre las cejas, dos rayas que tenía Yato en el lado derecho de la nariz y dos piquetes en la nariz y una estrella pequeña en el carrillo derecho que tenía Fátima, la esclava adquirida por doña Isabel de Vega. Por lo demás se señalan otros detalles identificativos del esclavo, como el labrado de la barba y a veces el cuello a usanza de Berbería que, obviamente, no eran fruto del herraje sino de tatuajes practicados en su tierra de origen. También se señalan en estos instrumentos notariales otros detalles, como heridas diversas, o nubes en alguno de sus ojos, como le ocurría a la esclava Rahela.

El precio medio de venta fue de 1.150,31 reales de vellón por persona, aunque con una gran diferencia entre las mejor pagadas, 2.000 reales, y los peor paga-



dos, un niño de siete años, que se vendió por 450. En principio mi hipótesis inicial era que el precio medio de venta debía ser inferior al usual en Carmona, simplemente por el aumento espectacular de la oferta. Tengamos en cuenta que en Carmona, en los años anteriores y posteriores se vendían entre 5 y 10 esclavos anuales, mientras que en 1617, además de los 65 traídos por los tratantes malagueños, se vendieron seis más. Sin embargo, no hemos podido verificar claramente esa bajada en el importe. El precio medio de los otros seis esclavos que se vendieron en Carmona en 1617, entre los que había tan solo un berberisco, ascendió a 1.150 reales, mientras que entre los vendidos un año antes, se situó en 1.102 reales. También hay que tener en cuenta que entre los 63 esclavos vendidos por los tratantes malagueños había muchos niños de corta edad que bajan la media considerablemente, mientras que sus madres se cotizaban a precios superiores a los 1.500 reales. En cambio, si la comparativa la hacemos con el precio medio de los esclavos vendidos en Extremadura en el siglo XVII, que fue de 1.517 reales, sí que es una cifra ostensiblemente superior al precio medio del grupo de esclavos objeto de este artículo. En general da la impresión que la supuesta bajada de precios propiciada por el aumento de la oferta se compensó con el alto precio que alcanzaron algunas esclavas jóvenes blancas que se solían cotizar siempre más que las de color. Pero analicemos el precio por sexos.

La media de venta de los hombres fue de 643,57 reales, aunque hay que tener en cuenta que casi todos eran niños de corta edad, pues su media se situaba en

9,3 años. Además, uno de ellos, Diego, se vendió tan sólo a 460 reales porque el vendedor reconoció en la escritura que se encontraba quebrado. En cambio, el precio medio de las mujeres ascendió a 1.282,24 reales, es decir, justo el doble que el de los hombres, aunque hay que tener en consideración que éstas eran jóvenes, mientras que aquellos eran en su mayoría niños. En cualquier caso, es evidente que las mujeres se vendieron a bastante mejor precio que los hombres, coincidiendo en este caso con lo que ocurrió en otras zonas de la Península.

El precio máximo se pagó por Fátima, una esclava cuya edad no se especifica, adquirida por el regidor Alonso Martín Celada por 2.000 reales. Las cuantías más bajas se abonaron por dos niñas de corta edad, Maricene, negra clara de seis a siete años, y Turquía de cinco años, que se cotizaban a 540 reales cada una.

Los vendedores eran verdaderos profesionales pues otorgaban un plazo de hasta tres meses para deshacer la transacción en caso de que el comprador, por el motivo que fuese, no estuviese satisfecho con la adquisición. De hecho, hubo dos devoluciones; una de ellas la de Maymona que el regidor Cristóbal Tamariz de Góngora había comprado el 30 de abril de 1618 a Antonio Núñez Vaca. En la escritura se aclaró que la aherrojada estaba con calenturas, lo que el vendedor atribuía simplemente al *cansancio del camino*. Poco más de un mes después, exactamente el 4 de junio de ese mismo año, anotó el escribano en el margen que se deshizo la transacción porque *el mal fue en aumento*. La otra devolución fue la de Marieme, adquirida por la doncella doña Leonor Méndez y que fue devuelta casi medio año después, simplemente porque manifestó estar *disgustada por su servicio*. Se trata de un motivo personal, casi sentimental, de incompatibilidad de caracteres que también solían aceptarse y que, por tanto, no es excepcional. La anulación de la escritura se formalizó el 14 de octubre de 1618 y el escribano dejó una anotación de la misma en la carta de compra-venta. De la esclava Jeto, de 7 a 8 años, comprada por doña Isabel de Briones Quintanilla a Antonio Núñez Vaca se señaló que tenía *en la cabeza unos empeines* y que si no sanaba la podía devolver, cosa que al parecer no llegó a suceder.

En casi todos los casos los compradores pagaron al contado, pero los mercaderes daban facilidades a todo aquel que lo necesitaba. Así, Cristóbal





Romero de Alba, alguacil mayor, abonó 550 al contado y aplazó el pago de los otros 450 reales a cumplimiento de los 1.000 en que adquirió a Axa, por escritura del 1 de agosto de 1618. No fue el único caso, Antonio Cansino compró el 1 de agosto de 1618 a Maymona por 1.300 reales pero aplazó su pago hasta cuatro días después, que se terminaron convirtiéndose en una quincena, pues el abono se formalizó el día 15 de dicho mes y año.

3.- CONCLUSIONES

Este trabajo demuestra el vigor que mantenía la institución de la esclavitud en la primera mitad del siglo XVII, no solo en Sevilla sino también en pueblos medianos o grandes de la provincia. En Carmona se vendieron esclavos con regularidad a lo largo de todo el siglo XVII, descendiendo notablemente en el XVIII y extinguiéndose en el XIX. En el primer tercio del siglo XVII se vendían en Carmona entre cinco y diez esclavos anuales, cifra que se incrementaba cuando llegaba un cargamento como el que hemos analizado en este trabajo.

Sorprende que pocos años después de la expulsión de los moriscos sigan entrando por decenas personas de religión musulmana, aunque tuviesen la condición

de esclavos. Ello denota una vez más que, en dicha expatriación, hubo otras motivaciones ajenas a la preservación de la fe cristiana. Y es que la actitud de la Corona hacia lo islámico y lo morisco fue extremadamente ambigua y hasta contradictoria. Tanto Felipe II como su hijo Felipe III mantuvieron unas buenas relaciones tanto con la élite morisca como con la nobleza magrebí residente en España. En los años previos a los decretos de 1609 nada parecía indicar que se fuese a llegar a ese extremo. El cambio de decisión del Consejo y del propio rey ocurrió muy poco antes, en 1608, en buena parte impulsado por la delicada situación del Imperio, por la amenaza turca y sobre todo por la falta de liquidez de la Corona. Es posible que en la Corte se viese la expulsión como una posibilidad de hacer dinero fácil, mediante la confiscación y subasta de sus bienes. Hoy sabemos que, aunque se trató de justificar sobre la base de la *seguridad de estos reinos*, en realidad había un velado interés económico, de lucrarse a corto plazo de los bienes dejados por la minoría. De hecho, el soberano, inmediatamente después, envió a toda una legión de comisionados para subastar todos sus bienes e ingresarlos en las arcas reales. Una operación que a la postre resultó ruinosa porque los moriscos tenían mucho menos de lo que se pensaba y por el irreversible perjuicio causado a medio y largo plazo a la economía española, necesitada siempre de manos para trabajar.



RAFAEL RIVAS
Asesores, s.l.
 FISCAL - LABORAL
 CONTABLE - FINANCIERO
 ASESORAMIENTO DE EMPRESAS

Rafael Rivas Fernández

Misionero Francisco Macías, 2

Teléfono y Fax 954 143 986 - Teléfono 954 144 271

41410 CARMONA (Sevilla)

MANUEL LOMBO

Presenta:

RAFAEL DE LEÓN, GENERACIÓN 27



LUGAR:

**TEATRO
CEREZO**

FECHA Y HORA DEL CONCIERTO

**6 DE SEPTIEMBRE
A LAS 21:30 H.**

VENTA DE ENTRADAS:

- PARROQUIA DE SANTA MARÍA
- CALZADOS INFANTES "28",
C/ S. Francisco, nº 4

A BENEFICIO DE LA RESTAURACIÓN DE LA IMAGEN DE LA STMA. VIRGEN DE GRACIA

DONATIVO: 20€ (PATIO DE BUTACAS) - 15€ (ANFITEATRO)

Organiza:



Hermandad de la Virgen de Gracia

Colaboran:



Excmo. Ayuntamiento
de Carmona



SEDE OLAVIDE EN ARMONA
RECTORA ROSARIO VALPUESTA



“Caminando hacia Ella”

Antonio Montes Buza

Hoy me desperté con mucha energía y ganas de abrazar al mundo deseando dejar los problemas atrás... Si, es atrás, en el pasado donde debiera estar todo aquello que nos hace daño, lo que nos hace pasar las noches en completo insomnio... Tengo que apresurar mi paso y vivir esta vida que me ha tocado de la manera más bella posible, con optimismo y amor en mi corazón. Hoy quisiera que los abrazos, la alegría y el amor en todas sus facetas logre hacerse presente en nuestras vidas.

Abstraído en estas consideraciones, Señora, llego a Ti desde el laberinto blanco de cal que son las calles de mi pueblo, después de pasar junto a imponentes torreonos y atravesar arcos de piedras milenarias para aspirar los naranjos que florecen con una nieve nupcial entre los arcos mornos del patio de tu casa. Embriagado por su aroma penetro en la grata penumbra de esa nave que me conduce a tu Camarín, donde como buena madre siempre esperas la visita de tus hijos.

Allí, solo contigo, quedo embelesado por la luz que ilumina tu sonrisa y que atravesando las hermosa vidrieras ilumina en una sinfonía de colores las nervaduras góticas de las columnas del grandioso templo erigido en homenaje a tu Asunción gloriosa.

Y he aquí, que inspirado por la paz de ese momento irrepetible, compongo en tu honor este soneto emocionado...

*Oh, Señora de Gracia, mi Patrona
la que siempre me escucha si la llamo
que presenta a Jesús entre sus manos
a su querido pueblo de Carmona.*



*Aquí estoy a tus plantas, oh Señora
para decirte lo mucho que te amo
como Reina y como Madre yo te aclamo
y conmigo todo un pueblo que te adora.*

*Pido que me protejas noche y día
que estés en mi tristeza y mi alegría
en todo lo que escucho y lo que miro.*

*Que acompañes por siempre mi faena
y que estés a mi lado, Madre buena
al exhalar el último suspiro.*



Unir lo que está separado No romper lo que está unido

Manuel Losada Villasante

Dentro justamente de dos años se cumplirá este mismo día de 2019 el V Centenario de la salida el 10 de agosto de 1519 del llamado Puerto de Mulas en la margen derecha del río Guadalquivir, junto a la actual Plaza de Cuba, de las cinco naves regidas por Fernando de Magallanes con el intento de hallar el Estrecho que ponía en comunicación el Mar del Norte con el Mar del Sur. Tres años más tarde, la Santa María de la Victoria, gobernada por Juan Sebastián Elcano, regresó sola y maltrecha al mismo puerto después de haber circunvalado por primera vez la Tierra. Como antes lo hiciera Cristóbal Colón, Juan Sebastián Elcano fue a la vuelta de su viaje transatlántico a postrarse en acción de gracias ante la Virgen de la Antigua de la Catedral. El emperador Carlos V concedió a Elcano un escudo de armas con la inscripción *Primus circumdedisti me*. Así eran los españoles, de nacimiento o adopción, del glorioso Siglo de Oro, cuyos descubrimientos dieron comienzo a la llamada *Revolución Científica*.

Como sevillano que hunde muy profunda y nostálgicamente sus raíces en Andalucía y España, he podido finalmente ordenar, rumiar y redactar –gracias a la indispensable e imprescindible ayuda de mi mujer, Antonia Friend O’Callaghan– mis *Memorias*, recientemente publicadas. Sin duda ha sido un inesperado e impagable privilegio haber podido escribirlas en nuestra luminosa casa, al principio de la avenida República Argentina, cerca del antiguo Puerto de Mulas, al lado del Gran Río, frente a la Torre del Oro, la Giralda y el Palacio de San Telmo.

Mi nacimiento tuvo lugar en 1929 en Carmona, donde viví feliz e intensamente los años de mi infancia y adolescencia. Inicié el Bachillerato por libre en 1939 en el emblemático Instituto San Isidoro de Sevilla, el arzobispo enciclopedista autor del *Laus Spaniae*, tan elogiado por el prestigioso historiador Menéndez Pidal. Alumnos sobresalientes del Instituto habían sido personalidades de las Letras y las Ciencias de la categoría de Manuel Machado y Severo Ochoa. Como la de don Severo, mi carrera investigadora ha sido un abigarrado y ajetreado deambular por Europa y América.

El pasado día 29 de junio de 2017, solemnidad de San Pedro y San Pablo, fue también efectivamente para mí un gran honor y una inmensa satisfacción que el Instituto de Bioquímica Vegetal y Fotosíntesis

(IBVF) del Centro de Investigaciones Científicas Isla de la Cartuja (CICIC), Centro Mixto de la Universidad de Sevilla y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), situado en el extremo norte de la Avenida Américo Vespucio, celebrara sus bodas de oro con motivo del cincuentenario de su fundación en la antigua Fábrica de Tabacos de Carmen “la Cigarrera” en 1967. Ese año había tenido lugar el traslado de parte de nuestro grupo investigador del Instituto de Biología Celular (IBC) del Centro de Investigaciones Biológicas (CIB) del CSIC –conocido como “el Cajal”– de la madrileña calle del sevillano Velázquez a la recién nacida Facultad de Biología de la Universidad Hispalense. En la antigua Universidad, trasladada en el siglo XVIII del Colegio de Santa María de Jesús de la Puerta de Jerez a la casa profesa de los jesuitas de la calle Laraña, había comenzado los cursos Primero de Química y Preparatorio de Farmacia en 1946, que continuó en la Universidad Complutense. Mi venida de un Centro del Consejo de Madrid a la Universidad de Sevilla estuvo determinada fundamentalmente por el convencimiento de que la enseñanza universitaria de calidad debe estar indisolublemente unida a la investigación científica de vanguardia.

Hace unas semanas he leído con mucho interés y me ha llenado de alegría la noticia publicada en la edición en español de L’OSSERVATORE ROMANO de que el himno oficial de la XXXII Jornada Mundial de la Juventud Panamá 2019, organizada por el arzobispo de esta República Hispanoamericana, monseñor don José Domingo Ulloa Mendieta, había sido presentado en Roma bajo el lema «*He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra*» (Lucas 1,38), elegido por el Papa Francisco para la ocasión. Me parece que el acierto de este lema no puede haber sido mayor, pues indudablemente la *Nueva Evangelización* debe basarse, según las conclusiones del Concilio Vaticano II, en el misterio de la *Encarnación* del Hijo de Dios en la Virgen María. Es también muy relevante que el autor del himno sea miembro de la Universidad Católica Santa María de la Antigua de Panamá.

Durante muchos años he sido catedrático de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad Hispalense, fundada por el renombrado clérigo judeoconverso carmonense Maese Rodrigo Fernández de Santaella, contemporáneo de Cristóbal Colón y como él muy



devoto de la Virgen de la Antigua. Esta advocación la llevaron a América, comenzando por Panamá, los españoles tras el Descubrimiento. Si importante fue en todos los sentidos el descubrimiento del Estrecho de Magallanes, no menos lo fue la apertura siglos después del Canal de Panamá. A todos estos temas he dedicado con el mayor interés desde mi jubilación muchos artículos.

Con motivo del segundo centenario de la muerte del ilustrado sevillano don Antonio de Ulloa –medidor del grado del meridiano terrestre, descubridor del platino, gobernador de Perú y La Luisiana, ingeniero del Canal de Castilla y del muro de contención de la Barqueta en Sevilla...– organizamos la Universidad de Sevilla, el Instituto de Estudios Hispanoamericanos y el Archivo de Indias unas Jornadas en Sevilla, San Fernando y Cádiz de las que también dimos cumplida cuenta en un libro de Actas y varios artículos.

El 25 de octubre del pasado año 2016 fue una fecha llena de significado y esperanza para Antonia y para mí al presentarse en la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) el libro de mis *Memorias*, titulado *Recuerdos, Realidades y Esperanzas*, editado en dos gruesos volúmenes I. MI VIDA COMO CIENTÍFICO y

II. INFANCIA, JUVENTUD Y EDAD MADURA. Previamente, el 7 de octubre de 2015, había presentado en el Ateneo de Sevilla con el mismo título un *Avance*, publicado por nosotros en un estuche de dos cuidados libritos impresos en la imprenta Ingrasevi de Carmona. Al haberse agotado esta edición, así como también el libro de la *Presentación* en la UNIA, estimé conveniente y oportuno reeditarlos en la misma imprenta.

Dados los momentos de confusión e incertidumbre que vive hoy la humanidad –así como también, en cierto modo, algunas regiones de España, como Cataluña y País Vasco, que parecen haber olvidado sus orígenes y evolución– me parece que hay que volver la vista a los dos grandes hechos históricos mencionados al comienzo –Descubrimiento de un Nuevo Mundo y Primer Viaje de Circunvalación alrededor de la Tierra–, a los que por múltiples razones me siento especialmente vinculado. Hay que seguir con fe y esperanza el reciente consejo del Papa Francisco: *Unir lo que está dividido*, así como subrayar para recordárselo a nuestros políticos y a todo el mundo que no se debe romper lo que está unido.

Sevilla, 10 de agosto de 2017



PASIÓN POR LA PIEDRA NATURAL

MÁRMOLES & GRANITOS
SANTA MARTA, SL

Especialistas en trabajos
religiosos y obras en general



Pol. Ind. El Pilero, C/ Caleros, 2 - 41410 Carmona (Sevilla) - Tfnos.: 954 140 464 / 954 191 085 - marmoles@santamartasl.com - www.santamartasl.com







Divina Providencia de los Pregoneros

Fernando Correa Caro
Antonio Carlos Nimo Lorenzo

Madre llena eres de Gracia y Patrona nuestra, Bendita y Reina, como Tú ninguna.

Que privilegio más grandioso, pregonar la Semana Santa de la noble y antigua ciudad que amparas.

Y quien, como tú, para tenerte como protectora y aliada nuestra en ambos pregones, ya bien en el mismísimo Teatro Cerezo o en el Convento de las Agustinas Descalzas Recoletas. No éramos nosotros quienes presidíamos desde nuestros atriles, sino tú como Madre Bendita de todos los carmonenses.

Madre que con su Paciencia, alivia nuestras penas, en momentos de Angustias, los convierte en alegría y que nunca permite que la Soledad se vislumbre, Madre que nos inculca su Humildad y Caridad para volcarnos con los más necesitados, Madre que nos presta su Auxilio en nuestro mal-trecho caminar, Madre que hace suyo nuestros Dolores de cuerpo y alma, Madre del Rocío que nos anuncia un nuevo día, Madre que nos inunda de Esperanza para seguir caminando.

Desde nuestro más humilde corazón como Pregoneros, solo darte las gracias. Gracia como bien refleja tu nombre, Pilar fundamental en ese día tan importante para ambos, como se demostró en la entonación de tu Divina Salve en nuestros pregones, uno haciéndola recitar a un pueblo entero y otro mediante canto en un santo Convento, apadrinado por unos Benditos Ángeles.

El paisaje de la Vega va anunciando la cercanía de tu solemnidad, ya mismo todo tu pueblo entero a tus pies se postrará y ya comenzarán esos repiques de campana a sonar con la alegría de esos días de Fiesta pero no nos quedemos solamente con una Novena o una Romería, acordémonos de Ella durante los 365 días del año con alegría, sentimiento, devoción y desde el corazón, gritemos siempre a los cuatro vientos:

**¡VIVA LA VIRGEN DE GRACIA!
REINA, MADRE, SEÑORA Y PATRONA
DE CARMONA.**





Deja que ruede la piedra que te hace oscuro y yerto...

Miguel Francisco Benítez Morillo

Pregonero de las Glorias de María, Carmona 2017

En mi recuerdo, en mi presente, en mi esperanza ante lo que ha de venir, mi Madre, llena de Gracia, es luz.

Desde aquella primera y lejana certeza, inconsciente de tenerla próxima, hasta la sensación presentida del último anhelo de su cercanía. Luz, de tan medida intensidad que se hace soportable para enhebrar el instante exacto de no quedar ciego, deslumbrado de amor y de consuelo, de verdad y de colmada inquietud. Porque Ella es razón para ser y nunca motivo justo ni justificado para abandonar ni un instante mentiroso la inabarcable causa que nos procura alcanzar lo mejor que nos adorna.

Si pienso en Ella, en el reflejo de estos ojos viejos cansados de mirarse ya, siempre es luz. Sí, luz. Inten-samente enamorada en oro, cálida y acogedora. Recubierta en un manto de ascuas que pronuncian mi nombre, quemándome sin hacer daño; que serena la vida, que enlentece mi tiempo. Siempre para bien, volviéndolo todo por un infinito momento, dulce y tranquilo.

Si la veo con este corazón nunca suficientemente agradecido, es luz. Sí, luz. Que atrae a su encuentro, que todo lo inflama mas no lo consume; quebrada en rompimientos de colores aun no descubiertos que en su descontrolada sinrazón solo paz provocan. Luz que hace brotar su Gracia como miel caliente de mi boca; y alimenta ecos de sangre que en mi cuerpo sabrán pronunciar sus nombres repetidos en alabanza de Dios, que la escoge y la corona mientras ese mismo resplandor se rasga en estrellas sorprendidas lluviosas alrededor de la más hermosa, lucero en plata y alcor engastado, donde Ella posa sus pies iluminándonos iluminada.

¡La Virgen de Gracia! Traída al recuerdo de mi tiempo pasado, es luz. Sí, luz. La luz de una vida vivida en su amparo, en su dulzura que no falta. En el amor de su amor sentido y nunca satisfecho. En la sed que solo se calma en la inquieta fuente que arranca necesaria del manantial nacido en la esperanza de quererla sin ser pedigüeño ni motivo que provoque en Ella, aún por un instante, desagrado.

Si la anhelo en el presente que vivo, si la vierto en esta ausencia acogido en un rincón escondido por



siempre en su presencia, mi Madre, la llena de Gracia, es luz. Sí, luz. En mi oscuridad y en mi esperanza; en la alegre plenitud de reconocerla en ese llamado que perfuma al aire cuando por amor en plegaria se convierte. En la certeza que no se excede. En no querer arrancarla de lo verdadero de la existencia por mucha vida que pase y por mucho dolor que se acerque; ni porque las cuerdas se corten ni porque empiece a aprender la muerte, no se adivine el sueño o la mentira se evidencie. Porque no hay luz más vivificante que la que por ser mirada Ella enciende, amparada por columnas y promesas de bendecidas simientes, que en mi sentido siendo verdad arraigan y se recrecen, mientras resbala implacable la arena y se difumina el temor de mi suerte, y a lo apagado ilumina y a lo yermo reverdece; y a lo seco hace hermoso y a lo feo ennoblece y al alma que no la quiere también salvación ofrece porque el fruto bendito de su vientre a todos nos regala, luminosa y sonriente.

En mi recuerdo, en mi presente, en mi esperanza en lo que ha de venir, Mi Madre, la llena de Gracia es luz. Siempre es luz.

Al buscarla traspasando el umbral, reflejo desenfocado del más gozoso mensajero, y saludarla, reverbera y es luz.

Al postrarme desamparado y hallarme en el consuelo que parecen susurrar sus labios; entonces se rena-



ce como yesca recién llamada y en mi tiniebla se alza.
Y es luz.

Al reír en su sonrisa; al llorar en el celeste mar sin fin de su mirada, viviendo en la vida que me alivia... Siempre, siempre es mi luz.

Al sentirme sano pues su amor cura mi alma, mi Madre llena de Gracia es luz.

Al mirar a su Niño, que me ofrece como remedio de todos mis males, como camino de todos mis pasos, como anhelo de toda una vida buscándole como amor para amar sin medida ni contén, se eleva como Reina y es la luz sobre la que resplandece el Sol de Justicia.

Al llenarme de la Gracia de Dios en su misericordia y en su cielo,
mi Madre, la llena de Gracia, en mi camino es
Luz... Luz... Luz...

Capaz de hacer prenderse al amor que no se sabe encender...

Al perdón que no se sabe ofrecer...
A la existencia que no se sabe vivir ni comprender...

Quizás porque no nos sabemos dejar iluminar.
¡Dejaos, oídme, dejaos alumbrar por Ella!
Porque ...
¿Quién pudo nacer en Carmona y no entender esa potencia en su alma aun cuando la perciba oscura y apagada?

¿Quién pudo nacer en Carmona y no reconocerse hijo de su Gracia?

¿Quién pudo ver la luz en Carmona y no nacerse hijo de la Virgen de Gracia?

¿Qué te trae tu tiempo de tanto mal, que no quieres dejarte llevar por su sentido? ¿Qué te apaga tan-

to cada latido que mueres en la soledad de no saber-te cerca de tu Madre? ¡Ven! No dudes, no temas, no quieras dejarte la vida sin vivir. Su amor solo quema el desconsuelo; solo consume la amargura; solo reduce a cenizas la soledad pues donde Ella habita, la luz prende la tiniebla, la tristeza siempre es vencida. Donde Ella reina, la gracia de Dios nos viene al encuentro, y su Niño camina con pasos de Hombre que no deja atrás a ninguno de quienes le acompañan.

Deja que ruede la piedra que te hace oscuro y yerto.

En mi recuerdo, en mi presente, en mi esperanza en lo que ha de venir, mi Madre, llena de Gracia es luz.

Aun cuando se enturbien los ojos...
Aun cuando los labios se sellen...
Aun cuando ya no quede más que sentir...

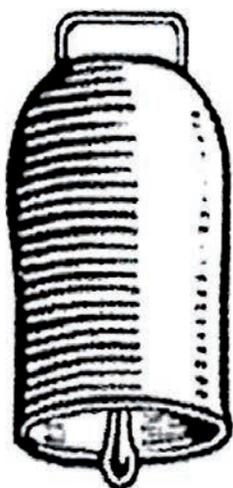
Luz... Esa intensa y dulce, y añorada y llena de consuelo y de serena certeza luz. Tibia, amable y acogedora. Como el beso de quien más me pueda llegar a querer. De paz y de sosiego plena, de gracia colmada, rebosando ternura en la voz que me acoge y me busca

Reina de Carmona, aunque más que eso, mi necesidad es llamarte Madre. Más hermosa y cercana. Y más verdad. Refugio de esta alma cansada que sigue anhelando tu presencia en cada instante, y en cada instante sigue dudando si merece que la encuentres.

Madre llena de luz. Siempre guardada en este corazón que busca cada vez una palabra nueva con la que darte un mejor y más hermoso nombre.

Pero que nunca habrá de encontrar ninguno como aquel por el que Dios te llama...

Y por el que Carmona en Ti se ampara.
María, llena de Gracia.



FERRETERÍA • DROGUERÍA • FONTANERÍA

GUERRERO Y CHICO

"EL CENCERRO" desde 1978

c/ Sevilla, 4 • tfno.: 954 141 955

*50 Aniversario
de la Constitución Canónica
Hermandad de Barcelona*





ARQUEBISBAT DE BARCELONA

DECRETO.- Barcelona, 16 de Noviembre de 1990.

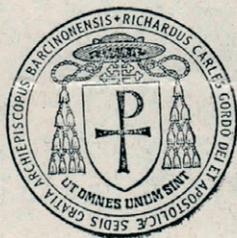
Considerando que la Pía Unión HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA, PATRONA DE CARMONA, DE CARMONENSES RESIDENTES EN BARCELONA, fue aprobada en este Arzobispado por decreto episcopal de fecha 3 de Junio de 1967;

Considerando que para el mejor cumplimiento de sus finalidades es conveniente dotarla de personalidad jurídica;

Atendido lo que establecen los cánones 115, 116 y 117 del Código de Derecho Canónico;

POR EL PRESENTE, erigimos la Pía Unión denominada Hermandad de Nuestra Señora de Gracia, Patrona de Carmona, de Carmonenses residentes en Barcelona, como persona jurídica corporativa privada en este Arzobispado y asimismo ratificamos la aprobación de sus Estatutos, vigentes desde 3 de Junio de 1967.

Lo decretó y firma el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Barcelona.



Ricard M. Carles

Ricard M. Carles
Arzobispo de Barcelona

Por mandato del Sr. Arzobispo

Josep Ramon Pérez

Josep Ramon Pérez
Canciller-Secretario

Reconocimiento por parte del arzobispado de Barcelona (1992)



“50 Años con Ella”

Vicente Calle

Qué alegría aquel día del mes de septiembre del año 1966 cuando nos la trajeron desde Carmona. Allí estaba ella, la imagen de la Santísima Virgen de Gracia, nuestra excelsa patrona.

Fue en aquel año cuando a un grupo de carmonenses, acompañados por Don Francisco Márquez Sánchez arcipreste de Carmona nos hicieron entrega de la imagen la cual nos había sido donada por la ciudad de Carmona.

Dicha imagen fue introducida en el altar de la cripta de la parroquia de Santa María de Gracia y San José de la plaza Lesseps donde ya venerábamos un cuadro con la imagen de la Santísima Virgen de Gracia donado por la Hermandad de Carmona.

Con tal motivo, asumimos la obligación de constituirnos en una hermandad, por lo que tuvimos que elaborar los correspondientes estatutos en cuya confección contamos con la ayuda de Don Eduardo Burraquito Navarro y Don José María Piñero Carrión, unos estatutos que fueron aprobados por el arzobispado de Barcelona en abril del año 1967.

Es por ello que es este año cuando estamos conmemorando las bodas de oro de esta nuestra Hermandad.

Una vez creada la Hermandad la Junta de Gobierno nos propusimos realizar durante todos los años actos en honor a nuestra patrona y celebrar en la segunda semana de septiembre la romería y la función principal en su honor; teniendo con ello la satisfacción de vernos acompañados en todos los actos por carmonenses residentes en toda Cataluña, actos que continúan desarrollándose cada año desde su inicio.

En cada uno de los actos siempre hemos contado con la colaboración de los rectores y feligreses de la parroquia y el incondicional apoyo de la Hermandad de Carmona en cada una de sus etapas vividas y en sus diferentes juntas de gobierno, a todos ellos nuestro mayor agradecimiento.

A mis queridos paisanos residentes en toda Cataluña y a sus familias les comunico la necesidad que nuestra hermandad requiere de sus colaboraciones y de su unión al grupo de la actual junta con el objetivo de persistir en la gestión de los diferentes actos de la Hermandad y seguir fomentando la devoción a la Santísima Virgen de Gracia la cual fue quien nos marcó en su creación.

Ya sólo me queda despedirme deseando que nuestra Hermandad pueda seguir muchos años más.



Primera Junta de Gobierno de la Hermandad de Barcelona, año 1967



50 Años de la mano de María

Agustín Huerta Molina

*Hermano Mayor de la Hermandad de
Nuestra Señora de Gracia en Cataluña, Patrona de Carmona*

La vida de cualquier comunidad es siempre compleja, reflejo de la propia riqueza natural de los seres humanos y sus interacciones. Las distintas visiones de la realidad, intereses a veces contrapuestos, diferentes historias personales o momentos vitales crean situaciones diversas y no siempre fáciles de conducir, tal como habremos comprobado sobradamente a lo largo de nuestra existencia. Esto es aplicable a los grupos que podríamos denominar naturales, como la familia o el vecindario, tanto como a aquellos por los que vamos optando a lo largo de nuestra vida. La permanencia en el tiempo de una comunidad, por tanto, no es sencilla y nunca podemos tomarla como asegurada.

Por ello, es importante reconocer el mérito de la perdurabilidad de una agrupación cualquiera de personas y celebrar los aniversarios, aprovechando las ocasiones para recordar las raíces que la sustentan y que hicieron posible su constitución; los inicios, a veces no desprovistos de dificultades pero siempre ilusionados, que favorecieron su crecimiento; los periodos de madurez, que con sus altibajos, y que aunque pueden carecer del impulso inicial, son necesarios para una consolidación sosegada; también para tomar conciencia de la situación presente como herencia de todas las vivencias anteriores, así como de todas las personas que con sus aportaciones, a veces poco visibles o valoradas, han hecho posible llegar a la fecha celebrada; y, finalmente, para tomar nuevo impulso y proyectarse hacia el futuro con ánimos renovados. Por añadidura, como creyentes, también siempre es necesario ser humildes y agradecer y reconocer que sin la ayuda de lo más alto, nada hubiese sido llevado a cabo.

La Hermandad de la Virgen de Gracia en Cataluña, patrona de Carmona celebra, celebramos, este año 2017 el 50 aniversario de su constitución canónica. Como otras hermandades fundadas por los llegados a Cataluña desde otras partes de España, pretendía sobretodo mantener la devoción a la Pa-



El Hermano Mayor de la Hermandad de Nuestra Señora de Gracia de Barcelona, portando el Estandarte en la procesión de la Inmaculada Concepción

trona, así como conservar las tradiciones y los lazos con el lugar de origen y la relación entre los antiguos convecinos. Los actos durante las fiestas, con celebraciones religiosas alegres, animadas por coros rocieros, envueltas de solemnidad y devoción; los espectáculos flamencos; y la convivencia entre los reunidos; han significado el único vínculo con las raíces carmonenses para muchas personas, cuando el desplazamiento no era factible. Para todos nosotros, los hermanos,



cada encuentro ha gestado la oportunidad de vivir nuestros sentimientos más profundos.

Para lograr estos objetivos nuestra Hermandad ha sentido cerca las instituciones civiles y eclesiales tanto de Carmona como de Barcelona, y quiere agradecerles su apoyo a lo largo de todos estos años. También espera seguir contando con su colaboración para mantener las raíces de tantos carmonenses y sus descendientes, y su amor por la Virgen.

Y en este punto, es obligado reconocer que una agrupación es más que la suma de las personas que la integran, pero al mismo tiempo, recordar que sin cada una de ellas, la comunidad no sería posible. Los seres humanos, con nuestras ilusiones y proyectos, con nuestras capacidades y debilidades, con nuestras vivencias y valores, con nuestros conocimientos y experiencias debemos tomar como tarea poner nuestros dones al servicio de los demás. Además, como hijos del Dios que se ha hecho uno de nosotros para mostrar cómo alcanzar su Reino en la tierra y la Vida en su presencia; estamos llamados a compartir nues-

tro camino aportando lo mejor de nosotros mismos y ofreciendo apoyo a los que flojean en la marcha. Todo ello sintiéndonos estimados y correspondiendo al amor del Padre y de los que antes que nosotros han seguido sus huellas, como sin duda ha hecho mejor que nadie la Santísima Virgen.

De esta manera, son necesarias la participación y las aportaciones de todos para seguir adelante con nuestra asociación y conseguir que cada vez sea más rica y abierta. Especialmente es deseable la colaboración de los más jóvenes, que en nuestra sociedad necesitan sentirse acogidos, acompañados y, sobretodo, queridos; y que pueden aportar su energía y permitir la adaptación a las necesidades y las características del tiempo actual.

Por otra parte, la permanencia de nuestra Hermandad no hubiera sido posible sin las ilusiones, las aportaciones económicas y el trabajo, a veces callado y escondido, de gran cantidad de personas. Muchos hijos de Carmona, junto a otros de Cataluña y otras zonas, han dado lo mejor de sí mismos a nuestra

comunidad y se han esforzado en mantener y extender la devoción a Nuestra Madre, la Virgen de Gracia, en Barcelona. Unos al ser éste su nuevo hogar, y otros por su parte, no han dudado en desplazarse desde Carmona para colaborar en diversos actos, como han hecho los pregoneros durante tantos años. Pero también hay que apuntar que la Hermandad tampoco hubiese llegado a nuestros días sin la presencia en actos litúrgicos y festivos, los donativos, la escucha y, sobretodo, las oraciones y el amor a la Virgen de tantos otros que quizá se sentían “pequeños” para participar más activamente. A todos los hermanos, aún siendo diversos en mentalidad, conocimientos, edad, profesiones e incluso lugar de origen, nos ha reunido nuestra Madre, y Ella misma nos ha cogido de la mano para caminar juntos todo este tiempo y hasta el Reino de los Cielos, junto al Padre que tanto nos ama.



Dibujo de la Iglesia de la Virgen de Gracia y San José (Barcelona) hecho por Francisco Domínguez Olías



Cincuentenario Fundación Hermandad de Cataluña

Antonio Jesús Gayoso Rodríguez

Hermano Mayor de la Hdad. de la Virgen de Gracia de Carmona

Es un inmenso placer poder desde estas líneas felicitar a nuestra querida Hermandad de Nuestra Señora de Gracia de carmonenses residentes en Cataluña, con motivo de cumplirse el Cincuentenario de su fundación.

Hace unos años y siendo ya Hermano Mayor, decidí ir a visitar a nuestros Hermanos, aquellos que por avatares de la vida tuvieron que marchar a Cataluña en busca de un futuro más próspero. Al llegar me dirigí a la Parroquia de San José en Lesseps, sede de la Hermandad y lugar donde se encuentra la Bendita Imagen, réplica de nuestra Patrona. Allí y postrado ante Ella, pedí por todos aquellos sus hijos que un día tuvieron que abandonar su casa, familias y que no dudaron en llevarse consigo el tesoro más preciado para un carmonense; pedí por los que seguían allí, pero también y con profunda pena por los que nunca pudieron regresar a nuestra Ciudad y que hoy, sin duda, están en su regazo.

Más tarde fui recibido por su Hermano Mayor, Agustín Huertas y por miembros de la Junta de Gobierno, como Antonio Ciria y su esposa Loli, con quienes departimos esa noche y me abrieron las puertas de aquella bendita casa, hasta el punto de lograr que me sintiese tan a gusto como en la mía. Al día siguiente tuve el honor de poder conversar con Vicente Calle Vázquez, quién además de ser antiguo Hermano Mayor de aquella Hermandad, es uno de los fundadores de la misma. Con que alegría recibe a un paisano, cuantas vivencias y anécdotas vividas alrededor de nuestro pueblo. En posteriores visitas por su parte a Carmona, nos hemos vuelto a ver y os puedo asegurar que me produce una inmensa alegría. A mi regreso no podía dejar de pensar con nostalgia como dejaba allí algo de Carmona, pero sentía que teniendo a nuestra Bendita Patrona, toda pena se disipaba.

Con inmensa alegría celebramos 50 años de la fundación de la Hermandad de la Santísima Virgen de Gracia de carmonenses residentes en Cataluña. Hermandad que no quiso ceñirse a la capital sino a toda la comunidad, pues en muchos pueblos de ella residían nuestros paisanos. Son 50 años nada fáciles para una Hermandad que ha tenido que acostumbrarse a vivir sin perder las costumbres de su origen, sabiendo llegar no solo a los hijos de Carmona, sino también a la co-

munidad de la Parroquia donde residen y con devotos no oriundos de Carmona.

Llegado este momento no me resisto a copiar literalmente una parte del texto de nuestro paisano, gran periodista y gran escritor, José María Requena, en esa colección de textos que escribió sobre Carmona, recogidas en el libro titulado “*El alma de José María Requena*”. Este se titulaba “*Carta a mis paisanos de Cataluña*”, y dice:

“Y que bien sabéis vosotros carmonenses catalanes, lo verdad que es que nuestra Virgen de Gracia se va con el que emigra. Que requetebién sabéis que, en esta segunda tierra vuestra, no solo la tenéis como tesoro vuestro y de vuestros hijos, sino que habéis hecho de ella un tesoro de gracias que sabéis repartir a manos llenas entre vecinos y amigos, catalanizando su generosidad en el gracejo y la gracia, teniéndola durante todo el año, no como trasplantada desde Santa María, sino vuelta a aparecer de nuevo, en la gran ciudad de la industria catalana, tal y como se apareció hace casi un milenio al pastorcillo en las lindes de nuestra vega”.

En otro apartado del mismo texto dice “*Con mirarla a ella, estaréis viendo la vega desde el Alcázar, y la cueva de la Batida desde los escarpados miradores del Arbolón. Con rezarle a ella entráis a rezar en las iglesias todas de nuestro pueblo y con solo entrecerrar los ojos ante ella os veréis llegando a Carmona en el autobús amarillo de Casal o en la deliciosa ruina de tren que era el Carmonilla. Y todos nos veremos reunidos en ella, cada vez que queramos sentirnos pueblo de Carmona. Y es que, como todos nosotros, todas nuestras vidas, desembocan en ella, en ella estamos los que viven en Carmona y los que vivimos fuera de Carmona... Y también como no, están en nuestra Virgen de Gracia aquellos muchos que se fueron”.*

Desde aquí mi más sincera felicitación a todos los que con su tesón siguen desviviéndose por el buen funcionamiento de la Hermandad. Que la Santísima Virgen de Gracia os siga protegiendo en vuestras vidas, que nunca os falte ese entusiasmo y sobre todo, no olvidéis que Carmona siempre seguirá siendo vuestra casa, donde con los brazos bien abiertos, seréis siempre bienvenidos.



La Luz de vuestra Virgen en mi Barrio de Gracia

Carmen Domínguez

Me propone el buen amigo de mi familia, Vicente Calle, que eche la vista atrás con motivo del 50 Aniversario de la Constitución Canónica de Hermandad de la Virgen de Gracia en Barcelona. También me da la “percha”, que es el término que en periodismo utilizamos para justificar el motivo para realizar una información, y que en este caso es que quiere reunir los artículos de los que a lo largo de este tiempo hemos sido pregoneros de las fiestas de la Hermandad de Barcelona.

Así que de un plumazo me obliga a aterrizar en 1979 en mi barrio catalán de Gracia y reencontrarme con la veinteañera periodista que tuvo la osadía de exponer sus recuerdos, hasta entonces conservados sólo en su corazón, y recuperar en aquel pregón las vivencias de mi infancia en las que colgaron los lacitos de colores de la Virgen que mi abuela Bernarda nos enviaba cada año desde la calle Juan Chico y las imágenes de la Carmona con las que mi padre, Francisco Domínguez Olías, dibujó a plumilla en nuestra alma su pueblo andaluz.

En la iglesia de Lesseps, junto a la capilla de la Virgen de Gracia catalana, echamos raíces muchos de los hijos de esos carmonenses en el exilio que allí encontraron un lugar de encuentro en sus distintos caminos y una manera de luchar por mantener su identidad, refugiados en la devoción a una Madre celestial. Muchas fueron las veces en las que las celebraciones de septiembre nos citaron a los pies de su capilla. Misas, risas, comidas de hermandad, sevillanas y sobre todo reencuentro con viejos amigos plagaron aquellos momentos que un día además me hicieron el honor de convertirme en pregonera de sus fiestas.

Mucho ha llovido desde entonces y muchas han sido las despedidas que, cuando yo también dejé atrás mi juventud para emprender otros caminos lejos de Barcelona, me volvieron a citar en las escaleras de esa iglesia de Gracia. Entre aquellos primeros adioses, recuerdo algunos a buenos amigos de mi padre y de Vicente, pioneros con ellos de la Hermandad que ahora cumple cincuenta años de su constitución.

La vida me llevó posteriormente muy lejos de su Estrella pero su estela ha guiado siempre mis pasos. Algunos de esos momentos también se llenan de luz y me llevan también a un septiembre de fiesta y romería, con

mis hijos y mis padres, camino de la ermita de la Virgen de Gracia en Carmona. Momentos también de felices y fugaces reencuentros con los primos, con los que crecí en las fotografías de verano en el patio de la casa de mi abuela, y con los que ahora casi solo nos encontramos esas plazas virtuales por las que casi todos deambulamos por el mundo.

Y ahora de nuevo en esta mirada atrás que me han obligado estas líneas, me veo otra vez subiendo las escaleras de la iglesia de Lesseps, esta vez con los ojos llenos de lágrimas. Mi padre se fue en el verano del 2003. Su adiós nos convocó, ¡cómo no!, al lado de la Virgen que en Barcelona nos había recibido, casi cuarenta años antes, acompañados de algunos de los hijos de Carmona que durante ese tiempo ayudaron a mi familia a cuidar de sus raíces a pesar del vértigo de la distancia.

En estos últimos años, la capital catalana ha sido mi destino con frecuencia cuando empezó a borrar de su memoria y ese rincón de Gracia se convirtió en el regazo materno en el que con frecuencia he recogido mis tristezas. Tardes de tristes paseos, de acompañamiento en la enfermedad y de soledad para mantener vivos los recuerdos que día a día se alejaban de mi madre. La de ella ha sido mi última despedida en la iglesia de nuestra Virgen. A Cuqui, como mi familia la llamaba, la quiero sin embargo recordar en estas últimas líneas en el esplendor de su belleza sevillana en las citas que cada septiembre nos llevaron, junto a ella y mi padre, a mis hermanos y a mí a las fiestas de Carmona en Gracia.

En uno de aquellos días me convertí en la pregonera de esa luz de Carmona en Barcelona. Ser vuestra pregonera en 1979 fue un honor que ahora recuerdo con orgullo y cariño. Una presencia permanente porque el salón de mi casa en Valladolid, lo preside un cuadro del Torno de Santa Clara, pintado por Manolín Fernández, que me regalaron en aquel momento. En él vuelvo a pasear por vuestras calles empedradas, mientras un poco más allá, unas acuarelas de Juan Luis Domínguez, me llevan a las sombras de vuestros olivares y un poco más acá, unos dibujos de mi padre, Francisco Domínguez Olías, me arraigan en Carmona y en el patio de la casa de mi abuela. Vuestras raíces son las mías. Sólo puedo daros las gracias.

Valladolid, abril de 2017



“La Virgen que yo te digo es Gracia del Emigrante” 50 Años de la Constitución Canónica de la Hdad. de la Virgen de Gracia en Barcelona

Francisco Ruiz de la Cuesta

Miembro de Honor de la Asociación de Médicos Escritores de España

Abril de 1967 es una fecha histórica para los carmonenses que viven en Cataluña, porque en esa fecha se aprueba la “Constitución Canónica” de la Hermandad de la Virgen de Gracia en la ciudad de Barcelona, donde un grupo histórico de paisanos nuestros sintieron la llama que ardía en sus corazones, pensando en su Madre de los cielos, la excelsa Virgen de Gracia, corazón de todos los corazones de carmonenses, estemos donde estemos.

Lo decía nuestro amigo y paisano, el periodista y escritor, licenciado en Derecho, José María Requena, Premio Nadal de novela, cuando escribió en sus poemas:

*“La Virgen que yo te digo
es Gracia del emigrante:
si te vas, se va contigo”.*

Y era verdad. Se fueron muchos a Cataluña, pero les acompañó en sueños su Virgen bendita, la llena de Gracia, la de sus antepasados y padres, que les enseñaron a rezarle con el amor de Madre. Por eso, reunidos en tierra extraña, decidieron fundar la “Hermandad de la Virgen de Gracia”, de carmonenses en Cataluña, en la iglesia de San José de Lesseps. Fui testigo de su empeño, tesón y entusiasmo, con el mítico don Vicente Calle, alma de esta singladura, con los simpares paisanos, Francisco Domínguez Olías, Enrique Delgado, Emilio Ríos, José “El Amarillo” y tantos otros abnegados e inteligentes hombres de Carmona, que muchos están gozando las caricias maternas de la Virgen de Gracia, en las vegas eternas del Paraiso.

Ahora, celebramos los 50 años, “Bodas de Oro” de la “Constitución Canónica” de la “Hermandad de la Virgen de Gracia” de carmonenses en Cataluña, en fecha histórica del mes de abril de 1967.

Han pasado los años. Estuve con ellos, como pregonero de las “Fiestas de la Virgen de Gracia” en Cataluña, el 7 de septiembre de 1974, dando mi pregón en el salón de actos de la alcaldía de la ex-villa de Gracia en Barcelona, presentándome con mucho entusiasmo el gran Francisco Domínguez Olías. Luego, en diciembre de 1974, este pregón fue publicado, con inolvida-



Primer altar en la iglesia de la Virgen de Gracia y San José

bles dibujos de Olías. Todo fueron atenciones. ¡Cómo recuerdo a Vicente Calle, a Paco Domínguez Olías, a Enrique Delgado, Emilio Ríos..., a las hijas de la confitera histórica de Carmona, “La Cana”... Tantos amigos, carmonenses del alma. Para los que se fueron con Ella, que no nos olviden. Para los que aún están pensando en Carmona, desde tierras lejanas, que se acojan a la que es nuestra Madre, Esperanza, Estrella de los mares, Virgen de Gracia; la de la cara trigueña, infinita de soles, donde, desde esta tierra de la Vega, de los alcores, la ciudad de los tres alcázares; el “Lucero de Andalucía”, les enviamos a todos, el abrazo y la felicitación, en estos 50 años de la “Constitución Canónica” de vuestra bendita “Hermandad de la Virgen de Gracia”, en tierra catalana, la entrañable tierra española.



Carmona hoy (Barcelona 1998)

José María Cabeza Méndez

“Carmona hoy” fue el título de la conferencia que di en el salón de actos (denominado Nuestra Señora de Gracia) que tiene el Ayuntamiento de la ciudad condal en el distrito de Gracia y donde la Hermandad de la Virgen de Gracia de Barcelona organiza sus actividades culturales. Y digo bien, conferencia y no pregón como fue la invitación que me cursó la Hermandad filial a través del activo y loable carmonense Vicente Calle al comienzo del verano de 1998, puesto que cuando recibí el ofrecimiento le comenté que no me consideraba capacitado para dar un pregón en Barcelona ni en ningún otro sitio, dado que no reúno las condiciones para escribir y pronunciar la pieza literaria que la Hermandad acostumbraba a ofrecer todos los años en torno al segundo domingo de septiembre, si bien gustosamente acudiría a hablar de nuestra ciudad mostrando la imagen y las posibilidades que Carmona podía brindar, desde mi personal opinión, fundamentado en el vasto patrimonio que la ciudad mantiene y muy especialmente desde su arquitectura monumental y su construcción tradicional.

Sabido es que desde siempre el patrimonio histórico ha sido un orgullo para todas las generaciones, puesto que en él es donde se reúne sus recuerdos, su simbología y gran parte de sus raíces que, sin duda alguna, le ha ido confiriendo su identificación. Así en todas las épocas los carmonenses, con más o menos fortuna, han dirigido sus esfuerzos y recursos en atender su conservación.

Quiero recordar que la exposición que mostré a las numerosas personas que la Hermandad filial había congregado en el citado salón de actos se sustentaba en una descripción básica, acompañada de imágenes, para acercar el conocimiento y posterior entendimiento del importante valor de la ciudad de Carmona a través de su milenaria historia, reunida muy especialmente en sus construcciones funerarias, militares, religiosas y civiles, entre otras. Traté para ello sobre la necrópolis y fortificaciones romanas, los alcázares y murallas medievales, las parroquias y cenobios cristianos, los palacios y el caserío del conjunto histórico más los restos patrimoniales de origen agrario existentes en el amplio término municipal que posee nuestra ciudad.

Planteé, asimismo, que debemos ser conscientes que los monumentos de manera aislada no poseen el mismo valor que en su contexto urbano, ubicado en su conjunto histórico, lo cual y en su totalidad ha de ser el referente cultural de Carmona y que a su vez debe siempre acompañar y sostener la lógica evolución ur-



Acto de hermanamiento entre el Ayuntamiento de Carmona y el Ayuntamiento del distrito de Gracia (Barcelona), en 1997

bana. También comenté que la historia de las ciudades es posible conocerlas a través de su arquitectura —de todas sus arquitecturas—, con sus diferentes estilos artísticos, sistemas constructivos, materiales empleados, técnicas aplicadas, etc. La arquitectura es por tanto un fiel reflejo de nuestro pasado, de sus glorias y de sus tristezas. Arquitectura en definitiva, equivale a testimonio de civilización, expresión del pasado y, cómo no, también del presente.

Por ello esboqué que los símbolos culturales más nítidos lo encontramos en el patrimonio arquitectónico recibido en su generalidad, porque desde siempre ha existido una plena cohesión entre arquitectura y sociedad, aunque hoy en muchos casos y lamentablemente no nos lo parezca. Concluyendo con el reconocimiento también a la casa tradicional puesto que ha sido, y debe seguir siendo, no sólo un espacio construido sino igualmente un espacio vivido para ser considerado y valorado.

En aquel acto que hoy repaso a instancias del mencionado Vicente Calle y donde me honraron con su presencia el alcalde de Carmona Sebastián Martín Recio y el delegado de Patrimonio y Turismo Francisco Ávila junto con otras personalidades de la Hermandad y del Ayuntamiento barcelonés, quise hacer mención sobre la importancia que tiene promover la más amplia difusión de cuanta información se posea referente a nuestro patrimonio local. Por ello cualquier pretexto es bueno, como el que tuve en aquella ocasión, para resaltar los valores patrimoniales e históricos de nuestros lugares y especialmente de una ciudad como Carmona. Los habitantes y oriundos de esas arquitecturas a las que aludí, son los que más tienen que decir a la hora de su preservación y para ello han de disponer de una detallada y amplia información porque, recordé que, la comprensión del patrimonio histórico y artístico de nuestra ciudad forma parte de nuestra propia comprensión.



Un destino de amor

José María García Valverde

Correspondo a la invitación de mi siempre y recordado amigo y hermano, Vicente Calle Vázquez, para redactar unas líneas de emocionado recuerdo por lo que supuso hace ya cincuenta años la erección canónica de la Hermandad de la Virgen de Gracia de Barcelona, fundada por aquellos grandes carmonenses que, como otros muchos, se vieron precisados por razones laborales a trasladar sus residencias a la región española de Cataluña.

Y lo hicieron llevando en su corazón y en su alma la emoción de una fe y un amor que trascendía y superaba los tiempos y los lugares, una fe y un amor que eran, y lo siguen siendo, signo de identidad de Carmona y de unión de todos sus hijos.

Para mí, todo comienza a finales de enero de 1965, cuando quien fuera nuestro Hermano Mayor, mi recordado Eduardo Burraco Navarro, me hace entrega personal a mí, un estudiante de 1º en la Facultad, de una de las muchas copias hechas con papel carbón de varios folios escritos a máquina, en los que se narra de modo minucioso, entrañable y cargado de una emoción singular e indescriptible, la llegada el día 25 de enero de aquel año de 1965 de un Cuadro de la Virgen de Gracia, que enviaba la Hermandad de Carmona, a la Parroquia de la Virgen de Gracia y San José de Barcelona, en cuyas puertas fue recibido por numerosos carmonenses allí congregados, y entronizado que fue en una Capilla del propio Templo.

Como no podía ser de otro modo, en la Revista “Carmona y su Virgen de Gracia” editada para las Fiestas de la Virgen de aquel mismo año, y que tuve el honor de recuperar para Carmona y la Hermandad, nos hicimos eco de aquel singular acontecimiento.

Así, en la propia introducción de la revista se consignaba la necesidad inevitable de lanzar un cordial saludo a todos aquellos carmonenses que se hallaban lejos de la patria chica, prometiéndoles recuerdos en las oraciones ante la Excelsa Patrona en los días de su Novena, y el mismo Hermano Mayor, Eduardo, en su saludo, ya anunciaba la fundación de una Hermandad filial.

Como no podía ser de otro modo, hubo unas páginas reservadas a tan hermoso y significativo evento, y entre ellas una dedicada a un intercoloquio con uno de los fundadores, y primer Hermano Mayor, José de los Santos Fernández (Pepe el Amarillo, de tan entrañable memoria), que se iniciaba en los siguientes términos:

“Clamor inefable y emotivo que ya no sólo resuena en las amplias bóvedas de la Prioral de Santa María, sino también en la Parroquia de la Virgen de Gracia de la gran ciudad española, la más industriosa de todas, Barcelona”.

Nuestro amigo Pepe el Amarillo dejaba constancia de lo que significó la ceremonia de aquella entronización del Cuadro de la Virgen, anunciando el inicio de los trámites para la constitución canónica de la Hermandad, que ya fue una idea suya, de Enrique Delgado, de Vicente Calle y otros desde hacía tres años, contando con el apoyo de 120 familias, sobre 500 personas. No podían faltar las referencias a la labor de captación que se estaba llevando a cabo, las constantes visitas de muchos carmonenses al Templo, particularmente los domingos, y cómo nunca faltaban las flores a los pies de la Señora.

Continuaba Pepe el Amarillo exponiendo de modo emocionado las visitas que con otros promotores se hacían a las casas de los paisanos, en las que nunca faltaba un cuadro o una placa de la Virgen de Gracia, de todo lo cual se enorgullecía, y de modo muy particular de la actitud de solidaridad de no pocos paisanos, y por supuesto, de tratar de buscar trabajo al que lo necesitaba para que nunca nadie se sintiera solo tan lejos de Carmona.

Nuestro amigo Vicente Calle intervenía en otra página, con unas bellas letras bajo el título de “Nuestra Virgen peregrina”, en la que expresaba su alegría y satisfacción por la primera prueba, incluso antes de la entronización del Cuadro, que tuvo lugar en la mañana del domingo, 13 de septiembre de 1964, acudiendo con su familia junto con otros a la cita de la Virgen, por ser uno de los días de su Novena, concluyendo que aquello en efecto fue el punto de partida de un gran anhelo, como lo era el formar una comunidad bajo el manto protector de la Virgen, para tenerla siempre con nosotros y nosotros con Ella.

Y finalmente Enrique Delgado narraba sus experiencias vividas, los moñitos que no podían faltar, el modo en que eran acogidos en los hogares que visitaban, y cómo se ponía de manifiesto la solidaridad y la ayuda entre todos.

Ya con el cuadro entronizado en el Templo, estaba claro que aquel hermoso cuadro de la Virgen habría de presidir la Solemne Función del domingo 12 de sep-



Altar actual en la iglesia de la Virgen de Gracia y San José

tiembre de 1965, a la que no pudo faltar quien jamás faltó a la cita de la Virgen en Carmona, tal cual nuestro muy recordado sacerdote e ilustre paisano José María Piñero Carrión.

Pero la gran sorpresa estaba aún por llegar. En vísperas de la Novena de Carmona del año 1966, y en medio del fragor que siempre se forma en esos días en nuestra Iglesia Prioral de Santa María, entre la limpieza en general (abundantes mujeres con cubos y fregonas), el ruidoso y valiente montaje del Altar de plata y las colgaduras, la cera con los sacristanes, los monaguillos y las sogas de las campanas, hasta la propia Virgen aguardando en la Sacristía para ser vestida, alguien al oído me dice: “Pepe, llégate a la casa de los Pérez y ya verás”.

Tal casa, no sólo por su monumentalidad de nobles piedras y por su inmediatez al propio Templo, sino también por la generosa y permanente acogida de sus dueños, José María y María Pérez López de Tejada, parecía y en realidad era una prolongación de la Prioral.

Y allá que me presenté, pudiendo contemplar a un amplio grupo de hombres y mujeres de nuestro pueblo que emocionados se hallaba postrados en una de las galerías del Patio principal ante una réplica de nuestra Virgen de Gracia con su Divino Niño en sus brazos,

con sus coronas, ráfaga, vestidura y hasta la cadena. ¡Dios mío! ¿ésto qué es?

Y María Pérez, de tan entrañable recuerdo, me contestaba: se va a Barcelona, para estar allí con sus hijos.

Y así fue como tan preciosa Imagen fue expuesta en el presbiterio alto de Santa María, a los pies del Altar de la Novena, para ser bendecida antes del inicio de la Función Principal del 8 de septiembre, Día de la Virgen, de aquel año 1966.

Y lo memorable y lo que jamás se me olvidará fue el modo en que aquella Virgen bendita salió de Santa María camino de Barcelona. Lo cuento. Fue al alba del 9 de septiembre, segundo día de la Novena. Una Misa primera con una Iglesia de Santa María absolutamente repleta de carmonenses, como si fuera el 8, y en terminando y con el canto de nuestra Salve aquella preciosa y querida Imagen fue tomada a hombros por las naves de la Prioral, asomándola a la luz día del día por el Patio de los Naranjos, en medio de los vivos y vítores enardecidos de todos cuantos la rodeábamos y seguíamos, capitaneados y de qué modo por Gracia la Caballero.

Poco a poco fue avanzando por la calle Vendederas hasta llegar a la Plaza, y al inicio de la calle Oficiales, allí la aguardaba el coche de Balleta en cuya trasera y mirando a cuantos la seguíamos fue entronizada, iniciando su marcha calle abajo, pasando por la Puerta de Sevilla y tomando la antigua N-IV, seguida siempre con los vivos y las lágrimas de cuantos corrían tras Ella hasta llegar a la misma ermita, donde ya la bendita Imagen fue cubierta, para reanudar su marcha hacia su destino y acompañada por una notable representación de hermanos en varios vehículos.

Y si emotiva fue esta despedida, no menos lo fue su llegada a Barcelona y su entronización en el Templo parroquial en la mañana del domingo, 10 de septiembre de 1966.

Y aquí termino, no sin recordar a los buenos amigos que conservo en tierras catalanas, y con quienes tuve la satisfacción de estar hace ya muchos años cuando me correspondió pronunciar el Pregón de las Fiestas de la Virgen.



Evocaciones de la Carmona de ida y vuelta

Antonio Montero Alcaide

Recebir una llamada de Vicente Calle, desde Barcelona, lleva a añorar Carmona aun residiendo en ella. Porque, sea cual fuere el motivo que acerca con la palabra, la evocación de sus años en Carmona, a la que no ha dejado de volver para que sus raíces se mojen en la presencia y no cuenten solo con el abono de los recuerdos a distancia, la evocación, decía, conduce el relato a las cotidianas cosas dispuestas en los anaqueles del tiempo, a los lugares donde se afincaban las luces de los días, a las gentes que alegraban el vivir con el gozo de la compañía, a las vicisitudes con que la memoria escribe relatos, recreando, agudizando, incluso ennobleciendo momentos, situaciones, acontecimientos o, sencillamente, formas de hacer que ya parecen, y son, de un tiempo pasado pero no siempre mejor.

Esta vez, además, la conmemoración de los 50 años de la Hermandad de Nuestra Señora de Gracia, de carmonenses residentes en Cataluña, fundada con la intención de afianzar la identidad y los vínculos de los muchos paisanos llegados a esa ciudad en busca de mejores expectativas, animaba todavía más la ida y vuelta de la conversación porque medio siglo es más de media vida con los años bien cumplidos, la voluntad animosa y un balance del vivir en el que se apuntan duros contratiempos y dichosas satisfacciones, con la templanza de aceptar el curso de los años, el tiempo que nos quede. A sabiendas de que cumplir años, cualquiera que sea la edad, no viene a ser otra cosa que sobrevivir.

Me pide Vicente, por ello, algunas evocaciones de la experiencia que para mi supuso contar con la privilegiada y agradecida oportunidad de pronunciar el Pregón de la Festividad de Nuestra Señora de Gracia, el 9 de septiembre de 2000, ante los carmonenses residentes en Cataluña.

Un disfrute mayor resultó, entonces, dar palabra a los recuerdos de la Carmona de la marcha y preguntar a los paisanos en Barcelona por las tiendas, tan socorridas, que dejaron atrás. Baluartes de las provisiones más necesarias, cuya regencia ocupaban personajes inolvidables: la tienda de Becerra, junto a la Plaza de Abastos; el dispensario del Beato en un caserón con amplia trastienda junto a la iglesia de Santiago; las vitrinas de Juanito Barrera en la calle Vendederas, con El Nene haciendo repartos Carrillo en mano; las compras en Joselito Muñoz, en la calle Carpinteros; el mostrador de Raimundo, en Domínguez de la Haza; las estanterías de Aniceto... Cuántas conversaciones no se habrán cruzado entre las paredes vetustas de esas tiendas, cuánta dita repartida, cuántas miradas a Viandas prohibitivas, cuántas Navidades ahorrando para polvorones y, si acaso, algún juguete para cuando pasara la cabalgata de La Giraldilla y los "ruidos" abrieran la mirada de los más pequeños con el poco habitual estímulo de las sorpresas agradables. Qué no sabrían estos tenderos de las miserias domésticas, del hambre disimulada, de la escasez de tajo para procurar el sustento.





O proponer a esos carmonenses en Cataluña un paseo con la imaginación por la Plazuela de la Romera, casi escondida detrás de los altos muros de San Felipe pero abierta a la inmensidad de la Vega por la modesta circunvalación del Cenicero. Cuántos cuartos abigarrados, cuántos “soberaos” atestados de humanidad, cuánta estrechez pegajosa, cuánta intimidación compartida, qué difícil higiene en los barreños de zinc para “lavarse lo que huele”, qué único retrete en el zaguán en el que nadie podía excusarse porque era demasiado público. Y qué mediodías aquellos de olor espeso a puchero, de potaje de garbanzos cuando había después de rebuscarlos en el campo. Por cierto, en los funestos “años del hambre”, allá por el 40, el 41, el 42, en la cocina común de estas casas de vecinos había que estar pendientes de las ollas colocadas en cada fuego, no fuera a ser que el tocino, las más de las veces rancio, y algún que otro trozo de carne se despistaran de sitio cuando una de las mujeres salía de la cocina y alguna otra que allí quedó aprovechaba para dar el cambiazo, con desconsuelo de la que no paraba de rebuscar entre el caldo pensando que se habrían consumido tan escasas provisiones de la “pringá”. Qué humilde delicia, también, la del goteo de los geranios cuando caía rendida la tarde, cuyas macetas colgadas se regaban con parsimonia porque eran una de las únicas notas de color que alegraban la tristeza de los días. Qué fragancia inolvidable la de los jazmines que las abuelas ensartaban en alfileres para lucirlos en sus vestidos casi siempre negros de luto, hermosos moños

como los rostros de estas mujeres cuarteados por tanta vida más sufrida que gozada. Qué tascas y tabernas aquellas donde los hombres se confabulan para irse al campo con regusto de aguardiente, donde reverberaban los golpes de las fichas de dominó, donde se apostaba la desesperanza con la mala compañía del alcohol. Cuántos “mandaos” a la casa del Vizco, cuánto pan caliente en Casa Mata, cuantos zapatos y pantalones a dita en la Granaína... Y si abandonamos esta esquina señera de Carmona, podríamos reiterar idénticas sensaciones dejando llevar los pasos del recuerdo por el barrio de Santiago, abandonándonos al paseo por los rincones de la judería de San Blas, deteniéndonos en los enclaves de la Barbacana y apuntando a la Carmona de extramuros que crecía a lo ancho y a lo alto con los pisos y bloques de la Virgen de Gracia, la barriada de la Paz o la de la Guita, cuyos modestos inquilinos acudían cuerda en ristre para medir las habitaciones y comprobar si cabrían los muebles.

Tiempos aquellos –evocados en el 2000, nada más estrenarse el tercer milenio– de cuando nada imaginable era la posibilidad de conocer otras esquinas de España como no fuera, en el caso de los hombres, por el azar del destino del Servicio Militar tras el sorteo de los mozos. A Barcelona, por ello, llegaron muchos carmonenses como reclutas un tanto alicortos al sentirse, seguramente por primera vez, fuera de sus lindes domésticas. Con las tardes de permiso y los paseos,



estos zagales pletóricos pudieron comprobar que las cosas iban mucho mejor por allá arriba, que rebosaba el dinamismo de una clase media emprendedora, que las relaciones laborales estaban mucho más reguladas y convenidas, que los sueldos resultaban envidiables si los comparaban con los que ellos mismos, de vez en cuando, podían haber cobrado en Carmona. Y muchos acabaron de aprendices, ejercieron diversos oficios e incluso abrieron pequeños negocios. Por lo que eso que hoy se denomina “efecto llamada” reclamó la compañía de novias, parientes, amigos, ya que esas tierras catalanas resultaban más propicias y esperanzadoras. Primeras avanzadillas, por tanto, que fueron sucedidas de muchas otras llegadas de carmonenses para afincarse en Santa Coloma de Gramenet, Badalona, Hospitalet, Sabadell, Mataró, San Adrián, Terrassa... hasta alcanzar más de seiscientas familias ávidas de ilusión por cambiar el rumbo de sus vidas con el viento propicio que soplabla en Cataluña.

Ante este asentamiento, escribía nuestro excelso y añorado paisano José María Requena, con ocasión del Pregón conmemorativo del veinticinco aniversario de la constitución canónica de la Hermandad de Nuestra Señora de Gracia, de carmonenses residentes en Cataluña, pronunciado en la Prioral de Santa María, en Carmona (9 de marzo de 1992), ante el altar de la Virgen de Gracia: *“Llega un día en que el ánimo, desplazado y encogido, se compenetra con la nueva vida que lo rodea, hasta que suena una hora en que hasta la misma respiración reconoce como muy del todo suyo el aire que en un principio le resultaba tan ajeno. Es ese el día en que, sin apenas percatarse, el emigrante comienza a responder con amor a un mundo en el que pudo recuperar aquella sonrisa del imborrable universo de la infancia. Y es ese el momento en que el conmovido universo de los recuerdos hace profundamente suyo ese otro mundo en el que alcanzó la serenidad del trabajo y del descanso, un mundo en el que habrán de nacer sus hijos y sus nietos”.*

Y evoco asimismo, con particular complacencia, cómo pedí a mis paisanos que relataran a sus hijos, ya nacidos en Cataluña, el maravilloso laberinto de las ca-

lles de Carmona que la cal azoja como espejos del sol. La prodigiosa plumilla de Francisco Domínguez Olías, carmonense en Barcelona, da certera fe de la monumentalidad de la ciudad, herencia de piedra de tantas civilizaciones como eligieron sus tierras para asentarse. Que les hablaran de sus barrios, de cómo la brisa de la tarde refresca zaguanes y patios. Que les describieran el perfil de torres y espadañas que es la peculiar rúbrica de la ciudad cuando se la contempla en la verde lejanía de la Vega. Que les contaran cómo las noventa y dos mil hectáreas de su término municipal se reparten entre esa planicie oceánica de la Vega y un escarpe aéreo, los Alcores, en el que se aúpa Carmona para alcanzar

el prodigioso cielo azul que la cubre punteado de estrellas. Que les detallaran el vuelo de los “quíquilis”, de las golondrinas y de las cigüeñas anunciadoras. Que se perdieran con ellos por las encrucijadas de la Judería cuando San Blas se despliega pegado a la Barbacana. Que se dieran el deleite con paseos imaginarios por Santiago, cerca del Alcázar de Arriba, hoy Parador de Turismo, y rememoran con sus hijos las murallas cartaginesas, el emporio romano que confinó la muerte en la Necrópolis, los asentamientos prehistóricos que tuvieron tino para encontrar los Alcores como morada. Y que les hicieran ver, también, cómo la Carmona que hoy pueden conocer es, afortunadamente, bastante distinta a la que sus padres dejaron;

que fascina y embruja a cuantos la visitan, que es enclave turístico y una ciudad abierta, dinámica y emprendedora. Sin olvidar, tampoco, la serena majestuosidad de los crepúsculos, asomados a la Vega mientras el sol se apaga y su luz mortecina resbala sobre los tejados y los muros y dibuja en el cielo los colores del fuego que mengua. De modo que animen a sus hijos a conocer mejor la ciudad de sus padres para que cercioren, calle a calle, piedra a piedra, emoción a emoción, cuanto les ha sido contado.

Ya transcurren casi dos décadas, desde aquel 9 de septiembre de 2000, pero la estancia con los carmonenses en Cataluña, para conmemorar la festividad de la Virgen de Gracia, me procuró una dicha plena porque la identidad se afirma y se sostiene en la patria de los recuerdos y en el alma de las devociones.



Romería en el parque Nuestra Señora de Lourdes, de Arenys de Munt



Con la Virgen de Gracia no hay distancia. 50 Años de Hermandad en Barcelona

José María Estudillo Carmona

A la Hermandad de Nuestra Señora la Virgen de Gracia de Carmona, exultante por las Bodas de Oro de su homónima en Barcelona. Y, cómo no, a los artífices de la alegría de esta Revista anual.

*«¿Y qué más gracia que este rostro tuyo,
a fuerza de mirarte a ti, Señora,
a fuerza de querernos Tú,
más tierno, más de Madre?».*

“Si todo lo bueno y justo es gracia”, si nuestra Patrona, porque estuvo llena de gracia es especial Madre de todas ellas, acepto hoy ésta de poder contribuir con Carmona al homenaje de los 50 años de vida de su Hermandad en Barcelona. Eso sí, queridos paisanos y lectores, si seguís leyendo acabaréis siendo cómplices conmigo, pues voy a hacerlo de forma breve y a mi modo, entrelazando la prosa con la lírica; que ya otros, sobre todo si son los hermanos y residentes en Barcelona, nos contarán en esta misma revista datos y experiencias mayores y mejores sobre este acontecimiento.

Ocurre que yo también, en mi ya larga vida, estuve dos veces en Barcelona; quiero decir, invitado por la Hermandad de la Virgen de Gracia: una, en mi oficio de Cura y Predicador de nuestra Patrona, y, otra, como Pregonero de la misma; en concreto, me estoy refiriendo a los años heroicos de 1969 y 1971. Subrayo lo de “años heroicos”, porque esta Hermandad no puede imaginarse en Cataluña sin el prodigio de unos carmonenses capaces de asentar una devoción mariana y una imagen nueva de María en una parroquia del centro barcelonés. Esto sin olvidar el esfuerzo y camino previo que supusieron los años de sólo poder tributar culto a la Nuestra Señora, en una imagen pintada al óleo, de redactar laboriosamente luego—por obligado cumplimiento— los Estatutos o “Reglas de una auténtica Hermandad” y, de por fin, plasmar-

lo todo en una imagen a colocar en el altar parroquial. Todavía hoy resulta significativo que la Parroquia que acogió a esta Hermandad de la Virgen en Barcelona entonces siga llamándose de “Nuestra Señora de Gracia y San José”. Pero vuelvo a repetir, para mí, que he procurado mantener un trato cordial y frecuente con nuestros paisanos en Barcelona, todo este tiempo y todos los demás años que han precedido a estas Bodas de Oro, han significado el testimonio de fe y camino filial más evidente de un buen grupo de carmonenses que, no sólo buscaron en la diáspora catalana lugar y trabajo digno para ellos y su familia, sino el mantener el sentido de sus creencias y el expresarlo en su devoción abierta a la Virgen de Gracia.

*«¡Oh Madre de Dios y hombre!
¡Oh prodigio de concordia!
Tú que tienes por renombre
Madre de misericordia;
si para quitar discordias
tanto vales,
da remedio a nuestros males».*

Sí, unos versos ahora de una cantiga de nuestro Rey Alfonso el Sabio.



Imagen de Nuestra Señora la Santísima Virgen de Gracia, antes de ser restaurada

Varios son los motivos de citar esta cantiga a Nuestra Señora, escrita por un rey tan distante hoy de nosotros, pero que os invito a releerla. Primero, que este monarca es conocido por su acendrado afecto a la Virgen María. Hijo, como sabemos de Fernando III, Rey de Sevilla, ciudad donde él también vendría luego a reinar, se diferenciaba del padre en que, mientras Fernando se dedicaba a restaurar el Cristianismo en los reinos del Sur, repoblando las ciudades conquistadas de imágenes de la Virgen, (un ejemplo estas imágenes tan familiares a nosotros como la misma Virgen de Gracia en Carmona, Nuestra Señora de Valme en Dos Hermanas, y la Virgen de los Reyes en Sevilla), su



Camino de Santiago (2007)

hijo Alfonso X, el Sabio, más culto, más ecuménico y más mariano, lo hacía componiendo versos inmortales, como “Las Cantigas de Nuestra Señora”, a modo de catequesis literarias populares, y a veces con base formal en las mismas composiciones árabe-andaluzas de su época. Segundo motivo, leyendo la Hermandad de Cataluña y de la ciudad de Barcelona, me llamó gratamente la atención, comprobar que, salvando las naturales diferencias regionales entre Barcelona y Carmona, entre el Este y el Sur de España, su Patrona, la Virgen de Montserrat, tuviera en sus orígenes tradicionales tanta similitud a la Virgen de Gracia; me refero sobre todo a la historia y devoción a la imagen: ambas proceden y están clasificadas en la tarda Edad Media y en el gótico, ambas estuvieron cierto tiempo escondidas en unas cuevas o grutas bajo tierra, y ambas pasado cierto tiempo se manifestaron a unos pastorcillos o niños, símbolos en su sencillez del Reino de Dios. Y un tercer motivo, más próximo a nosotros: experimentar que la presencia maternal de la Virgen María, como elemento definitivo de cultura religiosa, ha servido siempre de fuerza invisible, pero real en la integración de muchos pueblos. Es por lo que titulaba este artículo con un convencimiento personal, y a la vista de las relaciones entre Carmona y Barcelona: La Virgen, Madre, es integradora siempre. Donde está la Virgen no hay distancias (lo del verso: “si para quitar discordias tanto vales,

da remedio a nuestros males”). Buena advertencia de Alfonso el Sabio, creo, a los pueblos de hoy.

Pensamiento lírico para concluir este artículo.

Como en estas reflexiones he contado, un año fui invitado en Barcelona a dar el Pregón de la Virgen de Gracia. Lo que entonces narré supongo serían pensamientos adecuados a aquellos hermanos de la Hermandad de Carmona, residentes en Barcelona y acomodados a las circunstancias de aquellos difíciles, pero interesantes años en la Historia de España.

Lo que si recuerdo, y guardo perfectamente, es esa cuarteta final con la que concluyo hoy, que entonces dediqué con cierto “fervor barcelonés” a los oyentes y variados paisanos que tuve y sigo teniendo, y hoy a todos los que desde Barcelona y Carmona hacen posible la celebración de estas Bodas de Oro de la Hermandad de Nuestra Patrona. ¡Gratitud a ellos!

*«La Virgen de Gracia tiene,
casa y ermita en Carmona.
Si es que me pierdo en Septiembre,
buscadme por Barcelona».*

Sevilla, Agosto, 2017.



Recuerdos imperecederos

Francisco Gavira Piñero

Es para mi un honor y un motivo de gran satisfacción corresponder a la llamada telefónica de mi buen amigo Vicente Calle Vázquez, quien me invita a escribir unas líneas para la revista de nuestra querida Hermandad de Barcelona, que celebra en el presente año de 2017 el cincuenta aniversario de la aprobación de sus Reglas.

Y lo hago con sumo gusto, pues se dio la circunstancia que cuando esta Hermandad cumplió su 25 aniversario, yo, unos meses antes, el 21 de Diciembre de 1991, en Cabildo General, fui elegido Hermano Mayor de la Hermandad de Carmona.

Por tanto me correspondió asumir la responsabilidad del evento en lo que a los que permanecíamos en Carmona nos afectaba, y todo tras haber vivido en el año 1990 y con que intensidad el singular acontecimiento de la Coronación Canónica de nuestra Patrona, la Virgen de Gracia. A tan gran y singular evento se sumó y de qué modo la Hermandad de Barcelona, presidida por Vicente Calle como Hermano Mayor.

Inolvidable resultó para todos aquella tarde de Septiembre cuando llegaron a la ermita de la Vega aquellos autobuses repletos de carmonenses, residentes en Cataluña, donde los aguardábamos con todo afecto y cariño, y todos juntos saludamos a la Santísima Virgen en su antiguo Santuario, para luego subir con alegría, por el camino de la Puerta de Córdoba, hasta nuestro querido pueblo y postrarnos ante sus plantas en Santa María.

Jamás olvidaremos la hermosa jornada del 15 de Septiembre de aquel año 1990, en la que nuestra Virgen de Gracia fue coronada canónicamente, en cuyo acto estuvo presente nuestra Hermandad filial presidida por quien fue su Hermano Mayor Vicente Calle.

Poco después de aquel gran acontecimiento, me tocó ser Hermano Mayor y vivir con nuestra Hermandad de Barcelona el 25 aniversario de su constitución, para lo cual mi contacto con Vicente Calle, que se mantenía como su Hermano Mayor, fue constante.

Por iniciativa de Vicente se celebraron diversos actos en Carmona en el mes de Mayo de 1992, contando con su presencia y de numerosos hermanos venidos desde tierras catalanas. Así se celebró nuestro Triduo de Mayo que se vio realizado por un precioso Pregón que organizara la propia Hermandad Filial y que pronunciara a los pies de la Virgen en Santa María nuestro recordado paisano y escritor José María Requena Barrera el día 9 de Mayo de 1992 (como no recordar aquello de “La Virgen que yo te digo –es gracia del emigrante–



Visita a Carmona con motivo del 25 Aniversario de la Hermandad

si te vas se va contigo), y que culminó el domingo 10 de Mayo con una Solemne Eucaristía presidida por el recordado P. Florentino Pino, Vicario de la Parroquia de Barcelona y Director Espiritual de la Hermandad filial, quien pronunció una homilía que a todos nos impresionó por su fervor mariano.

Finalizada las fiestas de la Virgen del mes de Septiembre en Carmona, lo teníamos claro: nuestra presencia, la mía y la de muchos hermanos carmonenses, incluida la Coral “Virgen de Gracia”, resultaba inexcusable y así fue por lo que el 18 de Septiembre de 1992 se inició una memorable peregrinación a la ciudad condal, para vivir con toda intensidad, amor y devoción los actos conmemorativos del 25 aniversario, de modo particular aquella memorable y solemne Función celebrada el 20 de septiembre, que presidió el Cardenal Arzobispo de Barcelona, Don Ricard María Carles Gordo, y en la que intervino nuestra coral la que a su vez donara una preciosa vestidura a la Imagen venerada en aquellas tierras. También recuerdo con cariño el almuerzo que compartimos todos juntos y en el que me tocó hablar en público por primera vez saliendo airoso del compromiso, y no se me podrá olvidar el canto de la Salve Popular al terminar la Función Solemne y el Traslado de la hermosa imagen a su camarín.

Sólo me queda pedir a la querida y bendita Santísima Virgen de Gracia que acoja a todos sus hijos bajo su manto y que nos ampare a todos cuantos nos postramos ante sus planta, a los de aquí y a los de allá y poder seguir aclamándola como siempre gritando:

VIVA LA VIRGEN DE GRACIA



Evocaciones

Juan Gutiérrez Encina

Cuando alguien cumple 50 años, celebramos con alegría tal efemérides, se felicita a la persona, nos congratulamos de haber llegado al medio siglo, y haber ya recorrido la mitad de la vida.

Pero cuando lo cumple una Institución, la alegría es mayor, porque con ella y en ella cumplen años sus miembros, en este caso sus hermanos, que reunidos al calor y al cariño a la Virgen se arropan y ayudan para que la Celestial Señora tienda su protector manto a los que en aquellos momentos se encontraban más desprotegidos y vulnerables.

Tendríamos que situarnos en los años 60 cuando empezaba el despegue económico de España, y en Andalucía, la pobreza era el único pan de cada día, el paro y la explotación la compañera de camino, el hambre de comida y de saber sus deseos.

Ante esta situación solo se veía para muchos una sola salida la emigración y cargados con sus problemas, abrigados con sus ilusiones, con la fe de encontrar trabajo, con la esperanza de mejorar social y económicamente se embarcaban en una odisea rumbo a una región, distinta y distante, con otra cultura, otra forma de vivir, y es entonces cuando su único punto de apoyo son los paisanos que ya estaban allí, sus únicas pertenencias sus creencias y su certeza de que la Santísima Virgen de Gracia, no se olvidaría de sus hijos, aunque estuvieran tan lejos, pero Ella estaba en sus corazones, lo que habían heredado de sus padres y estos de los suyos, eran su fuerza de voluntad para acometer su incierto futuro.

Estas palabras os la dejó escritas. Yo he querido imaginarme que hacía una faena al alimón, aunque mucho me temo que ha sido de “aliño”, como suele ocurrir en las plazas cuando el maestro no la puede finalizar. Perdonad mis torpes palabras y mi atrevimiento.

Aquellas viejas maletas de cartón anudadas con tiras de amor, iban cargadas de ilusión, pero también llenas de devoción.

Fue larga la espera, las vías parecían converger en un único punto distante, lejano, incierto, como inciertas eran las horas, como incierto era el camino y el futuro, pero había una esperanza, una esperanza llena de Gracia.

Pasaron los años, los hijos de vuestros hijos solo tendrán vagos recuerdos de esta ciudad, puede que solo la conozcan por fotos ya casi perdidas, muchas hoy recuperadas, o por cuadros de Manolín ya no sentirán los anhelos de los paseos por la Alameda, los besos de la fuente de leones, ni el agua de los caños, los que fueron cantados en el polo de Tobalo, no sentirán la añoranza del quiosco de latón y los deliciosos polos de los valencianos, ni verán pasear en un camino sin retorno a Gabrielito, ni conocerán a los personajes que la poblaron: Tomatera, el Grillo, Miguel...

En este viaje por el ferrocarril de sus vidas, siempre habrán conservado el vínculo más importante, porque es el que da la sangre heredada, es el que da una madre, nuestra madre, la Virgen de Gracia.

Mientras escribía estas palabras he vuelto a sentir la niñez, he vuelto a abrazar las esquinas de San Felipe. He vuelto a ver viejas fotos, ya vencidas por el tiempo, he vuelto a subir a la plaza de abastos y apoyado en una de sus columnas, en el mismo sitio donde había un viejo puesto de latón, lleno de verduras y de frutas, algunas cajas que anunciaban paraísos de lejanía inmensa “tomatoes of Canarias”, os he vuelto a ver, como fantasmas benefactores que abren sus brazos llenos de amor, y he visto a mis padres, a mis tatas, a Catenda, los Valencia... y tantas personas que se pierden en el mar inmenso de los recuerdos, de mis recuerdos. Y he querido acabar este artículo que habías comenzado, y que la dama del alba, vestida con la luz del día, te lo dejó a medio acabar, no te dio más tregua y en esa eterna partida de ajedrez que es la vida, siempre la reina siempre da jaque al rey, recordaste un paso de palio, pusiste los cuatro zancos en tierra y dijiste “ahí queó”.





ACTOS RELIGIOSOS

En honor de su Excelsa Patrona, la Santísima

VIRGEN DE GRACIA

que tendrán lugar, el día 10 de septiembre de 2017
en la Parroquia de la Virgen de Gracia y San José
(Plaza de Fernando Lesseps) en Barcelona.

Día 10:

A las 12:00 horas en el Altar Mayor

MISA SOLEMNE

en honor de Nuestra Señora de Gracia

Presidida por el

Rvdo. Padre Francesc Gimeno

Los cánticos religiosos irán a cargo del
Coro Rociero Centro Cultural Andaluz Plaza Macael
con la colaboración del Grupo Rociero de Esplugues

Todos los actos finalizarán con el canto de la Salve Popular.

APERITIVO

A las 13:00 h. En la Sala Parroquial, con motivo de la Festividad de Ntra. Sra. de Gracia

ACTOS CULTURALES Y RECREATIVOS

Que los carmonenses residentes en Cataluña celebrarán en Barcelona, los días 10 y 17 de septiembre de 2017 con motivo de la festividad de NUESTRA SEÑORA DE GRACIA, PATRONA DE CARMONA, organizados por la Hermandad de Nuestra Señora de Gracia de Barcelona.

Día 17:

ROMERÍA

En la Ermita de Nuestra Señora de Lourdes,
de Arenys de Munt (Barcelona)

A las 13:00 horas

MISA ROMERA

Concluida la misma

FIESTA POPULAR

almuerzo campero.

Barcelona, Septiembre 2017





Hermanos Martínez Roldán, S.L.

Cafetería
FORUM

Fernán Caballero, 1 - Carmona

Cervecería
SAN FERNANDO

Plaza San Fernando - Carmona

**BAR
MINGALARIO**

El Salvador, 1 - Carmona

Materiales
IBÁÑEZ, S.L.

TODO PARA LA CONSTRUCCIÓN

Exposición y Almacén:

Políg. Ind. El Pilero, c/ Camineros, 23-24

Tfnos.: 954 142 654 - 954 140 892

Fax: 954 144 646



El Crusanito

CAFETERÍA

BOLLERÍA ARTESANA

*Calle Paseo de
San antón, 27*

Tfno.: 677 296 800

41410 CARMONA

(Sevilla)



El fracaso de la convivencia de Moros y Judíos en Andalucía (siglos XIII-XV)

Manuel González Jiménez

Puede parecer extraño que, en contra de la opinión que parece predominar dentro y fuera de Andalucía, pretenda tratar del fracaso en nuestra región de la tan traída y llevada convivencia entre las tres grandes religiones monoteístas que compartieron en ella experiencias y espacios durante los siglos medievales. Y ello porque, vistas las cosas desde fuera, si alguno de los territorios de la Corona castellana estaba teóricamente llamado a ser paradigma de la síntesis resultante de la convivencia de las Tres Culturas, ése era Andalucía, donde se dieron durante más tiempo las condiciones objetivas para ello. Si no fue así, y no lo fue, como veremos, debió ser por alguna razón o razones. Y eso es precisamente lo que trataremos de despejar en este breve artículo.

1. La conquista de Andalucía por Fernando III y por su hijo y sucesor Alfonso X el Sabio en los años centrales del siglo XIII no supuso la expulsión masiva de los musulmanes. Estos fueron, como mucho, arrojados de las principales ciudades, como Jaén, Córdoba, Sevilla y Jerez y aun así de forma incompleta; pero permanecieron en las villas y lugares de menor importancia, como Écija y Carmona, entre otros, sin contar las numerosas aldeas de las campiñas de Córdoba en virtud de unas capitulaciones o acuerdos que garantizaban a la población musulmana, junto con el respeto a su religión y costumbres, el mantenimiento de su organización tradicional y de los mismos impuestos que pagaban en tiempos anteriores.

De esta forma, la repoblación castellana se ejerció principalmente sobre los grandes núcleos urbanos, mientras que buena parte del territorio quedó de momento como zona de exclusivo poblamiento musulmán o *mudéjar*. De esta forma, y a pesar de la conquista, pudo mantenerse en explotación buena parte del campo andaluz, evitándose así el despoblamiento de buena parte del territorio, cosa que habría inevitablemente sucedido de haberse producido la expulsión masiva de toda la población musulmana.

Esta situación se mantuvo, a trancas y barrancas, a pesar de que desde las autoridades religiosas musulmanas se insistía en la obligación de todos los buenos islamistas de abandonar los territorios conquistados

por los cristianos y emigrar a tierras controladas por los musulmanes. Y a pesar también del incumplimiento por parte de Alfonso X de algunos de los pactos otorgados por su padre Fernando III (1217-1252) y que él mismo había confirmado al comienzo de su reinado.

No entraremos en detalles sobre esta política de Alfonso X para con los mudéjares. Pero sí hablaré de sus consecuencias. En efecto, ante el incumplimiento de lo pactado, ante una política del Rey Sabio, cada vez más agresiva, que parecía encaminada a acabar por vía militar con lo que quedaba de Al-Andalus –Jerez y la zona del Guadalete, sometidas a una especie de protectorado entre 1253-1260; el reino de Niebla, conquistado en 1262)– el rey de Granada urdió en 1264 una conjura contra Castilla, aprovechando el descontento de los mudéjares andaluces, contando con el apoyo del nuevo poder político aparecido en la aparición en Marruecos: los benimerines.

La revuelta de la primavera de 1264 cogió a Alfonso X totalmente desprevenido. Pero, tras la primera sorpresa y contando con la ayuda militar de su suegro Jaime I de Aragón y de su yerno Alfonso III de Portugal, pasó inmediatamente a la ofensiva. Jerez capitulaba en octubre de 1264. En 1265, Granada, cuya Vega había sido arrasada sistemáticamente, solicitó una tregua y se obligó a retirar su apoyo a los mudéjares sublevados y a pagar de nuevo tributos al rey castellano. Y, en 1266, el reino de Murcia, que también se había incorporado a la revuelta se rendía a las tropas del rey castellano.

Militarmente la crisis se había resuelto con un éxito militar. Pero desde el punto de vista demográfico, la revuelta mudéjar fue un desastre. Expulsados de las ciudades, la mayoría de los mudéjares que hasta entonces habían permanecido en las campiñas de Córdoba y Sevilla y hasta en algunas villas de cierta importancia, como Écija y Carmona, optaron por emigrar al norte de África o al reino musulmán de Granada. Es probable que algunos grupos no muy numerosos optasen por la conversión al Cristianismo, como parece deducirse del hecho de que en Sevilla hubiese en la década de los 70 del siglo XIII un grupo de *cristianos nuevos*, recién convertido, pero todavía no integrados en la sociedad cristiana mayoritaria, como se deduce del hecho de que



aún vistiesen como moros y se mezclasen con ellos en sus festividades y *paschas*. Hacia 1300, los mudéjares se habían reducido de forma drástica, hasta el punto de que sólo había unas cuantas aljamas muy localizadas: en Córdoba, Écija, Carmona, Constantina, La Algaba, Sevilla y Niebla. Y dos de estas morerías (las de Carmona y Constantina) iban a desaparecer antes de 1325.

Las relaciones de los mudéjares con los cristianos estaban reguladas desde tiempos de Alfonso X por unas normas contenidas en el código de las Siete Partidas, que respetaba su individualidad en cuanto grupo y les garantizaba el respeto a la libre práctica de su religión. Había sin duda, como sucedía también con los judíos, medidas discriminatorias en virtud de las cuales debían vestir o llevar el pelo y barba cortados de una determinada manera. No parece, en cambio, que en el caso de los mudéjares se les exigiese vivir en barrios apartados, al menos en Andalucía. Por lo que sabemos, los moros estaban dispersos por todo el recinto urbano. Era, desde el punto de vista militar, lo más correcto: así se les podía controlar mejor y, desde luego, se les impedía formar un grupo compacto de pobladores que en un momento determinado pudiera suponer un peligro para el resto de la población. Sólo muy a finales de la Edad Media se intentó, con un éxito relativo, confinarlos en barrios propios o *morerías*.

De su evolución demográfica desde 1300 a la conversión dispuesta por los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, sabemos poco. Consta, sin embargo, que a fines del siglo XV los mudéjares andaluces apenas llegaban a las 400 familias, es decir, unos 2.000 individuos. Una cifra a todos luces insignificante si tenemos en cuenta, por ejemplo, que en Hornachos, un pueblo al sur de la provincia de Badajoz, había tantos o más mudéjares que en toda Andalucía.

En cualquier caso, las morerías andaluzas se nos presentan socialmente integradas, dentro de lo que cabe, en el seno de la sociedad cristiana. Los mudéjares urbanos –había dos importantes morerías rurales, las de La Algaba y la de Palma del Río, surgida esta última a mediados del XIV con moros procedentes de Utiel (hoy provincia de Valencia) y entonces del obispado de Cuenca– ejercían habitualmente actividades profesionales al servicio de la comunidad cristiana; muchos de ellos gozaban de la condición de exentos fiscales o francos. En el caso de Sevilla, los moros trabajaban en la obra del Alcázar de Sevilla o en las *atarazanas* o astilleros reales; tenían a su cuidado aprendices cristianos; arrendaban tierras pertenecientes a la Iglesia ... En una palabra, se comportaban como si las diferencias sociales no representasen una barrera de discriminación social o económica. La explicación de este fenómeno, que es

común a otras partes de la Península, como Castilla la Vieja, Aragón o Valencia, no es otra que la consideración por parte del pueblo y de las autoridades civiles y religiosas de que el moro mudéjar no representaba un peligro, ni físico ni ideológico. Y así se entiende que durante los siglos XIV y XV no constate ninguna persecución o asalto a sus barrios.

2. Otra era, desde finales del siglo XIII, la situación de los judíos. Antes, con la llegada de los repobladores, se observa la venida también de judíos al valle del Guadalquivir para establecerse en las ciudades y villas recién conquistadas. Su presencia se constata por todas partes, y en un número no insignificante. Sólo en Jerez se establecieron en 1266, según el libro del *repartimiento*, 92 familias de judíos. También a ellos, como a los repobladores cristianos, se les dieron casas en los repartos masivos efectuados por los reyes y, en algún caso, también tierras. En algunas ciudades, la población judía era muy numerosa, hasta el punto de que es probable que en Sevilla y antes del asalto a la judería ocurrido en 1391 los judíos representasen el 18 por ciento de la población de la ciudad.

Parece que desde el principio los judíos vivieron en barrios apartados, rodeados por un muro que les aislaba del resto de la ciudad. Así se comprueba en Sevilla, Jerez y otras localidades.

Había judíos dedicados a todo tipo de profesiones. La documentación oficial, tanto real como municipal y eclesiástica, aporta muchos nombres de judíos relacionados con las finanzas, el cobro de impuestos y el arrendamiento de rentas reales y municipales. Igualmente conocemos nombres de sabios, médicos y poetas. Pero eran, evidentemente, una minoría dentro de la comunidad hebrea. La mayor parte se dedicaba, como en todas partes, al comercio al por menor, especialmente de paños; a la venta de especias y otros productos del comercio internacional y, sobre todo, a las más diversas actividades artesanales. Pero –en contra de lo que se creía en la época y hoy es casi un lugar común– también había judíos dedicados a la agricultura. Sin embargo, lo general era el trabajo en la ciudad. Desde luego sus descendientes, los *cristianos nuevos*, eran, en opinión de Andrés Bernaldez, cronista de los Reyes Católicos,

“por la mayor parte gente logrera (usurera) e de muchas artes e engaños, porque todos vivían de oficios holgados ... Nunca quisieron tener oficios de arar ni cavar, ni andar por los campos criando ganados, ni lo enseñaban a sus hijos, salvo oficios de poblado, e estar asentados ganando de comer con poco trabajo”.

Así pues, el estereotipo del judío como grupo urbano, acomodado e incluso rico, que vivía de artes de



poco sudor y trabajo, y que medraba con sus logros y usuras a costa de los cristianos, estaba muy difundido en los siglos bajomedievales. Junto a estos prejuicios, más o menos fundados, estaba todo el anti-judaísmo ambiental, y acusaciones tales como la de practicar sacrificios rituales con niños cristianos el día de Viernes Santo, de que ya se hacen eco las *Partidas*.

Este clima y estas circunstancias crearon sin duda tensiones y fomentaron en el pueblo una animadversión generalizada hacia el judío, contenida sólo por la protección de reyes y poderosos. Por ello la tan traída y llevada convivencia pacífica de las tres castas y culturas defendida hace muchos años por Américo Castro y ahora por sus seguidores, así como la convivencia entre las tres religiones han de ser consideradas dentro de un contexto histórico cierto como lo que en realidad fueron: simple tolerancia, con condiciones y diferencias, por parte de los que ostentan el poder. Cuando el poder flaquea, o en momentos de crisis, el odio hacia los judíos y, más tarde, contra los conversos hace su aparición, provocando el asalto a juderías o el robo e incendio de las propiedades de los judíos y conversos y la violencia física contra sus personas.

Antes del asalto a la judería de Sevilla en 1391, que acabó extendiéndose por toda Andalucía y casi por toda la Península, los judíos habían sido víctimas ocasionales de la violencia popular, si bien estos incidentes tuvieron un carácter marcadamente local. Ya los hubo en 1349, el año en que aparece la Peste Negra en España, en Arjona, provincia de Jaén. El asalto debió revestir cierta gravedad ya que, en abril de 1350, Pedro I dictó una carta de perdón, en la que el tumulto contra los judíos y el castigo impuesto por Alfonso XI a los de Arjona se describe en los siguientes términos:

“Sepades que el concejo de Arjona me envió sus peticiones ... haciéndome saber en cómo estaba yerma la villa de Arjona e muy despoblada, lo uno por la grant mortandat que y fue, e lo otro por la muerte y robo de los judíos que y acaesció, porque el rey mío padre [Alfonso XI] ... mandó facer justicia y matar algunos que halló que eran culpables en el dicho maleficio, e otrosí mandó que fuesen desterrados de los obispados de Jahén e de Córdoba muchos omes e mugeres que halló que eran culpables de la dicha muerte e robo de judíos ...”.

En 1354 hubo un ataque contra los judíos en Sevilla. En 1360, por orden de Pedro I, se vendieron a los moros de Granada 300 familias de judíos de Jaén. Y tan agobiante debió ser la situación en esta zona, que en 1369, según refiere el analista del siglo XVII Jimena Jurado, se convirtieron al Cristianismo todos los judíos de Baeza. Tal vez hubo más hechos de este tipo. Todos

ellos, sumados a los efectos retardados de la propaganda antijudía de Enrique II de Trastámara durante los años de la guerra civil contra su hermanastro Pedro I que produjo el saqueo de la rica judería de Toledo, explican el tremendo estallido de violencia ocurrido en 1391 y su rápida propagación desde Sevilla.

El asalto de 1391 provocado por las predicaciones verdaderamente incendiarias del arcediano don Fernán Martínez de Écija es bien conocido, tanto en su desarrollo como en sus consecuencias. Más que sus efectos inmediatos de incendios, robos y muertes interesa señalar que marca el fin de la prosperidad de las juderías andaluzas. Algunas, como la de Carmona, no volvieron a recuperarse jamás; y las restantes vieron reducidos sus efectivos de forma drástica, más por la huida a otros puntos del reino o fuera de él por la conversión al Cristianismo de sus miembros que por efecto de las matanzas producidas por los asaltos. En el caso de la judería más poblada, la de Sevilla, que tenía, según el Prof. Collantes de Terán, antes de 1391 más de 500 familias, quedó reducida a una pequeña aljama o comunidad de no más de 50 unidades familiares.

Por todas partes soplaban malos vientos para los judíos. Y si la situación era en general mala, más lo era en Andalucía, como se deduce con elocuencia y frialdad de este dato: lo aportado por las juderías andaluzas a la hacienda real durante el período de 1464-1479 representaba, por término medio, el 3,9 de lo pagado por los judíos del reino. Es decir, prácticamente nada.

Ahora bien, a pesar de su pobreza y de lo poco relevante de sus efectivos humanos, los judíos andaluces siguieron siendo víctimas durante el siglo XV del anti-judaísmo exacerbado de la sociedad. Ello se manifiesta en la obsesión un tanto enfermiza por encerrar y apartar en barrios propios a los pocos judíos que aún permanecían en la región; o en los sermones de los frailes. Pero en estos momentos, más que del odio a los judíos, de lo que estaba profundamente impregnada la sociedad de los *cristianos viejos* era de odio a los *conversos*. Se trata de una actitud común a toda la sociedad castellana de la época, pero fue tal vez Andalucía donde se produjeron más asaltos contra cristianos nuevos, prueba evidente tanto del elevado número de conversos o descendientes de conversos que había en la región, como de su prosperidad económica y éxito social.

El primero de estos motines anti-conversos tuvo lugar en Écija en 1449, y ha de ser puesto en relación con los disturbios promovidos en Toledo por un tal Pero Sarmiento. Sin embargo, unos años antes, en 1433, y dentro de un contexto político confuso, tuvo lugar en Sevilla una conjura protagonizada por don Fa-



drique, conde de Luna, para hacerse con el control de la ciudad, en la que se contemplaba, entre otras medidas, el robo de los bienes de los conversos.

El siguiente asalto ocurrió en Carmona en 1463, y está relacionado con la conflictividad política del momento y, especialmente, con la tremenda carestía de ese año. Diez años más tarde, en 1473, que fue como hemos demostrado el peor año agrícola del siglo, tuvo lugar un motín anti-converso en Córdoba que se extendió por los obispados de Córdoba y Jaén, una de cuyas víctimas fue nada menos que el gobernador de Jaén, el condestable don Miguel Lucas de Iranzo. No hubo incidentes de este tipo en Sevilla, Jerez y otras ciudades de la Baja Andalucía, muy bien contraladas por las oligarquías nobiliarias de la zona.

La explicación de este estallido de violencia la tenemos en un comentario frío y lapidario del cronista Alonso de Palencia: Los conversos estaban “extraordinariamente enriquecidos con raras artes, ensoberbecidos y aspirando con insolente arrogancia a disponer de los cargos públicos”.

Este ambiente desembocó en el establecimiento en Sevilla (en 1481), de la Inquisición y, dos años más tarde, en la expulsión de los judíos de los obispados de Córdoba y Sevilla. Una vez más Andalucía marcaba la dirección que pronto acabaría imponiéndose en todo el reino y hasta en toda España.

* * * * *

A la vista de los datos que hemos rápidamente expuesto, cabría preguntarse por qué fue Andalucía la zona de la Corona de Castilla donde las relaciones entre la mayoría cristiana y las minorías confesionales fueron más difíciles y tormentosas. El hecho de que tanto el *asalto* 1391 como el establecimiento de la Inquisición y la primera y parcial expulsión de 1483 tuviesen lugar en Andalucía debe tener una cierta lógica, ya que no parece que fuesen producto de una fatal cadena de coincidencias. Es éste un problema que no ha sido suficientemente explicado. Porque judíos, conversos y moros los había en todo el reino de Castilla. Sin embargo, con la única excepción de Toledo, ninguna ciudad castellana tiene una historia de violencias confesionales comparables a la de muchas ciudades andaluzas. Por tanto, si el problema era general y si el sentimiento antijudío o anti converso no fue patrimonio exclusivo de ninguna zona concreta del reino, ¿a qué se debe esta singularidad o, si se prefiere, esta especial y exasperada sensibilidad andaluza ante el problema?

La explicación habrá que buscarla, pienso, en ese mundo oscuro e inexplorado de las mentalidades co-

lectivas. Sabemos muy poco sobre lo que pensaban los andaluces de la época, o sobre cuáles eran sus creencias más arraigadas o su lugar común mental, dejando aparte los lugares comunes predominantes entre la gente del pueblo y el bajo clero. Pero, mucho o poco, lo que sabemos hay que relacionarlo con el contexto cultural y geográfico peculiar que diferenciaba a Andalucía de otras regiones del reino castellano. Y es que Andalucía era, por encima de otras muchas cosas, un mundo de frontera, el punto de contacto entre la España cristiana y el Islam, y ello en cierta manera explica que las relaciones con las otras religiones se tiñesen siempre de un cierto aire de cruzada o, por lo menos, de polémica, que favorecía un clima de religiosidad abierto a todo tipo de creencias por exotéricas que puedan parecer.

Una de estas creencias, generalmente compartida por moros, judíos y cristianos, era la de la llegada inminente del final de los tiempos. Entre los mudéjares se difundió la creencia de la llegada de un *Mahdi* o Profeta que había de liberarlos de la opresión de los cristianos. Pero fue, sin embargo, entre los judíos donde mayor eco encontraron las esperanzas mesiánicas. En vísperas de los asaltos de 1391, se corrió la voz entre los judíos castellanos de que el Mesías había aparecido en Burgos y en Palencia. Y en 1476, judíos y conversos creían que el Mesías, como nos indica este texto,

“Vendrá a Sevilla o a Lisboa y que está por venir como emperador, rico caballero en un carro de fuego. Ellos dizen que vendrá a matar christianos con espada ...”.

Una serie de textos insiste en la inminencia de la venida del Mesías, asociando esta creencia tanto con la persecución final contra los judíos como con el castigo de los conversos. El cronista Alonso de Palencia refiere cómo hacia 1473 la noticia llegada de Portugal de que una enorme ballena había quedado varada en Setúbal cuando perseguía a un navío, desató la imaginación de los conversos cordobeses que la confundieron con “el Leviatán anunciado por los profetas, y por tanto no podía tardar la llegada de su Mesías”. Entre los judíos castellanos las creencias mesiánicas se asocian a la figura del Anticristo, cuya aparición tendría lugar “en la ciudad de Palos (Hispalis, “la ciudad de los palos”, edificada sobre un *palafito*) que es en Sevilla”.

Pero no sólo los moros y judíos o conversos participaban de este clima milenarista. También los cristianos se movían en el mismo mundo de creencias y expectativas. La manifestación más exaltada de estas ideas la tenemos en la obra del franciscano fray Juan Alemany para quien el Anticristo, que estaba por llegar, era tanto una persona física que describe con todo detalle como un colectivo genérico en el que se incluyen moros, ju-



díos, conversos, malos cristianos y todos aquéllos que les dan protección y apoyo. El Anticristo sería derrotado en Sevilla por las fuerzas mesiánicas desembarcadas en Cádiz. Después de purificar la gran ciudad y toda su tierra, las tropas del Mesías se dirigirían a Córdoba, para desde allí marchar contra la Alhambra, Ronda, Málaga y Gibraltar. El encuentro entre el Mesías y el Papa Angélico –otro de los protagonistas del fin del mundo– se produciría en Sevilla, antes de emprender la definitiva conquista de Jerusalén.

Estas ideas y este ambiente permiten explicar la famosa carta que don Rodrigo Ponce de León, marqués de Cádiz y conde de Arcos, dirigió en 1486, en plena guerra de Granada, a la nobleza castellana proponiendo a Fernando el Católico como el rey mesiánico en quien todas las profecías iban a tener cumplimiento. Él era, en efecto, el “murciélago”, el “encubierto”, el que estaba llamado a destruir a todos los moros de España y a todos los tornadizos o renegados, y, tras conquistar Granada, a someter toda África, hasta alcanzar la Casa Santa de Jerusalén, colocando “por sus manos el pendón de Aragón en el monte Calvario”. La culminación sería la proclamación del monarca aragonés como el Emperador de Roma y el monarca del mundo.

En conclusión, los años que precedieron el final de la Edad Media fueron años de tensiones en Andalucía y en toda Castilla. El establecimiento de la Inquisición, la huida y procesamiento de miles de conversos, la primera expulsión de judíos, el hundimiento espectacular del reino de Granada, con lo que se daba también cumplimiento a ancestrales profecías, todo ello contribuyó a confirmar un estado de opinión preexistente y a crear un clima propenso a todo tipo de especulaciones milenaristas. Los judíos ya habían echado sus cuentas, como leemos en un texto de la época:

“El plazo de cuarenta y cinco años empezó en 1483, porque entonces comenzaron los principales dolores y tribulaciones, pues en aquel año la Osa (Isabel la Católica) expulsó a los judíos de toda el Andalucía”.

Todas estas ideas y creencias, que apuntaban hacia Andalucía como teatro de alguna de las más decisivas batallas de la “guerra del fin del mundo”, debieron calar profundamente en la conciencia de los andaluces de la época. En cualquier caso, contribuyen a explicar por qué Andalucía y el recién conquistado reino de Granada fueron testigos y protagonistas destacados del final de la convivencia entre las tres religiones.

Bar
Goya

Cocina tradicional
en el casco histórico
de Carmona

c/ Prim, 2 • CARMONA (Sevilla)
954 143 060 • goyatapas@hotmail.com
www.goyatapas.es



“Que bueno es que los jóvenes sean callejeros de la fe”

José Ricardo García Román

Delegado de Juventud del Excmo. Ayuntamiento de Carmona

Carmona, una bellísima ciudad que cuenta con una de las más importantes herencias de patrimonio histórico-artístico también puede estar orgullosa de contar con un patrimonio personal de jó-



venes entregados que cada día aportan su pequeño pero no menos importante grano de arena.

Cierto es que desde colectivos y asociaciones siempre recibimos constante opinión de que los jóvenes no se ven involucrados en las diferentes actividades, lo que podríamos llamar una falta de compromiso, para gustos los colores.

Vivimos en una sociedad complicada en la que varios factores en los que se ven involucrados los jóvenes posiblemente hagan que desvíen un poco la atención, pero de lo que estoy totalmente seguro es que el nivel de compromiso, trabajo y entrega de la juventud carmonense es muy destacable y admirable.

Probablemente no seamos conscientes del encomiable trabajo que los jóvenes realizan, cada uno con sus ideales y opiniones, evidentemente respetables, siempre participan en todas y cada una de las actividades que se les confía. De igual modo podemos estar muy orgullosos de que tertulias, foros, grupos jóvenes, asociaciones juveniles, entidades deportivas, ...

Los jóvenes están en el corazón de la atención pastoral de la Iglesia. A veces *«no encuentran respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas»*, leemos en el número 105 de la Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*”. *«A los adultos –escribe el Papa Francisco– nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes o sus reclamos, y aprender a hablarlos en el lenguaje que ellos comprenden. Por esa misma razón, las propuestas educativas no producen los frutos esperados»*.

Hoy en día los jóvenes ya no somos el futuro de la Iglesia, sino más bien el presente, no podemos negar que la labor juvenil en las Iglesias y en nuestras Hermandades es una realidad, es por ello que estamos llamados a ser la diferencia.

La Iglesia y la sociedad en general necesita personas que no se conformen con lo mínimo, sino que sean emprendedores, que tengan sueños grandes y trabajen para cumplirlos. Esta clase de personas son las que mueven masas, son los que animan y tratan de cambiar



el denigrante presente, para hacerlo grandioso y lleno de frutos, siempre desde la concordia, haciendo lo pequeño lo más grande, y eso es SER JOVEN.

Es hora de levantarse y hacer la diferencia, no esperar que alguien más se disponga a realizar lo que tú puedes comenzar a hacer. Jóvenes imparables, comprometidos, ... jóvenes que no se conformen sólo con asistir a cultos, que también es importante, sino que se tracen objetivos grandes con la plena seguridad de llevarlos a cabo. Los jóvenes no estamos acostumbrados a decir “no al servicio” siempre dispuestos a ayudar en lo que sea y no velar por los intereses personales sino más bien, por los intereses de los que nos rodean.

Sin lugar a dudas, los jóvenes estamos llamados a hacer grandes cosas, a superar retos, ... pero, también necesitamos el apoyo y el consejo de nuestros mayores de los que cada día aprendemos algo, porque si de algo destacamos los jóvenes es que constantemente estamos aprendiendo.

Posiblemente algunos piensen que no vale la pena ser la diferencia, pero tengo que decir que se equivocan, personas como tú o como yo un día se dispusieron a ser la diferencia y tuvieron grandes resultados.

Así fue María, la llena de Gracia, entregada, servicial, paciente y valiente.

María se sorprendió por las palabras del ángel, no podía creer que eran para ella, era una joven con sus proyectos, su vida, pero aún así comprometida con la tarea que le había sido encomendada.

Tan solo me queda dirigirme a tí, jóven, ¡Levántate y sigue adelante! Vendrán circunstancias y problemas, pero sin nuestro compromiso y con la Gracia de María ¿quién podrá vencernos?

Dios no buscó a una joven perfecta, era una joven con debilidades, pero apasionada y dispuesta a superar retos.

Los jóvenes valientes son cada uno de ustedes, no nos avergoncemos de lo que somos, jóvenes cristianos comprometidos dispuestos a marcar la diferencia y a ser “callejeros de la fe” en nuestros ambientes. María quiere que sientas la llama encendida de su amor y su fuerza para que seamos testigos y a la vez testimonio y ejemplo. No hay nada en este mundo que te pueda llenar más que ver como ese trabajo da frutos y en abundancia.

Así es que levántate cada mañana con iniciativas y afán de superación. María ha visto en los jóvenes corazones sencillos, humildes y entregados, con defectos y debilidades, pero a la vez ha visto un corazón dispuesto en ti.





Oración del anciano Simeón

Fray Isidoro M^a Estudillo C.

Dedicatoria:

A la Virgen de Gracia, “Madre de la Vida”; al anciano Simeón, modelo de vida santa; a mis amigos de infancia, ahora colegas de la Tercera Edad, y a cuantos a ella se encaminan.

**“...Cuando Simeón volvió a su casa con el alma
llena de emociones, elevó al Señor esta oración...” (Apócrifo).**

¿Cuándo, Señor, vendrá el día
en que podré contemplar
sin velos ni celosías
la hermosura de tu Faz?
¿Cuándo llegará ese día,
por mí siempre deseado,
en que lleno de alegría
tendré ya mi fin logrado?

¿Cuándo cesará la fe
que me oculta la hermosura
de tu rostro y no me deja caer
de tu abrazo en la ternura?
¿Cuándo el amor dará el vuelo,
que espera con impaciencia?
¿Cuándo dejará este suelo?
¿Cuándo brillará aquel día,
espléndido e incomparable,
en que lleno de alegría
oiré tu voz inefable?

“Cara a cara” te veré,
para siempre ya Dios mío,
y en tus brazos quedaré
para siempre en ti fundido.
Sólo entonces curará
la herida de amor tenido;
sólo entonces sanará
el corazón que fue herido
por el tuyo, en caridad.

Entonces será el momento
en que, matado el temor
de perderte con lamento,
tendré ya vida en tu amor,
contento con tu contento.

“Entonces conoceré,
tal como soy conocido”,
lo que por mí hiciste en vida,
y en esa ciencia tendré
tu gozo tan prometido.

Conoceré tu poder;
me sumergiré en tu amor;
tu luz dará nuevo ser
al alma que, en su dolor,
temió poderte no ver.

Y veré de mis miserias
el lastre ya destruido;
contemplaré en esas ferias
el amor que me has tenido
y por el cual yo he vivido.

En ese día bendito
mi corazón arderá
para siempre con tu ardor,
pues vencido ya el “maldito”,
nunca más se apagará:
para ti será mi amor.

Entonces el Intangible
a quien busco y no sé asir,
se tornará muy asequible
al tenerme dentro en Sí
y al estar presente en mí.

Y si ya eres mi encanto,
mi alegría y mi ilusión,
incluso con este velo
que oculta tu grande amor,
¿cuál será ya mi desvelo?

¿Qué amaré si al Amor tengo?
¿Qué buscaré si poseo
cuanto desear se puede?
¿Qué pediré si ya tengo
Contigo todos los bienes?

El éxtasis tan deseado,
el encanto tan querido,
la esperanza que me has dado,
el abrazo tan pedido,
de la plegaria el perfume...

Todo me darás unido
pues Tú todo lo resumes.

Ese Día será el día
que ya nunca tendrá ocaso;
será el colmo de mis días,
la corona de mis pasos,
la fuente de mi alegría
y el objeto de mis cantos.

El banquete de delicias,
la sede de las ternuras,
la fuerza de mis encantos,
el colmo de las albricias,
compendio de tus dulzuras.

Entonces comprenderé:
tus designios insondables,
la inmensidad de tu amor,
y tus toques siempre amables
y el tesoro del dolor
que ya lo torna encomiable.

La belleza del viaje
por este mundo tan bello;
tus admirables celajes,
tus caricias, tus desvelos,
las gracias que fuiste dando;
tu protección en mis vuelos;
el dolor que fue quebrando
mil apegos y ataduras
que me ataban a este suelo
disfrazados de hermosura...

El resplandor de tu Faz amable,
el origen eterno de tu Ser,
el secreto de tu amor inexplicable,
la belleza entera de tu hacer,
tu piedad conmigo, miserable.

Y veré más maravillas:
la fuerza invisible de la luz,



el secreto de ese sol que tanto brilla,
dando vida, lustre y esplendor,
fecundando en el campo las semillas.

Me extasiaré contemplando tus estrellas,
que tanto me alegraron en el suelo,
y que, cual recatadas doncellas,
atisban en los pliegues de los cielos,
descubriendo tu grandeza en ellas.

Rutilando en su incesante brillar,
cual lámparas colgadas del espacio,
en tu amor nos invitan a pensar
y, con tu Luz admirada muy despacio,
nos impulsan a cantar ya sin cansancio.

¡Qué hermosas, Señor, son tus estrellas
que, con tu luz, iluminan nuestro suelo!
¡Qué criaturas tan bellas
que, en la noche, nos sirven de consuelo,
al hacernos pensar en Ti y en nuestro Cielo!

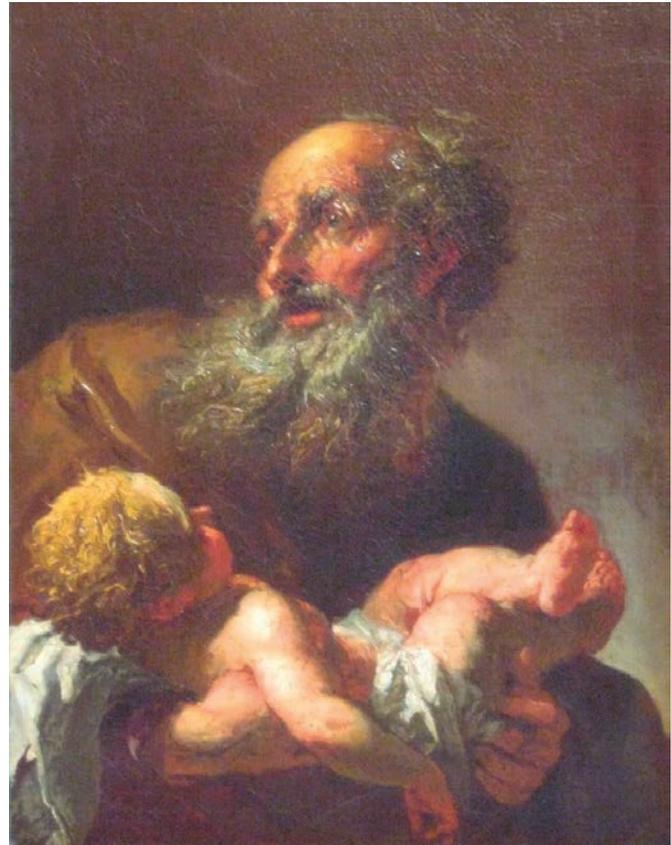
¡Qué hermoso fin del viaje!
¡Qué linda tu luz brillante!
¡Qué bello ver sin celajes!
¡Y qué dicha tan radiante
caer en tus brazos de Padre!

¡Oh día de delicias y dulzuras!
¡Día de grandeza inconcebible!
¡Día de canciones y ternuras!
¡Día de oraciones indecibles!
¡Día de luces y blancuras!
¡Día con su hora ya infalible!
¡Día merecedor de tal nombre!
¡Día cierto e imprevisible!
¡Día destinado para el hombre!

¡Oh día de suprema realidad,
magnífico y deslumbrante,
abismo de bondad y caridad,
por ver tu paternal semblante!

“Me darás el beso de tu boca”
y mi dicha será completa,
pues ser feliz al amor toca
y tener el alma ya repleta
y de amor quedar ya siempre loca.

¡Oh Padre de mis amores,
preparame para entrar
en tu Casa, do cantaré: tus loores
con un eterno cantar,
tus desvelos, tu grandeza, tus honores;
tu inmensa felicidad
que será siempre la mía;



tu misericordia sin par,
tu mar de eterna alegría:
pues todo lo que hay en Ti,
fluirá ya sobre mí!

Aguzo mi oído y espero
el toque de tu venida,
de mi entrada en el venero
de tu dicha, de tu vida,
de tu amor que tanto quiero.

Que no te haga esperar,
del alma mía en la puerta
con olvido de tu amar,
pues Tú vienes a llamar
al alma que está despierta.

Dame, Padre, te lo ruego,
un buscarte sin cesar,
un saber que encuentre luego,
y agradarte sin parar.
¡Confianza en Te alcanzar!

No es vano ni inútil pensar
en lo no visto ni oído
que no se puede narrar,
mas soñar lo prometido
de ello nos da un pregonar.

Tú, mi Dios, eres tan grande
que nadie te puede asir;

tan diverso en lo usual,
que nadie puede decir
nada de tu ser y estar
con ver y propio sentir.

Ahora no puedo ver más;
ya sólo me cabe decir:
Mi deber es desear,
que pronto pueda venir
lo que no dejo de amar.

Que el deseo me haga capaz
de crecer en el amor
y la esperanza ampliar
y aumentar la unión con Dios
con ansias de eternidad.

Sentir la unción de tu mano;
ver florecer mis anhelos;
ver a todos como hermanos
y a todos hablar del Cielo,
PUERTO siempre ya cercano.

¡Santa Madre de mi Dios!
por tus predichos dolores,
muestra en mí tu gran amor:
dispénsame tus favores
para encontrarme con Dios.
Amén.

Simeón bar-José



Ramillete bíblico a la Virgen de Gracia

Fray Isidoro M^a Estudillo C.

Virgen María:

*Cantar quiero en este día
santos y benditos nombres,
cual imágenes y figuras,
que la Biblia ofrece al hombre
de tu misión y hermosura.*

Yo soy la “Flor del campo”
(Cant. 2. 1).

*Permite, Madre de Gracia,
que te llame “Flor de flores”,
al par que “Santa María”:
Tú superas su ambrosía
y eres, Madre, “Flor de amores”.*

“Soy el lirio de los valles”
(Cant. 1. 2).

*Eres la Flor escogida,
símbolo de la bondad,
cuyo aroma nos convida
a que imitemos tu vida
de pureza y humildad.*

“Como lirio entre espinas”
(Cant. 2. 2).

*Eres lirio virginal
revestido de pureza,
azucena celestial,
de blancura sin igual
y encantadora belleza.*

“Mi nardo dio sus flores”
(Cant. 1. 11).

*Eres la “Flor del Carmelo”,
que embalsamas con tu olor:
nardo bajado del Cielo
que das tu vida y consuelo
a los hijos de tu amor.*

“Crecí como cedro del Líbano”
(Eccli. 24. 17).

*Eres “Cedro” de grandeza
y madera incorruptible
por tu fe y tu esperanza;
a nosotros, corruptibles,
danos vida y confianza.*



“Me alcé como ciprés del Hermón”
(Eccli. 24. 18).

*Como ciprés te elevaste
a la celestial Sión
y, así erguida, nos mostraste
el camino que llevaste:
dar a Dios todo tu amor.*

“Crecí como palmera de Engadí”
(Eccli. 24. 18).

*Fuiste la “Palma” exaltada
que, elevándote del suelo,
eres de todos amada;
para todos eres modelo
y a todos llamas al Cielo.*

“Fui como rosal de Jericó”
(Eccli. 24. 18).

*Fuiste místico “rosal”:
tus virtudes fueron rosas,
todas de olor celestial,
de atractivo singular,
todas perfectas y hermosas.*

“Fui como oliva preciosa
en el campo del Señor”
(Eccli. 24. 19).

*Eres “Oliva preciosa”
por tu Señor bien plantada;
todos miran la frondosa
abundancia en que, dichosa,
de gracias eres ornada.*

“Como plátano, crecí
junto a las aguas”
(Eccli. 24. 19).

*Fuiste plátano exaltado
en los campos de Judea;
de Dios, con gracias regado:
santidad veo admirado
que nos atrae y recrea.*

“Fui como el cinamomo
y bálsamo aromático”
(Eccli. 24. 20).

*Cual cinamomo escogido
nos das suavísimo olor
y, en habiéndolo sentido,
mi alma hacia ti se ha ido
atraída por tu amor.*

“Como mirra escogida
exhalé delicioso
perfume”
(Eccl. 24. 20).



*Mirra dulce, preferida,
eres flor de gran virtud:
como mirra, no corrompes
antes das vida de Dios,
con dicha, paz y tu Jesús.*

“Bésame con el beso de tu boca”
(Cant. 1. 1).

*Dame, Madre, tu ternura
cual beso que a ti me lleve,
cual beso que en ti me queme
y me lleve a las alturas,
do besas las almas puras.*

“Tu fragancia supera los
mejores ungüentos”
(Cant. 1. 7).

*Haz que yo vaya sintiendo
de tu virtud la fragancia,
y el alma vaya subiendo
hacia Ti y, así teniendo
de gracias más abundancia.*

“Como aceite derramado
para todos es tu Nombre”
(Cant. 1. 2).

*Como aceite a todos dado
es tu nombre, Virgen pura;
y, en habiéndolo gustado,
las almas se han confortado
al sentir tu gran ternura.*

“Tráeme en pos de Ti”
(Cant. 1. 3).

*Haz que yo te siga a Ti,
pues solo no puedo estar;
tuyo es lo que hay en mí
y, pues, a Ti me ofrecí,
dignate, pues, me aceptar.*

“Hermoso es tu rostro,
Amada mía”
(Cant. 2. 14).

*María, tu virginal belleza
viene de Dios y es tan pura,
que no hay celeste pureza
que se iguale a tu limpieza,
¡Madre de toda hermosura!*

“¡Qué hermosa eres,
Amiga mía!”
(Cant. 1. 14).

*Eres la Santa Mujer
donde hermosura y bondad
hicieron pacto de ser,
para así nos atraer
con maternal caridad.*

“¡Eres toda pura, oh María!”
(Cant. 4. 7).

*Toda en todo eres hermosa,
en ti mancha no se vio,
pues fuiste toda gloriosa,
la santa y excelsa Esposa
que el Espíritu escogió.*

“Eres temible, como ejército
en orden de batalla” (Cant. 6. 3).

*El demonio tiene horror
a tu sin igual poder,
pues no hay protección mejor
que la Madre del Amor
para al infierno vencer.*

“Los que me comen,
tendrán aún más hambre”
(Eccli. 24. 29).

*Ciertamente, Virgen Santa,
los que Te quieren, más aman;
pues tu santidad es tanta,
que querer amar encanta
y amor tu gloria proclama.*

“Los que me beben,
quedan aún con más sed”
(Eccli. 24. 29).

*Los que Te miran, desean
más amarte y conocerte;
tienen sed de que hijos sean
y esperan que luego vean
tu rostro y jamás perderte.*

“Yo soy la Madre del amor
hermoso y de la santa esperanza”
(Eccli. 24. 25).

*Pues que “Madre de amor” eres,
haz que yo viva de amor
y publique la bondad
de Dios, en los días que tuviere,
para con gran amor Le pagar.*

“En Mí está la esperanza
de la vida y de la virtud”
(Eccli. 24. 2).

*Tú eres el “Camino” cierto
para seguros llegar
a la “Patria del destino”,
que Jesús quiso ganar
y nuestra entrada pagar.*

“¡Por tanto, hijos, escuchadme!”
(Prov. 8. 32).

*Ya te oigo, Madre mía,
con todo amor y cuidado,
pues de mi alma eres “Guía”
para marchar por la “Via”
que va al Cielo y ser salvado.*

“Felices los que siguen
mis caminos”
(Prov. 6. 33).

*De verdad, que son dichosos
los que te siguen, María,
pues morirán victoriosos
del diablo, y gloriosos
en la eternal alegría.*

*Recibe, Virgen María,
estas glosas y loores
y haz que al verte yo algún día
en el cielo, todavía
te los ofrezca mejores.*

*Dulce será mi morir,
si tu vida imito bien;
pues a Dios puedo subir
si, confiando también,
amándote logro vivir.*

*El culto que a Ti te doy
me haga ser más de tu Hijo,
pues en Él vivo y estoy;
a Él le debo lo que soy
y con amor a Él me fijo.*

*Espero que al terminar
de este valle la corrida,
a Jesús, por Ti, llegar
como premio de esta vida,
y vuestros pies ya besar.*

*Cantaré el canto infinito
de tu grandeza y favores,
y con todas las naciones
lanzaré cantos bonitos
proclamando tus amores.
Amén.*

Un Monje.



La Hermandad y sus tradiciones

Francisco Gavira Gordón

Nunca pensé que llegara a escribir en la revista anual de la Hermandad de la Virgen de Gracia ya que no me siento cualificado para ello, con lo cual doy las gracias a nuestra hermandad por brindarme la ocasión de poder hacerlo.

En primer lugar quería mostrar mi agradecimiento, como hermano que soy de la Hermandad, a cada uno de los miembros de la actual junta de gobierno y de tantas otras juntas que han pasado por la corta vida de nuestra Hermandad. Me consta que es una gran labor desinteresada la que hacen dentro de ella, al igual que de tantas otras hermandades que tenemos en nuestra querida Carmona. Son horas y horas de trabajo en la cual, y me centro en la de la Virgen de Gracia, se trabaja día a día para que los cultos a nuestra Excelsa Patrona sean los más relevantes no solo a nivel provincial, porque creo que altar, cultos, devoción, solemnidad... No se ven en ningún sitio.

Pero de unos años para acá, o será porque la edad me hace ya reflexionar sobre otros temas a los cuales antes no le daba la importancia que debía, estoy notando algo extraño en todo lo relacionado con cultos y actos relacionados con la Virgen que me gustaría exponerlos en este artículo, desde el mayor de los respetos y el mayor de los cariños que le tengo a nuestra querida Hermandad y a todos su hermanos.

Se podrá estar más o menos de acuerdo con una candidatura que un hijo de Carmona y hermano de la hermandad pueda presentar para llevar a cabo la dirección de ésta durante cuatro años como mandan nuestras reglas. Pero lo ocurrido en las pasadas elecciones no creo que haga ningún bien en el seno de nuestra hermandad. Creo que si no se está de acuerdo con la candidatura presentada siempre hay la posibilidad de presentar otra alternativa la cual pueda ejercer el mandato de forma distinta a la presentada. Pero el ir a votar en contra de una serie de personas, las cuales me consta que se desviven por ensalzar la devoción a Nuestra Excelsa Patrona, me parece que no es la forma más idónea de hacer las cosas ni de engrandecer la vida de Nuestra Hermandad. Y encima gente que la cual nunca se hace presente dentro de la vida de ella.

Lo mismo estoy equivocado, que será lo más seguro, pero no creo que esta sea la forma de apoyar a nuestra hermandad como institución que vela la de-

voción a la Santísima Virgen. Vuelvo a repetir que este comentario va con el más absoluto de mis respetos, y siempre habrá ocasión dentro de cuatro años de escoger a un nuevo equipo para llevar a cabo esta gran tarea de dignificar más aun si caben los cultos y la devoción a la Virgen. Que seguro que lo harán con el mismo mimo y cariño que lo hace cualquier hijo de Carmona. Con sus fallos y sus virtudes como siempre las ha habido.

Otra cosa que me desconcierta cada vez más es la asistencia a algunos cultos de la hermandad que se supone que deben ser los más multitudinarios y como hermanos tenemos la obligación y el deber de asistir a ellos.

Sobre la Romería se podrían exponer numerosos cambios y opiniones todas respetables, pero una cosa hay clara y es que los cultos de la Virgen son en la fecha que son y que la ermita está situada donde la Virgen apareció hace ya bastantes siglos. Parece que poco a poco el día de Romería está volviendo a ser el que era... Aguantemos un poco el calor propio de las fechas y disfrutemos de un bonito día y en compañía de familia y amigos. Y sobre todo cuidemos también del bonito paraje que la hermandad posee no solo para disfrutar de este día, sino de todo el año, ya que me consta que es un lugar donde muchos carmonenses disfrutaban de él en numerosas ocasiones.

No voy a ir día por día de Septiembre ya que el artículo podría resultar demasiado extenso y aburrido pero hay tres días, sobre los cuales me gustaría hacer una pequeña reflexión.

¿Habrá día mas bonito y culto más entrañable que el de las Vísperas Solemnes? Creo que hay muchos hijos de Carmona que no lo conocen pero os puedo decir que es una mezcla de sentimientos, nervios y espera, que hacen de él uno de los actos más relevantes e importantes dentro de los cultos. Pero no sé si será porque la hora de ellas coincide todavía con hora de trabajo, o por el motivo citado antes, pero no llega a ser un acto multitudinario como el resto de la novena. Los cantos, los rezos, la ilusión por ver a Nuestra madre en su espectacular altar, deberían ser motivos más que suficientes para llenar las naves de Santa María.

Y qué decir del día 8. No cabe un alfiler en Santa María sea la hora que sea. Pero otra de las cosas que



me resultan incompresibles es la asistencia a la función de la Hermandad a las 11.30. Como Hermanos de nuestra Hermandad, al igual que pasa en todas las hermandades tanto de penitencia como de gloria, tenemos la obligación de asistir a ella. Es verdad y para que nos vamos a engañar que puede resultar un poco larga, pero... ¿Habrá acto más solemne que la función de la Virgen de Gracia en Carmona? Disfrutar de ese majestuoso altar, escuchar a una Coral con orquesta que no la hay en ningún sitio, con unos cantos trabajados hasta el último detalle (me consta el arduo trabajo el de la Coral)... ¿Y que puede durar, un cuarto de hora más que la de 10:00? Creo que Carmona se debería volcar en el culto de la Función que es el acto más importante para una hermandad y disfrutar de todo lo que conlleva ese acto.

Que conste y espero que no se tome este artículo como una crítica a nada ni a nadie, sino al contrario espero que sirva para hacernos recapacitar que entre todos podemos, aun si cabe, engrandecer los cultos y la devoción a Nuestra Santísima Madre.



Por último quería resaltar el acto de la última noche de novena. Algo que también parece que está otra vez resurgiendo, ya que los últimos años tampoco ha sido tan multitudinario como debía y es el acompañar los hombres de Carmona al Santísimo en la procesión claustral. Espero que nadie me tache de machista, ni

mucho menos es mi intención pero es una bonita tradición, que creo que debe ser respetada y es llenar el altar de la Virgen de hombres con sus trajes oscuro entonando desde allí la última Salve de la Novena y el resto de los fieles respondiendo desde abajo. Animo, como hermano de la hermandad a todos a acudir a este bonito acto con nuestros hijos, para conservar las bonitas tradiciones que hacen únicos los cultos a Nuestra Santísima Virgen.

Tradiciones como los tres Vivas del último día de la novena y el gran silencio que después siempre ha reinado en la Prioral pidiéndole a la Virgen que el año que viene estemos allí con ella y todos los nuestros para acompañarla en su festividad. La Virgen de Gracia no necesita ni más Vivas ni aplausos dentro de Santa María... El mejor Viva lo tiene guardado cada carmonense y devoto de la Virgen en su corazón, que en silencio lo grita cada vez que va a verla y ella como madre derrama su Gracia sobre cada uno de sus hijos.

Para finalizar recordar que los días de Septiembre de la novena, siempre han sido los días de la Virgen de Gracia en Carmona, donde todas las devociones se unifican en Santa María y donde la Madre de Todos los Carmonenses nos espera año tras año, nos escucha, y como no, cuida de todos nosotros

Animar desde aquí a apoyar a nuestra querida Hermandad, y a dignificar aun más si caben los cultos y la devoción a nuestra Santísima Madre la Virgen de Gracia. Hagámonos hermanos de la Hermandad. Queramos a

nuestra Hermandad, trabajemos con nuestra Hermandad, con la seguridad de que Ella siempre velará por cada uno de sus hijos.

Virgen de Gracia, Ruega por nosotros.





In Memoriam (a Juan Gutiérrez)

Manuel Gutiérrez Encina

*La luna se abrió en blanca ternura
y, con amor de madre,
acarició tu rostro.
Despertaste de un mal sueño,
y con infinita suavidad
te acunó al son de una nana.*

*El sol lanzó un quejido
lleno de pena, temblaron sus rayos
lloró el rocío.
Un ángel extendió sus alas
y te dio cobijo.*

*La luna depositó la luz
perdida en el sol de tus cabellos,
en el océano de tus ojos.*

*Luz de resplandores
anunciada en rostrillo de esmeraldas,
¡Ay! Si yo fuera una para acariciar
tu rostro y perderme en tu mirada.
¡Ay! Si yo fuera perla
y me acunaras con una nana
y cuando llegue la mañana
con una salve me despertaran.
¡Ay, madre! Cuando el aliento me falte
y sienta zozobrar mi alma
deposita un beso en mi mejilla
para que sea blanco nardo
que adorne tu capilla.*

La nítida luz de la mañana se fue llenando de nieblas. En otro tiempo, quizás, un alguacil habría pasado intramuros anunciando que la ciudad estaba en calma. En otro tiempo...

Pero aquella mañana la luz se llenó de tinieblas. En esa mañana Nuestro Padre llenaba de silencios profundos la capilla erigida por la Hermandad. En la Basílica continuaba la fila para acariciar el talón de Quien todo lo puede, mientras su Madre aprisionaba en sus manos Su Mayor Dolor, para acogerte en el Rocío de su Gracia. Aquella mañana...

La voz ausente, la pluma inmóvil, blanco el papel. No hay anotaciones, ¿dónde se quedaron las palabras? La poesía ¿qué fue de ella? Sic gloria finis mundi.

Cuando la muerte pisó tu huerto, como escribió Serrat, al que aprendí a escuchar gracias a ti, sobre todo cuando cantaba "La saeta" de Machado, al que tú comenzaste a entender, cuando te decía cómo había que leerlo y tú te obstinabas en decir lo contrario.

Cuando la muerte te sorprendió, sorprendida por su sorpresa, ¿cuál fue tu último pensamiento?

He vuelto a pasear por Carmona, he vuelto a sentir tus pisadas, he vuelto a percibir tus palabras en cada una de sus calles y los recuerdos han sembrado de nostalgia mi corazón.

He contemplado la hermosura de un Cristo extenuado en su profunda Amargura, mientras las entrelazadas manos de su madre se llenan del Mayor Dolor, y he recordado las tardes en San Felipe donde aprendí a saber lo que era una Hermandad, y supe lo que era limpiar una candelera y conocí los proyectos del nuevo paso de palio, cómo se tenía que vestir una Virgen y poner claveles de la Esperanza.

Una canción dice que los besos que no se dan dónde van a parar, yo me pregunto, los sueños que no se cumplen ¿dónde están? Y los versos que no se escriben ¿a qué nubes llenaron de gloria?

El tiempo pasó y pasaron los años, se pierden días y tardes de inciertas primaveras, hojas de otoños repletos de libros y películas, gélidas mañanas invernales de un patio frío, verde palmera en un macetón central, blancas columnas de fuste romano, eterno limonero de lunarias flores. Y el verano...

Memoria de palabras, de silencios de quien supo ser maestro y nunca reconoció el ser discípulo.

Huelva, julio de 2017





Imágenes de una Carmona que se nos fue

Joaquín Rueda Muñoz

Desde mi niñez, una de mis aficiones favoritas ha sido el dibujo a plumilla. Con esta técnica he intentado recoger los cambios que en el transcurso del tiempo se han producido en el paisaje urbano carmonense, valiéndome, en unos casos de mis propias fotografías y en otros, que son los más, del archivo fotográfico de Juan Rodríguez Osuna que, dicho sea de paso, no sé cuando Carmona va a rendirle el homenaje que se merece por su valiosísima aportación a la reciente historia de nuestra Ciudad.



Dibujo 1. La calle Sevilla con la iglesia del monasterio de PP. Carmelitas

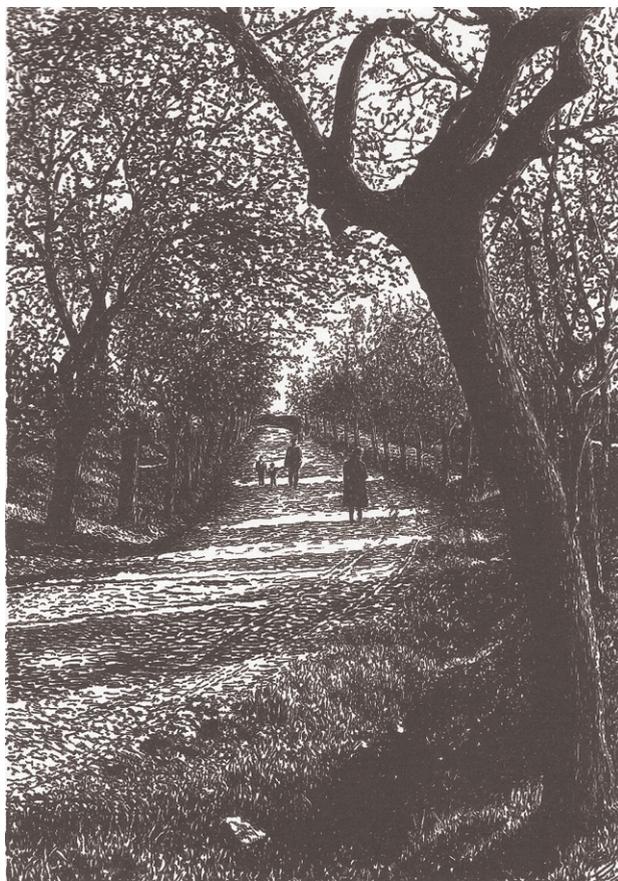


Foto 1. La calle Sevilla en la actualidad.

Para reproducir paisajes más lejanos en el tiempo, del XVII al XIX. (David Roberts, Richard Ford y he valido de algunas fotografías de la colección Bonsor, otras de la del francés Charles Alberti, más conocido por Loty y de algunos grabados de los siglos Laurence Shand).

Para este trabajo he escogido diez dibujos que espero cumplan con los objetivos que me propongo.

En el dibujo nº 1, vemos la iglesia del Convento del Carmen con la cúpula de la Soledad, según una fotografía de principio del siglo XX. Al igual que la de San Francisco, esta iglesia fue desmantelada y sólo quedó en Carmona el retablo de la Soledad con el cristo Yacente que fue trasladado a la parroquial de San Pedro.



Dibujo 2. El León de San Francisco hacia 1959

Todos los demás fueron trasladados a distintos pueblos de la provincia. Hoy este espacio lo ocupa el viejo silo, también condenado a desaparecer si no se le



da un uso, y la plaza que preside la escultura de Eric Amán.

Si nos fijamos, a la derecha, veremos la portada del molino de los Gavira que se conserva tal cual. La torreta que aparece a la derecha perteneció al viejo molino de viga.

En el dibujo 2, sacado de una fotografía de 1959, podemos ver el León de San Francisco tomada desde su arranque, aproximadamente a la salida de la rotonda actual. La arboleda sucumbió ante el desarrollo urbanístico de los años 70. Como testimonio de una época quedan sólo una viejas moreras.

En ambos casos los cambios han mejorado notablemente la estructura funcional de la ciudad. Y me pregunto ¿Cómo sería el tráfico si no se hubiese quitado el tapón que suponía el convento del Carmen?

En estas dos plumillas podemos ver la evolución del paisaje urbano carmonense en sólo 40 años.

La primera, dibujo 3, está sacada de una fotografía publicada en el “Álbum artístico” que editó el párroco de San Pedro, don José M^a Molina con motivo de la fiesta de las Espigas en Junio de 1920.

El dibujo 4, corresponde a una fotografía de 1960. Los cambios experimentados en el paisaje saltan a la vista. En el centro se alza un coposo árbol y enmarcándolo todo, la arboleda de la Alameda de Alfonso XIII que se plantó a final de la década de los 20.

Al fondo podemos apreciar el edificio de la Cooperativa Eléctrica que fue demolido con motivo del ensanche que dejó al descubierto la Puerta de Sevilla, así como las nuevas edificaciones que surgieron tanto hacia la Ronda del Cenicero como hacia la izquierda de la que desaparecieron bardillas y corraletas que tan mal decían de un pueblo como Carmona.



Foto 2. La Ronda del León hoy.



Dibujo 3. La calle Arco de la Carne hacia el año 1915.



Dibujo 4. La misma calle según fotografía de 1960



Foto 3. El Arco de Carne en la actualidad. Los cambios son manifiestos aunque habría que arreglar la derruida verja de La Gloria.



Dibujo 5. Esquina Noroeste del Alcázar de Arriba y restos de la muralla que defendía la Ciudad, según un grabado del siglo XVIII.



Dibujo 6. Recoge una bellísima estampa de la entrada a la calle Torre del Oro.

En el dibujo 5 presentamos una interesantísima vista de Carmona tomada de un grabado de mediados del siglo XVIII.

Se trata de un trozo de la muralla que partiendo del Alcázar de Arriba o Real iba hasta la Puerta de Córdoba. A la izquierda, formando el ángulo Noroeste del recinto se alza la torre del Homenaje recientemente consolidada y, más a la izquierda una de las ventanas del salón Real. Abajo, en sombras, se adivina el cubete y, a lo lejos, una preciosa panorámica de la Ciudad, en la que de derecha a izquierda vemos la iglesia de Santa María, los tejados del palacio del marqués de las Torres y el templo del Salvador. Sin género de dudas, se trata de uno de los grabados más realista de cuantos conocemos. Hay que tener en cuenta que los grabadores trabajaban a partir de un dibujo o boceto no siempre realizado por el mismo grabador. En este caso no debió de ser así de manera que el resultado final tiene lo que pudiéramos decir calidad fotográfica.

Esta bonita estampa que vemos en el dibujo 6 nos quiere ilustrar sobre los importantes cambios que se dieron en Carmona con motivo de las obras del ensanche de 1965, circunstancia que se aprovechó para demoler los edificios que durante las dos últimas centurias se habían construido alrededor del Alcázar, que tanto lo afeaban y que incluso impedían su visión.

A la izquierda vemos un trozo de la muralla del Alcázar que da a la Plaza del Palenque. Siguiendo hacia la derecha nos encontramos con el edificio de telefónica, cuando en la ciudad no había más de 600 abonados, le seguía la casa de don Francisco Caballos y formando un ángulo la Pensión del Comercio, único edificio que se conserva. La casa que hacía esquina con la de Sancho Ibáñez, fue también demolida. El acceso a la Torre del Oro se hace por una escalera tal cual se ve en la foto número 4.



El dibujo 7 nos ofrece una vista del edificio que ocupaba la Cárcel y que se caracterizaba por la llamada “Torre del Reloj” que regía la vida de la Ciudad. En la primera década del pasado siglo se construyó el local social del Casino de Carmona conocido por el pueblo como el Casino de los señoritos. Últimamente se ha edificado un local comercial del que más nos vale no hablar, porque ¿Qué pinta ese local al lado de las tres casas que se alzan a su derecha? En esto, como en tantas otras cosas Carmona no puede presumir de conservadurismo y ya es algo que aún dispongamos de un patrimonio tan rico como el que tenemos. Y escribo esto porque cuando me acerco a “nuestra plaza” no puedo dejar de preguntarme lo que sería si desde siempre se hubiese respetado su cuadrada forma original y el estilo de sus casonas. Tendríamos la mejor plaza mayor de Andalucía que podría competir con las castellanas de Medina del Campo, Cuellar o Peñafiel.

La plumilla que se presenta como Dibujo 8, está tomada de una fotografía de Bonsor. La iglesia de San Sebastián, más conocida como San Francisco, se mantuvo en pie, con todos sus altares e imágenes hasta finales de los años 20. Precisamente el día 20 de Enero de 1912, el párroco de San Pedro y San Sebastián, don José María Molina la reabrió al culto con gran solemnidad, tras unas reparaciones de urgencia.

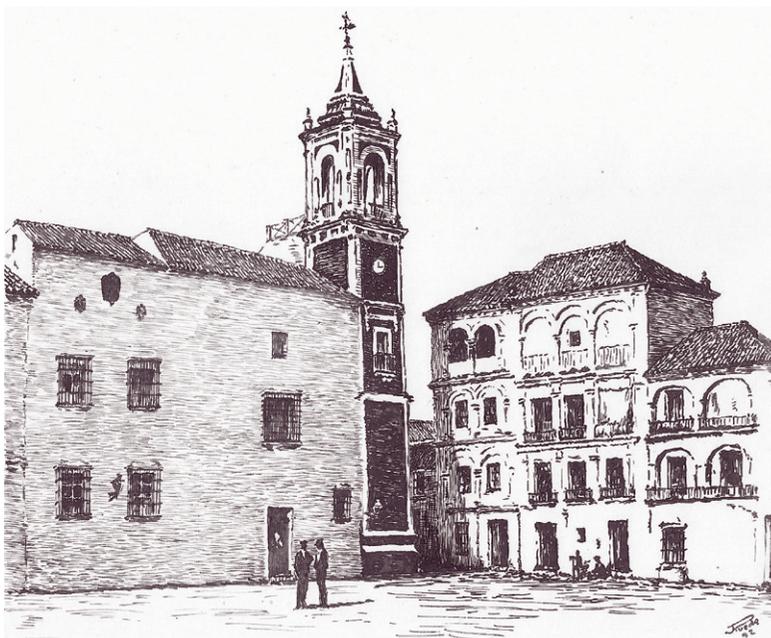
Finalizada la guerra civil, para ayudar a las poblaciones donde se habían destruido imágenes y retablos, el Cardenal Segura ordenó el desmantelamiento de este templo. El retablo mayor se trasladó a la parroquia de Cazalla de la Sierra, las imágenes pasaron a sustituir a las destruidas en el convento carmonense de Concepción donde se trasladó también el retablo de la Vera Cruz, de manera que, abandonado a su suerte, en pocos años el templo se derrumbó. La Capilla de la Hdad. del Descendimiento era la antigua de la Orden Tercera que en 1940 estaba en ruina y solo la fachada se mantenía en pie. La Hermandad, no solo la reconstruyó, sino que la embelleció y la dio uso. En esta capilla se haya el panteón del imaginero carmonense Antonio Eslava Rubio.



Foto 4. Así quedó tras el ensanche del 65



Foto 5. Los tejados de las casas del fondo sólo nos permiten reconocer este edificio, demolido a finales del s. XIX o principios del XX.



Dibujo 7. La antigua cárcel en la Plaza de Arriba.



En el dibujo 9 vemos el arco llamado de Felipe II, en cuyo honor se levantó, aunque la realidad fue muy otra, pues la entrada acodada desde el Arco de la Carne que obedecía a una técnica defensiva musulmana, hacía muy difícil el acceso a la villa de los cada vez más grandes carruajes. Se imponía pues abrir una puerta en “derechura” con la vieja puerta de Sevilla y se aprovechó la visita del monarca para levantar el nuevo arco de entrada.

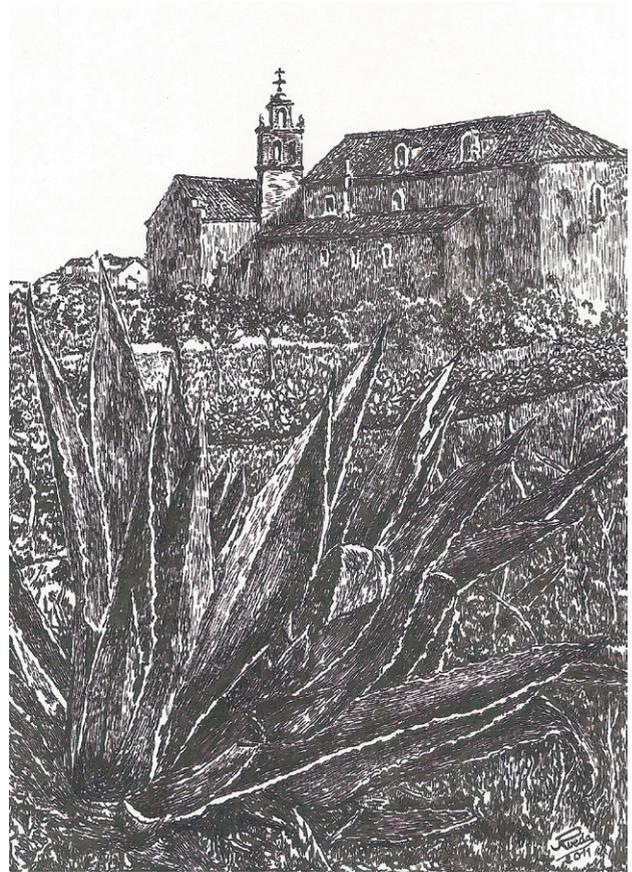
El arco de la Carne desapareció al poco tiempo de levantar el nuevo, que a su vez fue demolido el año 1893.

Por último, el dibujo 10 nos lleva a la bajada a la Fuente Santa en la Ermita de Nuestra Señora de Gracia antes del hundimiento de la Capilla Mayor.

La verdad es que fue dura, muy dura la lucha mantenida por la Hermandad para salvar la vieja Iglesia del Real Monasterio de un inminente derrumbe. No hubo más remedio que proceder a la demolición controlada del último tramo del templo y del camarín de la Virgen lo que provocó también la desaparición de las interesantes pinturas que lo decoraban por completo.

Hoy podemos ver estas pinturas, aunque sin sus llamativos colores originales, gracias al cuidado reportaje fotográfico realizado por Juan Rodríguez Osuna.

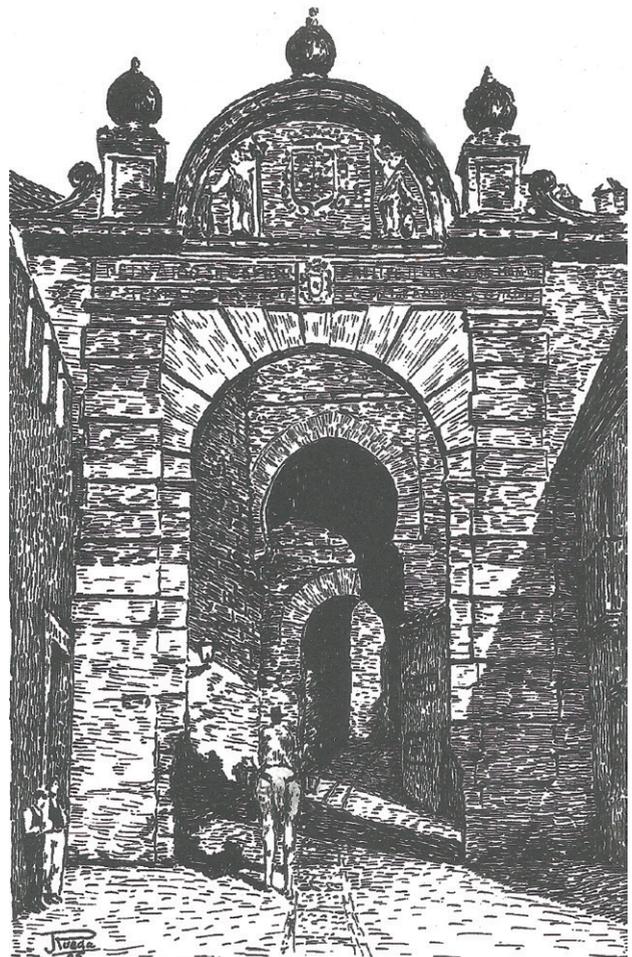
Carmona, Julio de 2017.



Dibujo 8. La iglesia del convento de San Sebastián vista desde la huerta del monasterio. (Detalle de una foto de Bonsor.)



Dibujo 10. Bajada a la Fuente Santa.



Dibujo 9. El arco de Felipe II demolido en 1893



Eduardo Buzón, catedrático de las maderas nobles

Guillermo Gordillo Navas

Pasaba por la plaza que lleva el nombre de “Manolo Fernández”, antes “Juderías”, cuando salía de su casa mi amigo Eduardo Buzón que me comentó su deseo de que viese sus trabajos, fue el momento oportuno.

– Para mí, Guillermo es de gran satisfacción acompañarte y explicarte.

El pórtico es una gran cancela que la separa de la puerta de entrada. Entramos en un hermoso patio con esa claridad otoñal que refleja siempre en sus lienzos nuestro amigo Manolín Fernández.

En ese entorno hay varias salas. Entramos en una de ellas donde almacena infinidad de muebles, sus trabajos. Un verdadero museo de arte. Yo a Eduardo lo catalogaría como auténtico catedrático de las maderas nobles, en las que destaca de forma impresionante en la rama de la ebanistería, el arte y técnica de trabajar las maderas finas y poder construir muebles de calidad, como lo vengo observando. La amplia habitación repleta de muebles diferentes que son unas verdaderas joyas. Me explicaba como ensamblar las distintas maderas hasta conseguir la uniformidad del mueble. Es un proceso lento lleno de paciencia, una actividad descomunal. Imposible deshacerse de estas extraordinarias maravillas que han sido su alma y su ilusión. Hace unos días veía en un diario una hoja divulgando dos muebles, como oferta ocasional, por un valor de 290.000 euros cada uno. ¿Qué valor puede tener lo que he visto yo en casa de Eduardo?

Admiración y asombro me produjo. Un trabajo concienzudo, de horas y horas, pero con verdadera autoridad y experiencia de años de actividad y dedicación que han requerido un esfuerzo físico extraordinario.

Al entrar en el salón de muebles observo una pintura excelente de una calle, espalda de la iglesia de Santa María con la solariega casa de la familia de los Pérez, que celebré y Eduardo entonces soltó una gran risotada, *¡Si yo te contara Guillermo! A lo mejor te lo aclaro a la salida.* Me lo dijo entonces, pero no quiero desvelarlo, porque ahí se ve la gran personalidad de este artista creador para hacer de su pensamiento un deseo.



Observo en Eduardo, con nuestra conversación, la idiosincrasia de su carácter, reflexivo pero determinante cuando habla de la categoría de sus muebles. Su estado de ánimo se acelera y sale el verdadero autor de su quehacer diario. Es una charla con verdadero sentido de sus nociones y quiere darlas a conocer. Ciertamente, un privilegio dialogar con él.

Tenía catorce años cuando comenzó a conocer las innumerables maderas nobles y fue apasionándose con ellas. Una prestigiosa firma le hizo ir a Marbella con muebles ya confeccionados para distintos hoteles. La señora quedó prendada de los mismos. Me relata algo sorprendente, que él no quería, pero dada mi insistencia, poco a poco, me lo va comentando. *Esto, Guillermo, sucede rara vez en la vida.* Le hizo variados y abundantes encargos de muebles y le dijo la manera de llevarlos a París y Nueva York: el de París en un gran camión de transporte y el de Nueva York en barco. Él y un operario suyo fueron a esas dos capitales en avión, propiedad de la señora. Me decía que fue una experiencia inolvidable. Ciudades cosmopolitas por esa globalización de habitantes de tantas naciones que las integran. Les agradó más París, como más familiar. Nueva York, una urbe de impresionantes rascacielos con un trasiego de personas por doquier con idiomas imposibles de entender. *Sin embargo nos embelesaban ver las envergaduras y grandezas de sus calles.*

Después pasamos al taller, un espacio enorme, que da salida a Villalobos. Todo muy bien ordenado: cientos de plantillas de cartón, de maderas, de aceros, máquinas de todo tipo que son requeridas por una gran carpintería especializada.

Visitarlo ha sido un placer y más cuando me explicaba con todo detalle el trabajo realizado con verdadera vocación.

Te doy las gracias por ese favor que me haces y que me ha enriquecido tanto.

Un abrazo Eduardo.
Noviembre 2016



Fernando, consumado artista de la Cabalgata de Reyes

Guillermo Gordillo Navas

Era el cinco de enero. Caía la tarde y en la televisión veía la odisea de los refugiados de Siria. Kilómetros andando, familias con niños ateridos de frío, descalzos. Núcleos familiares asustados porque en ningún sitio eran bien recibidos. El comportamiento de los vigilantes, las infames zancadillas, les hacían caer como animales por los suelos, cuando lo único que ansiaban era comer y algunas mantas con las que cobijarse del cero grado de una temperatura que caía sin piedad sobre ellos en un campo abierto. Sin refugio alguno.

Venían de Siria donde las bombas diezmaban las filas, su interés es hacer el mayor daño posible. Hombres jóvenes cargando a sus hijos en los hombros. En ellos, en todos ellos, se reflejaba el miedo a un nuevo día sin esperanza. Habían perdido sus trabajos, sus negocios, empujados a una aventura de locos, sin saber quienes pudieran ayudarles. En Europa aún se discutía el número de refugiados que cada país acogería.

Era el cinco de enero y la Cabalgata subía por la calle Prim ante la algarabía de la muchedumbre que la seguía. La plaza se llenó de cientos de personas que entraban por las calles adyacentes y cubrían toda la circunferencia. Yo observaba el desfile desde el balcón de mi casa. Me sequé las lágrimas de los momentos trágicos, abominables, que acababa de ver, para observar las maravillas que se iban produciendo a medida que la cabalgata avanzaba. Mi mente se sosegó y me vi dentro de la algarabía, del guirigay, de los alegres y esporádicos júbilos que experimentaban niños y mayores.

Las bandas de música bailaban al son de las notas musicales que entonaban. Los Reyes en sus majestuosos tronos se salían de ellos, embargados por el gentío que les aclamaba, tirando balones, caramelos y un sinfín de objetos que eran la delicia de todos. La Estrella lucía el encanto de su feminidad rodeada de delfines que saltaban en un equilibrio de fuerza y belleza. El dinosaurio en el Parque Jurásico y el volcán humeante eran llamativos.

Mientras, se sucedían nuevas carrozas con ese singular distintivo de la obra de Fernando. Caravana hindú en un enorme elefante perfecto, jardín floral, caravana oriental, catedral gótica.

Y Carmona monumental, un interesante montaje donde se observan las torres de nuestra ciudad en un conjunto armónico, ajustado. Se destacan San Felipe, San Pedro y Santa María con su reloj, y la angustia de sus feligreses que unidos a su párroco han hecho célebre la frase "Haz que suenen las campanas". Los que somos de esta parroquia sentimos de verdad estos silencios.

El repiqueteo alegre del campanario en las festividades que nos recuerdan la solemnidad del día. El doblar del bronce que esparce sus sonidos llamando al rezo por la defunción de algún feligrés. El sonido espaciado que nos avisa que la misa está cerca y no debemos llegar tarde. El Ángelus a las doce del medio día.

En último lugar la Reina con un fondo de pedrerías que emitían un gran destello de colores.

Este año, como otros, Fernando ha sabido estar a la misma altura, magnífico, extraordinario, sublime, como nos tiene acostumbrados.



*La Tienda especializada
en el Descanso*

**COLCHONES - BASES - DORMITORIOS - SOFÁS
CABECEROS EN FORJA - COMPLEMENTOS**

**Avda. Dr. Villa Díaz, 20 - Teléfono/Fax 95 414 12 38
41410 CARMONA (Sevilla) - tiendasmiconfort@gmail.com**



Una Maestra y una vida dedicada a los más pequeños (in memoriam)

Valentín Pinaglia Gavira

Decía mi padre que el 1 estaba antes que el 2. Por ello, no puedo volver a esta publicación anual no sin antes dar las gracias a Carmona por su cariño y muestras de dolor ante la pérdida de mis padres en 2016. E, igualmente y cómo no, al Hermano Mayor y junta de gobierno de la hermandad de la Santísima Virgen de Gracia, a mi apreciado Ramón Gavira Gordón por las letras dedicadas a mi padre en su dedicatoria, y finalmente al director de esta revista, Mariano Martínez Gavira, por hacer feliz a mi madre con la publicación de su curioso artículo dedicado a la feria de Carmona. A todos mi más sincero agradecimiento.

Está claro que con los años la niñez vuelve a nuestra memoria con una intensidad tal, que no sabe uno si con ello queremos, al fin y al cabo, agarrarnos un poco más a la vida sin pensar que es desgraciadamente una gran utopía. Si a eso le añadimos, además, un poco de felicidad al recordarla, pues imaginen el efecto. Esto último, queridos lectores, me ha ocurrido cuando de pronto me he visto de niño sentado en mi primer pupitre, abriendo un baulito de lápices y tizas para garabatear un librito, jugando con mis hermanos o amigos o, por supuesto, sintiendo la compañía y afecto de mi primera maestra. Así, con estas premisas y, dado que lo uno lleva a lo otro, pasado el tiempo y con suma curiosidad me he preguntado en más de una ocasión por el destino de aquella mujer en la que mis padres depositaron su total confianza durante un tiempo, y a la que ahora, con estas letras, le intento mostrar, espero que con acierto, mi gratitud por toda una vida dedicada a los niños de Carmona. Para mí, y dada su labor, con todo merecimiento.

Estoy seguro que para un hijo de un profesor con más de 42 años de trayectoria en esta ciudad, que vio lo que vio y luchó lo que luchó, le debería, creo yo, resultarle más fácil poder comprender los avatares por los que atravesaron, en una época muy difícil y no muy lejana, personas con la única intención de hacer bien su trabajo. Y, que conste, que no fue cualquier trabajo: nada menos que enseñar día a día

a alumnos con una ilusión y cariño sin titubeo alguno. Vamos, a prueba de bombas. Por este motivo, vuelvo a esta maravillosa revista patronal para sacar a la luz una historia de una dedicación total que no debe quedar en el olvido. En este caso, la de una mujer especial, que en Carmona, es conocida y querida por su cariño demostrado en unas aulas durante años y años.

Sin tiempo que perder, dado lo mucho que no veía a mi protagonista, me puse manos a la obra para preguntar, averiguar e interesarme, claro está, por el devenir de mi querida maestra. Fue fácil tirar del hilo, dado que a pocos metros de mi negocio, en concreto, en la “Residencia Asistida Municipal de Mayores San Pedro” la encontré con una memoria y vitalidad sorprendentes a pesar de sus años. Allí, entre saludos afectuosos y muestras de cariño por parte de todo el personal de dicha residencia, nos reencontramos charlando y recordando viejos tiempos. La verdad es que le causó sorpresa mi visita, no atinando, el motivo e interés. La saqué de dudas, le expliqué, y a partir de ahí todo fue un fluir de recuerdos, de añoranzas, en definitiva, de agradecimientos a esta ciudad. Al final, no lo dudo, creo que esas horas de charla volvían a darle vida. Y me alegro.

Si escribimos aquí el nombre de **María Josefa Martínez Salgado** puede que a mucha gente le suene a chino. Pero... si decimos a continuación “**Mari Pepa, la maestra**”, como se le conocía popularmente, la cosa cambia totalmente. Rápidamente, supongo que a muchos, nos vendrá a la cabeza esa imagen de una



Mari Pepa en sus inicios como maestra



mujer dedicada a los niños en unas aulas, ya fuese en el colegio San José, en la calle de las Descalzas o en su casa de la calle San Ildefonso, dándoles cariño, paciencia y preparándolos para un futuro mejor con muy poquitos medios. Sin olvidarnos, que no es poco, de sus desvelos para que en momentos difíciles, que los hubo y muchos en época de postguerra, tuvieran algo de ropa que ponerse o, simplemente, calzarse. Y lo que es peor aún, algo que llevarse a la boca. Con retintín me ilustra con estos dos refranes muy de Carmona para hacerme una idea de aquellas necesidades: «*Mejor pan duro que ninguno*» o, este otro: «*Zapato malo malo, más vale en los pies que no en las manos*». Todo le parecía poco para ellos, y bien que lo testimonió en vida.

Así, con esta más que merecida presentación de una mujer especial, vitalista, volveremos un 31 de Enero de 1925, día de su nacimiento y día de San Juan Bosco (precursor salesiano del cariño a los niños), a una pequeñita casa de la calle San Pedro, hoy juguetería Vago, donde comenzaría a dar sus primeros pasos de una vida junto a unos padres humildes y buenos. Y también, que no se olvide, con la compañía de una tía carnal, buena conocida de nuestras madres y abuelas, de armas tomar: Doña Amparo. «*¡Qué mujer. Qué carácter, Dios mío!*», me dice sonriendo. Su padre, Francisco, fue panadero con los conocidos Mancera, y su



Doña Amparo

madre, Asunción, ama de casa. Me cuenta que a pesar de las muchas necesidades de aquella Carmona, ella no se pudo quejar. Desde pequeña ayudaba en su casa, y a los 16 años, muy jovencita, entró a trabajar en el primer colegio mixto formalizado a tal efecto tras la



Padres de Mari Pepa, Francisco y Asunción

guerra civil en esta ciudad, en el famoso “San José”, dónde, por cierto, ejercía su tía Amparo. Parece mentira, la verdad, que mi charla con Mari Pepa se realice justamente donde empezó a enseñar. Sí, como lo leen, en la residencia “San Pedro”, su antiguo colegio y hoy nuevo hogar. Cosas del destino, supongo.

Mari Pepa, a la que le gusta charlar de todo sin cortarse un pelo, aprovecha la ocasión para pedirme, ya que hablamos de niños y libros, que hagamos antes de nada un breve inciso en sus primeros pasos educativos. Que volvamos, al igual que yo, a su niñez, a lo vivido en una casita al lado del famoso “Jardinito”. Poderosas razones tiene, dado que allí conoció a una mujer que influyó como nadie en su futuro más próximo. Esa mujer, culta como pocas y buena amiga de su familia, sería su primera maestra. Sería, en este caso, la conocida y apreciada carmonense Isabel Ovín. Para ella solo hay palabras de afecto, de gratitud, aunque poco después y con pesar le dijera a su tía que tenía que dejarlo: «*Amparo, quita a la niña de los estudios porque la vista la va a perder poco a poco*». Fueron palabras que le causaron un daño enorme, porque a **Mari Pepa** desde pequeña, el leer libros o cuentos le apasionaba, pero al final, por desgracia, su maestra no se equivocó. Aquella pena la alivió en cierta manera acompañando a su tía a todos los actos religiosos que se solemnizaban en Carmona. Triduos, quinaros, septenarios, novenas, rosarios o misas de todo tipo, eran más que propicias para que Doña Amparo se la llevase a iglesias y conventos sin reparo alguno. Y siempre, utilizando un gancho infalible: el de las chucherías, con las que **Mari Pepa** moría de pequeña. Las dos, al parecer, quedaban contentas a su manera; una, por el festín que se daba; la otra, con el recogimiento y oración ante Dios. Me sorprende cómo relata sus recuerdos de aquella Carmona, de sus calles y vecinos, de sus visitas a los conventos y, muy especialmente, de todo el boato en las novenas de nuestra Patrona y, también, de las dedicadas a la Virgen del Perpetuo Socorro en la casa de los padres Redentoristas, actualmente, lugar de acogida de la hermandad de la Santísima Virgen de Gracia. Me asalta, no lo puedo



evitar, la curiosidad por todo lo narrado y le pregunto el motivo, si lo hubo, de recorrer todas las iglesias de Carmona, con frío o calor. La respuesta es fulminante: «Pues muy fácil, hijo mío. Mira, mi tía fue monja en las Descalzas hasta el 14 de Abril de 1931, día en que se proclamó la II República. Lo dejó todo por el miedo que pasó, pero aquella vida tan contemplativa, tan de rezos, le dejó tan marcada, que yo pensaba, la verdad, que quería que fuese monja. De ahí todo ese peregrinar por conventos e iglesias». Claro como el agua, **Mari Pepa**.

Dejando lo espiritual y volviendo a lo terrenal, en este caso, al colegio “San José”, es ahí precisamente donde se le nombra ayudante de Doña Amparo, gracias al alcalde Villa Díaz. Empieza a hacer sus primeros pinitos impartiendo clases a los párvulos de primer y segundo año, y recuerda con nitidez a sus primeros 200 niños y niñas de Carmona. También, esos más de 18 años de pura locura, donde mantener cierto orden en sus aulas, con horario de 10 de la mañana a 5 de la tarde, desde el mes de Septiembre hasta Junio del año siguiente, no era tarea fácil. Me cuenta la indumentaria de muchos de ellos, resaltando, con pesar, los remiendos en camisas, faldas, pantalones y calcetines; los zapatos de aquella manera y, también, sus caras de asombro cuando utilizaban la cartilla del 1, después del 2 y, por último, el librito “Quieres que te cuente un cuento” en unos duros pupitres de dos asientos, en cuyos tablecos, sus alumnos utilizaban unas pequeñas pizarras de

dos reales, con tizas o carboncillos. Siempre quiso, me cuenta gente de edad, que llegaran lo mejor preparados para seguir formándose en el famoso “Patronato”, cuya dirección ostentaba por aquellos años Doña Soledad Parra, en el querido colegio Salesiano del barrio de Santiago, o bien, en el colegio de San Blas, regido por Don Manuel García. Y todo, no se olvide, con un carácter muy religioso, muy de postguerra, donde no faltaron, ni mucho menos, las horas de rezo obligatorias todas las semanas. Y sería en esas horas, dónde, para qué mentir, **Mari Pepa** disfrutó con otra de sus pasiones: hacer punto de aguja, mientras vigilaba de reojo a sus pupilos.

Tras años sin cobrar una peseta por impartir clases, la suerte le sonrió, por fin, gracias a su matrimonio con Antonio Maqueda. Con un salario de 350 pesetas al mes, no gran cosa para una labor de tantas horas, comenzaba a llegarle cierta estabilidad en su vida, y aunque para ella no fuera mucho, la verdad es que se compensaba con creces gracias a los muchos regalos que le llegaban desde todas partes de Carmona, reconociéndole, de alguna manera, su estupenda labor. Es agradecida a su ciudad al comentarme, por ejemplo, los regalos de Navidad que aparecían en su puerta. Frutas, dulces, tortas inglesas, garbanzos, arroz... amén de algún que otro sobre con dinero, eran bienvenidos por supuesto. Pero de igual modo en que recibía ese cariño, todos esos regalos, tuvo claro, también, que había que



Curso escolar 1963/64, Mari Pepa a la derecha con una niña en sus brazos



devolverlos de alguna manera a los más necesitados. En definitiva, a sus niños. En los duros años de postguerra, me dice y apostilla con cara seria: «Ni te imaginas lo mal que lo pasaba Valentín cuando me tocaba llevar comida, ropa o lo que hiciese falta a muchas casas para amparar a los niños». Le dolía en el alma ver a más de uno descalzo o mal nutrido. Es más, en fechas señaladas, no dudaba en pedir a los padres más pudientes una pequeña ayuda para todos ellos. Su marido, el bueno de Antonio Maqueda, un todo terreno como funcionario del Ayuntamiento; a veces músico, sepulturero, otras bombero,



Antonio Maqueda con su gran amigo Ignacio "El Varillero"

barrendero o lo que hiciese falta, se sorprendía día sí y otro también, con esta forma de actuar de **Mari Pepa**, de su afán por llegar a todas las casas para intentar mitigar en algo todo aquello. En más de una ocasión, digámoslo aquí, hasta ofreció su propia comida. Al final, qué remedio, el pobre Antonio siempre estuvo ahí para ayudarla, y si hacía falta poner algún dinerito para ver contenta a su mujer, no lo dudaba en absoluto. Más, como ven, no se le podía pedir a ambos. Gente buena, decimos por aquí.

Ya que hemos hablado de Antonio, creo necesario el hacer un pequeño inciso en aquella peculiar relación que mantuvo con **Mari Pepa**. Y tiene su razón de ser, porque era un hombre tan humilde, tímido y vergonzoso, que no fue capaz de cortejarla en años. Si a eso añadimos, además, que pensaba que era una niña de dinero, pues imaginen el panorama. Ante tal situación,

Mari Pepa, resolutiva cómo pocas y a la que le gustó Antonio desde que le conoció en la Plaza de San Fernando, ni corta ni perezosa, no le quedó más remedio que echarse palante. Y así, poniéndose el mundo por montera, comenzó a mandarle recaditos con un buen amigo, Curro, alias "Pasito", para ver si de una vez por todas espabilaba aquel buen hombre. Tras nueve años de noviazgo, con vigilancia férrea por parte de su tía, hablando solo una hora al día, ni un minuto más, ya fuese con frío polar o con calor sofocante, tras una ventana con una alambarrera de moscas, daba el sí quiero en un mes de Septiembre de 1951. Recuerda, sonriendo y con detalle, el día en que su tía le compró a Antonio un abrigo largo en un invierno de perros: «En una noche gélida le dio tanta pena de verlo en la ventana, con aquella carita y tiritando de frío, que no se lo pensó dos veces». Y me hace gracia cuando comenta que su novio solo pudo entrar en su casa un mes antes del casamiento. Ahí, es taxativa: «Esas eran las reglas a seguir, y no se podía hacer otra cosa».

Tras este inciso y volviendo a nuestra protagonista, a su labor, será menester no olvidar sus clases particulares en su casa de la calle San Ildefonso, y la gama de chucherías de la tienda de Paco Vago que allí se vendían para sacar algo. El arazú (palitos de regaliz), los chicles, las gominolas y los caramelos, recuerda, era un puro placer para sus alumnos. No había día en que no se agotaran en sus aulas. Vamos, que como me dice: «Se acababan en un abrir y cerrar de ojos. Era increíble». Fueron años muy bonitos, de mucho trabajo, pero realmente donde ella y su tía dejaron su impronta, su maestría, sería en una casita alquilada por unas 500 pesetas al mes. Esa casa, propiedad del convento de las Descalzas, fue lugar idóneo donde acudían muchos niños de Carmona para formarse y, de camino, prepararse para su primera y ansiada comunión. Me cuentan, además, que esas comuniones eran únicas. Es más, algunas de sus alumnas todavía hoy las recuerdan como algo imborrable en sus vidas. No olvidan a pesar del tiempo, aquellas canciones religiosas aprendidas, las horas de ensayo, el cariño con las que **Mari Pepa** las preparaba a pesar de las penurias familiares de entonces, con la compañía, faltaría más, de su tía Amparo. No me extraña, tras conocer lo contado, que aquellas clases particulares no pudieran costar lo mismo. Dependía siempre de quién y, por supuesto, de sus posibles para equilibrar un maltrecho presupuesto de cada mes. Evoca en nuestras conversaciones recuerdos y recuerdos que engrandecen una experiencia que parece no tener fin: en muchos momentos, la verdad, hasta me parece verla en aquella casa de las Descalzas. Y en ella, con su saber magistral, nos instruyó a muchos niños y niñas de Carmona hasta 1979. Éste, por ejemplo, que ahora les escribe, fue uno de aquellos alumnos. La pena, es que no tenga recuerdo alguno de lo vivido en aquella casa. En aquel lugar



Curso escolar 1963/64. Mari Pepa con el autor del artículo (primero por la derecha junto a su hermano Juan Ignacio), en su casa de San Ildefonso

Mari Pepa vivió anécdotas de todo tipo, buenas, malas, y con el carácter de su tía, no existió aburrimiento posible. Le viene de inmediato, creo que por su relación con la iglesia, el recuerdo cariñoso de dos niños que ya prometían en su compromiso social: del añorado Francisco Macías, misionero muerto en África y, también, de Rafael Gutiérrez, cura actualmente en Sevilla. Vivió, como ya digo, toda clase de anécdotas, algunas, la verdad, dignas de ser contadas. Una, por ejemplo, que se le viene a la cabeza rápidamente ocurrió el día en que Doña Amparo, barriendo la calle, vio llegar hacia ella

a una niña en mangas cortas y falda un tanto cortita. Me cuenta que el rapapolvo que se llevó la pobre no se le olvidará jamás. Es más, la echó de clase para siempre sin miramiento alguno. Me sorprende y mucho esa obsesión de su tía con las faldas de las niñas. Le pregunto por ello, no lo puedo evitar, y **Mari Pepa** me cuenta que si para su tía eran demasiado cortitas, no pasaba ni una. Era muy normal que sin cortarse un pelo Doña Amparo les recogiera el dobladillo, tal cual, los descosiera con cara de pocos amigos y, rematando la faena, les dijera a las niñas que sus madres los volvieran a coser más abajo. No había duda alguna: el recato debido no debía de perderse. Puedo imaginar ahora, sobre todo después de lo leído, los comentarios en algunas lectoras. Qué tiempos, ¿verdad?

Todo lo conocido anteriormente dan testimonios ciertos de aquella enseñanza, de su dureza, de sus muchas necesidades y limitaciones, de su adaptación, de la personalidad de todos aquellos que la impartieron en años muy difíciles para Carmona, pero, como me reitera una convencida **Mari Pepa**, con la certeza de haber afrontado todo aquello con mucha paciencia, ayudando todo lo que se pudo y, sobre todo, apostando por el



Doña Amparo (a la izquierda) e Isabel Ovín (a la derecha), en el centro de la imagen con su grupo de alumnas



Mari Pepa, a la izquierda, en compañía de su buena amiga Gracita Gordillo Navas

cariño a esos niños que merecían un futuro mejor. Es aquí cuando repasa su amistad y admiración por mujeres como Isabel Ovín, Soledad Parra y Gracita Gordillo, personas, que al igual que ella, dieron lo mejor para enseñar. Creo que **Mari Pepa**, por todo lo escrito, es un buen ejemplo a recordar cuando se hable de enseñanza en esta ciudad. Sus más de 40 años de maestra, su dedicación, sus recuerdos, todo, acabó finalmente, junto a su marido, en un piso de la calle Santa María de Gracia. Aunque no me lo diga le recuerdo, porque

su memoria aparecen con claridad sus buenas amigas Lupe, África o Lola, en la plaza de San Fernando cuando jóvenes, o aquellas felices novenas de la Virgen de Gracia todas juntas en su casa. También, claro está, de aquellos ratos vividos con sus dos queridas nietas. Cómo no, de esas espléndidas comidas, de charlas amenas, de algún que otro secreto contado y del acompañamiento casi diario a misa con un casi hermano para ella, con el de José Perea, "Pepe el de Mingalaríos", un perfecto solterón como bella persona, que, por cierto, vivió algún

de comer, rezar con ellos o simplemente reconfortarlos con tu compañía, merecía la pena».

Allí, en aquella calle de Santa María de Gracia, con añoranza deseada y en su balcón preferido, no había día en que no volviera la vista atrás, recordando, hablando con sus vecinos, alumnos, amigos o, en muchos casos, viviendo la actualidad rabiosa de su querida Carmona. Y al igual que entonces, le gusta y reconforta, en nuestras charlas, el disfrutar de esos momentos donde en

tiempo con ella en la calle de San Ildefonso, y con el que, me asegura, no peleó jamás. De igual modo, y sin poder remediarlo, vuelve a revivir momentos de su buena amistad y cariño con un jovencito y aplicado Antonio Mañas, después conocido médico carmonense, que al igual que Pepe, vivió mucho tiempo en su casa antes de casarse. Me añade a lo escrito: «*Siempre estuvo pendiente de nosotros, como si fuéramos sus padres*».



Mari Pepa en la Santa Caridad de Carmona en compañía de Pilar Rivas, atendiendo a los ancianos

creo que debo, que en ese final no podría faltar su ayuda como voluntaria en el hospital de la Santa Caridad de Carmona. En ese momento se le nota lo orgullosa que está por toda aquella atención a los ancianos. Cree, puntualiza, que es una de las cosas más bonitas: «*Dar*

Pepa, ha venido a descansar hasta un nuevo hogar, a la residencia de mayores de la calle San Pedro. Y todo, con 93 años de edad recién cumplidos, está bien guardadito en cabeza y corazón, aunque, no podría ser de otra manera, eche de menos, y de qué forma, a su marido

Todo lo contado, sus recuerdos, una intensa y larga vida, la de **Mari**



y a sus dos hijos, Francisco y Amparo. Menos mal que la compañía y cariño de su nuera Manoli Macías, siempre pendiente de ella, y sus nietas Amparo y Verónica, alivian todo ese penar. Ella, me comenta risueña y agradecida, que en la residencia la tratan como a una reina, es más, que le peinan como a ella le gusta, con las puntitas para arriba: «Como el Niño Jesús que tenía en mi casa». Que las niñas, sus nuevas amigas como les llama, le ponen crema en las manos y en su cara para hidratarla bien. Que no le falta en su diario quehacer una copita de anís “Los Hermanos” y, mucho mejor, que su deseado brazo gitano (pequeño pastelito) llega puntual a su habitación, justo antes de coger el sueño. Alguna que otra auxiliar que nos ve charlando y se entera en ese momento de lo que hablamos, me afirma rotunda: «Por ese pastelito, Valentín, hasta deja de cenar». Estos pequeños detalles que tan feliz le hacen son por ahora su día a día, sus mejores compañeros de camino, aunque no faltan, ni mucho menos, sus rezos diarios, sus peticiones para que todo vaya bien en Carmona, su rosario que tanto le consuela y, por supuesto, sus rogativas nocturnas a su inseparable fray Leopoldo de Alpanseire.

Todo lo escuchado, ese trato que recibe en la residencia, la verdad, me da tranquilidad antes de mi despedida. Pero de igual modo y en un día de frío invierno, con nostalgia, cogiéndole sus manos con total afecto y prometiéndole alguna que otra visita, sé que debo finalizar esta historia. Este emotivo y corto homenaje. A ella, en cambio, lo que le preocupa es que todo salga bien en la revista y me pide, por favor, que en las fotos que insertemos no se le vea muy mayor. Ya ven, cosas de la coquetería femenina. Lo último que pronuncia con sonrisas, aunque creo que no hace falta, son unas gracias por las molestias, por el interés hacia ella. Le respondo, sin dudar, que son aceptadas, que lo son de toda Carmona y, lo mejor, que lo son de todo corazón.

Mari Pepa, ha sido todo un honor para este alumno.

A toro pasado y con pesar termino este artículo. Eso sí, no he querido modificarlo porque me parecía lo correcto, conociendo, con tristeza, la fatal noticia de



Mari Pepa junto a su hija Amparo

que mi querida maestra nos dejaba para siempre el pasado mes de Mayo. Mi postrero consuelo será el pensar que ella, desde algún rincón del cielo, pueda leer estas letras.



Mari Pepa en silla de ruedas



Historias Médicas de nunca acabar

Moisés Maimónides, médico y filósofo cordobés

Francisco Ruiz de la Cuesta

Miembro de Honor de la Asociación de Médicos Escritores de España

“El tiempo no borra la huella de los grandes hombres”. Eurípides.

Conociendo la vida y la obra del médico escritor cordobés Moisés Maimónides, emociona recorrer en un itinerario de reencontros humanos, las calles, rincones y plazas del barrio de la judería cordobesa donde vivió este importante filósofo, donde luchó por mantener la pureza de su filosofía frente a las tendencias de los fanáticos almohades que le persiguieron.

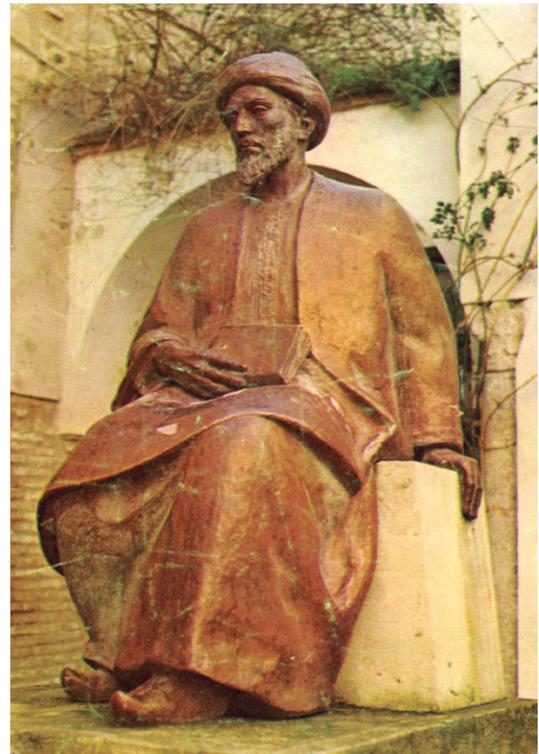
Maimónides vivió intensamente los problemas médicos y religiosos de su tiempo, y sus estudios y conclusiones marcan un ritmo de esperanza.

Maimónides fue un gran médico y un gran filósofo. Consagró su vida al estudio del hombre, no como mero sujeto de estudio, sino como sujeto protagonista de toda la obra creadora que necesita más y mejor atención en todos los órdenes.

Las teorías y las lecciones de Maimónides son un compendio de antropología. Fue haciendo el bien por



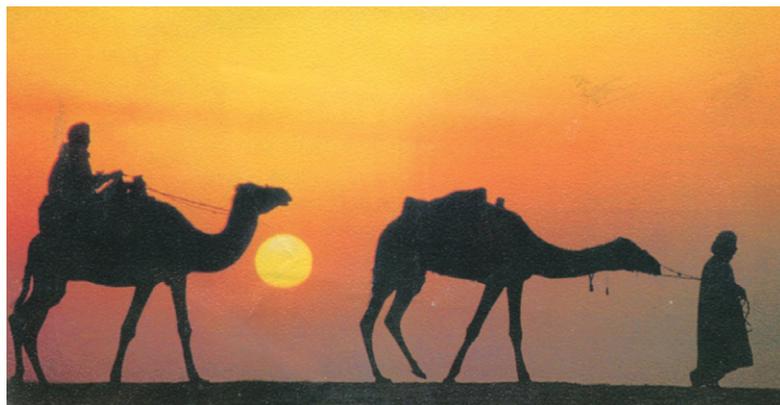
“La Koutabia”, de Marrakech, hermana de la Giralda



Estatua de Maimónides en la Plazuela cordobesa de Tiberiades

la vida. Los que cuidan, dirigen y programan al hombre, deben pensar en todo lo que Maimónides escribió y animó para llevarlo a la práctica.

Moisés ben Maimón nació el 14 de Nisan (30 de mayo) del año 1135.



Maimónides fue un eterno viajero, haciendo el bien, médico cordobés, querido por judíos, árabes y cristianos

El Califato de Córdoba toleró a los judíos. Tuvo por maestro al también cordobés Ibn-Roschd, conocido por Averroes.

Tenía 13 años cuando los almohades invadieron España y establecieron en Córdoba su capital. Las iglesias judías y cristianas fueron aniquiladas. No se toleraba otra religión que no fuera la islámica. Durante 16 años Maimónides tuvo que pasar por la comedia de profesar la religión de los musulmanes.



Torre de la Mezquita Catedral de Córdoba



Nuestro colaborador en Marruecos, tras las huellas del médico-escritor, Maimónides

En aquel tiempo escribió sus obras “Tratado sobre el calendario hebrero” y “Comentarios sobre algunos puntos del Talmud”.

Los almohades hicieron la vida imposible a Maimónides.

Emigró a África con toda su familia en el año 1160. Vivió en Fez hasta 1165. Después se trasladó a Palestina llegando al puerto de San Juan de Acre el 16 de mayo de 1165. Visitó Jerusalén y terminó por instalarse en Alejandría (Egipto), para pasar más tarde a Fustat, nombre del viejo Cairo.

Se dedicó a la medicina. Dio numerosas conferencias sobre arte médico, religión y filosofía.

Del “Juramento y Plegaria de Maimónides” copiamos las siguientes líneas:

“La Providencia Eterna me ha designado para que vigile la vida y la salud de Tus criaturas. Que el amor a mi arte actúe en mí en todos los momentos; que ni la avaricia, ni la ruindad, ni la sed de gloria o de una gran reputación enturbien mi alma, pues los enemigos de la Verdad y de la Filantropía pueden hacer fácilmente que me olvide de mi alta meta de hacer bien a Tus criaturas. Que yo no vea en el paciente más que a un prójimo aquejado de dolor. Que me sean concedidas fuerzas, tiempo y oportunidad para ir corrigiendo lo que ya he adquirido, con objeto de ir extendiendo siempre sus dominios; porque el conocimiento es inmenso y el espíritu del hombre se puede extender infinitamente para enriquecerse a diario con nuevas adquisiciones. Hoy puede descubrir sus errores de ayer y mañana puede obtener una nueva luz sobre lo que se cree seguro. ¡Oh, Dios! Me has encargado que vigile la vida y la muerte de Tus criaturas, aquí estoy yo para cumplir mi obligación”.



La Mezquita de Córdoba, orgullo universal



Plaza del Zoco de Tánger, un mundo insólito



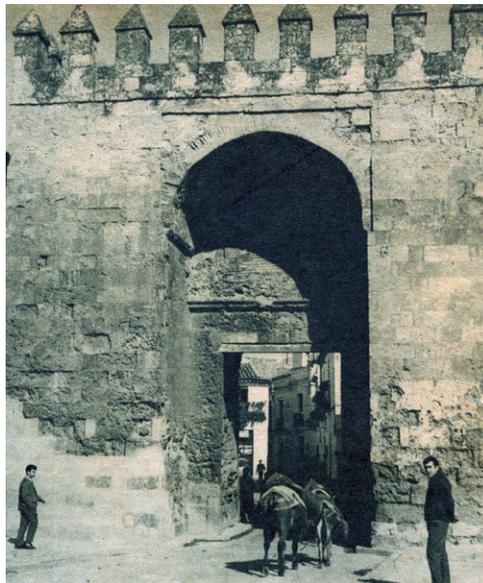
Maimónides llegó a ser médico de la corte de Saladino.

Escribió, también, “El libro de los preceptos”, “La mano fuerte”, “Tratado de la resurrección de los muertos”, “Vocabulario o compendio de lógica”, “Guía de perplejos”, que es su obra cumbre, “Resumen de los 16 libros de Galeno”, “Comentarios sobre los aforismos de Hipócrates” y “Tratado de la conservación o régimen de la salud”, de donde recogemos estas líneas: “Si el hombre prestara tanta atención a su salud como a la de los animales que monta, quedaría libre de muchas enfermedades”. También aseguraba que “además de los alimentos pueden sostener y aumentar la fuerza del animal, los instrumentos musicales, las narraciones alegres y el relato de historias que animan y alegran al enfermo”.

En otro de sus libros, leemos: “Las facultades del cuerpo cumplen sólo funciones físicas, es decir, caren-tes de reflexión y discernimiento, sin comprender lo que hacen, consumiendo alimento o bebidas en mayor o menor cantidad y calidad de las necesarias, de lo cual se siguen innumerables males y calamidades”.

En otro apartado dice: “Por la ciencia, la visión de Dios puede comenzar aquí en el mundo”.

El afamado caíd árabe, Al-Saí, dijo de Maimóni-des: “La medicina de Galeno no es más que para el cuerpo; la de Maimónides conviene al mismo tiempo



“La Puerta de Almodóvar”, en las murallas de Córdoba, da acceso al barrio judío. Fue construido durante el dominio árabe



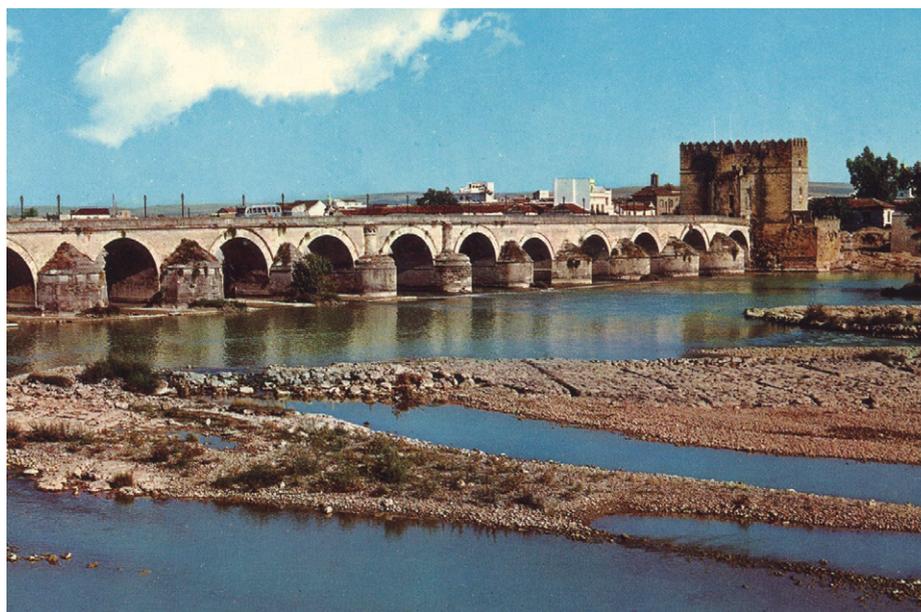
Vista de frente la estatua de Maimónides en el barrio judío de Córdoba

al cuerpo y al espíritu y con su ciencia fue el médico de su siglo, puesto que le curó del mal de la ignorancia”.

Según el Dr. Andrés Hernández Vázquez, miembro de número de la Sociedad Española de Médicos Escritores, en una brillante conferencia que dio en Madrid el 17 de enero de 1980, en el Colegio de Médicos, sobre “Moisés Maimónides, una evocación de su vida y de su obra”: “El genio de Maimónides como filósofo y teólogo fue apreciado por sus correligionarios judíos y por los árabes que estimaron en él al médico y al sabio y también por la escolástica cristiana que le consideró como uno de los grandes pensadores que existieron desde la remota antigüedad. Por eso San Alberto Magno y Santo Tomás de Aquino fueron sus discípulos”.

Murió en El Cairo el año 1204. Fue enterrado en la ciudad de Tiberíades. Su tumba es lugar de reunión, de visita y de peregrinación, hoy día, por el pueblo que sabe lo bueno, sabio y prudente que fue este médico, escritor, filósofo y teólogo, que supo curar las enfermedades del cuerpo y del alma.

Maimónides, un cordobés universal, que seguirá siendo ejemplo para todos los médicos comprometidos con los hombres, en su eterna lucha de “curarlos a menudo y consolarlos siempre”.



Puente romano de Córdoba, sobre el Guadalquivir, construido en tiempos de Julio César, por donde pasaba Maimónides



Relato: "Rachida"

Francisco Ruiz de la Cuesta

Miembro de Honor de la Asociación de Médicos Escritores de España

No me quitaba del pensamiento la presencia de aquella "princesa", "Rachida".

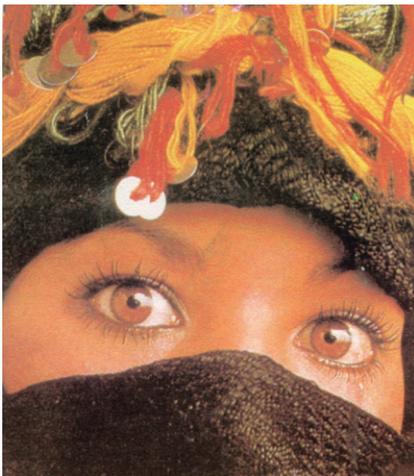
Al día siguiente quise merodear por su calle, cerca de su casa, por si la podía reconocer, aunque fuera vestida con túnicas grises o marrones, que era la costumbre de ir por la calle la mujer musulmana, a diferencia de las túnicas lujosas y de vivos colores que usaban en sus casas. En la calle eran anónimas, con sus caras tapadas, solo se les veían los ojos. Pero, aquella figura, aquella mirada de "Rachida" me hechizó y no podía remediarlo, quería verla otra vez.

Así un día y otro, entre la "plaza del zoco" y "La Medina", que eran lugares de compras donde podía surgir el encuentro con ella.

Y quiso Dios –Alá para ellos– que la divisara en un recodo de su calle. Me aparté, para que no me viera. Y la seguí. Iba con una mujer mayor, seguramente con la sirvienta, porque su madre murió hace años, según me contaron cuando visité su casa con aquel compañero del hospital, donde trabajaba, al invitarme a tomar el té con hierbabuena.

Estaban en "La Medina", calles cubiertas con persianas, cañas, telas, y los mercados eran variados, con sus característicos colores y olores, porque en los que abundaban las babuchas amarillas, los zapatos, olía a cuero; la de los carpinteros, olía a madera, algunas exóticas; la de los cobres, y, sobre todo, la de los perfumes, algo insólito, subyugante y embriagador.

Allí me puse a su lado y le pregunté: – ¿Eres "Rachida", la hermana de Abdelouahed?



"Rachida", la princesa de "las mil y una noche"

– Sí, claro. Hace tiempo que te he visto y veo que me sigues. ¿Quieres algo?

No pude contener mis palabras porque le contesté lo que sentía mi corazón. – Quería volverte a ver.

Sus ojos me miraban sonrientes.

–Aquí no me puedes ver, porque vamos con el rostro tapado. Dicen que en Tunez las chicas árabes van ya en pantalones vaqueros, el pelo sin tapar, sin túnicas, ni ve-

los... Aquí no somos así. Cumplimos las verdaderas reglas del "Islam"...

Pero, en sus ojos, había una alegría que yo intuía. Siguió: – Cualquier día, mi hermano te invitará a que vengas otra vez a casa. Sé bien que has aprendido donde vivo.



La mujer, en muchas ciudades de Marruecos, no viste con lujos en las calles. En sus casas, se visten como princesas.

Su acompañante le tocó en el brazo.

Se despidió con un saludo muy de ellos: –"Inchalad".

Quería decir: "Lo que Alá quiera"...

No olvidaré esta frase tan bella, tan sublime, del idioma árabe.

Antes de retirarme de aquella "Medina", de aquel Zoco y de la "Plaza Jemaa el Fna" de Marrakech, pasé por un grabador de maderas de cedro que tenía varias tablas, rectangulares, donde con su gubia había taladrado: "Inchalad". Me apresuré a comprar una de esas tablas.

Volví a la casa de "Rachida" a las pocas semanas, en días que teníamos libres su hermano y yo.



Desde una de las calles de Marrakech, la torre "Koutouvia"

Túnica celeste bordada en hilos de plata. El pelo suelto, la "princesa" de mis sueños: de aquellos cuentos, con tanto hechizo, para entretener al Sultán.

Hablamos mucho. Le gustaría estudiar Medicina, pero la mujer estaba relegada. Esperaba que en épocas, todavía venideras, hubiera algún cambio. Pero, eran muchos siglos de costumbres islamistas. Su padre era muy rígido. Incluso, no veía bien que yo visitara su casa... También sabía que habíamos hablado en el Zoco de la plaza "Jemaa el Fna".

Todo me parecía insólito. Las costumbres y leyes coránicas nos veían a los españoles como impíos, herejes, enemigos, despreciables. Y, si se unía la rabia, contenida, desde que habitaron España en los siglos VIII hasta el XV, perdiéndola, sobre todo la nostalgia árabe por "al-Andalus", donde las huellas de Córdoba, Sevilla y Granada, eran signos físicos, arquitectónicamente hablando, del pasado histórico de ese pueblo árabe belicoso, conquistador, pero enormemente culto, artístico y emprendedor, mucho peor lo veía.

¡Qué difícil poder llegar a un final feliz mi amor, mi loco amor, por "Rachida"! Era una estrella en el cielo de los luceros y de la media Luna, aunque lo que pensara resultaba cursi, pero era poético, de trovador, de español enamorado. "Rachida"... "Rachida". Mi sueño, mi "princesa"...

Hasta que comprendí lo imposible de nuestras relaciones. Le propuse huir, que se viniera conmigo fuera de su continente, de su tierra, de sus costumbres. Tan cerca de Andalucía, separados por un estrecho de Gibraltar que no era nada comparado con el mar océano, pero tan diferentes, tan desiguales en la forma de vivir, de vestir, de pensar. ¡Qué mundo insólito de no saberlos entender!

La volví a ver en la calle. Y no se atrevió a hablar. Me apretó mis manos con las suyas. Ví, tras su pañuelo que le tapaba la cara, sus ojos brillantes y, gotas, como de rocío, que empañaban sus pupilas.

Dos noches después, cuando volvía a mi hotel y pasaba cerca de la "Koutouvia", la hermana de la "Torre Assan" de Rabat y de la "Giralda" de Sevilla, las tres en hilera, dirigidas hacia la Meca, sufrí un ataque feroz por tres individuos con chilabas de rayas, uno con turbante y dos con capuchas. Salí huyendo como perro apaleado, con el rabo entre las patas. No eran ladrones, era un aviso islámico para que no me acercara a "Rachida".

Solicité el traslado a un hospital de Dijón, en Francia, donde huí cobarde, como caballero desarmado, abandonado por la "princesa", la otra "Bella Durmiente" de mis sueños.

Sabía que me iba... Y me llamó por teléfono al hotel, cuando su padre no estaba.

Me dijo:

- Cuando todo cambie... Ven por mí, te estaré esperando...
- "Inchalad", "Inchalad"... Que sea lo que Dios quiera...



La Torre Hasan, de Rabat, hermana de la Giralda



“La devoción a Nuestra Señora de Gracia en Morón de la Frontera. Una leyenda con Historia”

Néstor Galera

El origen de la advocación o la aparición de la mayoría de las grandes devociones marianas de Andalucía están irremediabilmente teñidos de leyendas. Transmitidas de padres a hijos, de generación en generación, han conseguido llegar hasta nosotros a través de siglos para convertirse en Historia. A falta de documentos históricos que lo acrediten, estas leyendas se convierten en la forma más fácil, y también más bella, de contar la historia de una devoción. Es el caso que nos ocupa: el origen de la devoción a Nuestra Señora de Gracia en la localidad de Morón de la Frontera.

En la falda de la Sierra de Esparteros, junto a la carretera que une Morón con Montellano, se levanta una coqueta y encalada ermita dedicada a Nuestra Señora de Gracia. Aunque varias veces reconstruida, hay datos que la sitúan en la década de los años 30 del s. XVII, tras ceder dichos terrenos para su construcción el Concejo de Morón en 1622. Hasta aquí peregrinan

los moroneros cada segundo domingo de Octubre en romería, en el conocido Paseo de Gracia, para venerar a María Santísima.

Pero, ¿cuál es su origen? ¿Por qué se venera a Nuestra Señora de Gracia en este lugar? Hay historiadores que explican la elección de esta advocación como acción de gracias a Dios por instaurar de nuevo el Cristianismo tras la Reconquista. Sin embargo, no tenemos evidencias históricas de ninguna ermita, ni Cofradía, en la zona en los siglos XIII al XV. Ya bien entrados en la centuria de 1500, se tiene constancia de una ermita construida muy cerca del lecho del río Guadaíra, cuyas continuas crecidas y, por consiguiente riadas, provocarán su traslado al emplazamiento actual un siglo después, como antes mencionamos.

Pero he aquí un hecho curioso, apenas demostrable, que hará posible elaborar una hermosa leyenda. A





mediados de este s. XVI comienzan a explotarse de nuevo las canteras de la Sierra de Esparteiros, ya conocidas desde la Antigüedad. Y serán caleros venidos de localidades cercanas, como Carmona, los que se asienten en una pequeña aldea hoy llamada Las Caleras de la Sierra. Hasta aquí traerían a su familia, sus pertenencias, sus vidas y sus creencias. Y, sin duda alguna, en lo más profundo del alma de cualquier carmonense está siempre la Virgen de Gracia. Una Imagen que había vuelto a la luz en 1290 y a la que se veneraba desde entonces



en su ermita, construida bajo las Puertas de Marchena y Morón. En esos años, además, el fervor estaba tan en auge que se estaban ampliando dicha ermita y el monasterio anexo. Unas obras que necesitarían materiales traídos de las canteras cercanas, como las de Morón, estableciendo así una ruta no sólo comercial sino también ideológica y devocional.

Y también la moda instaurada por la Corte de Felipe II trajo cambios en la veneradísima Imagen, dotándola de candelero y revistiéndola de suntuosos ropajes y ricos ajuares. Esta nueva concepción conlleva la realización de estampas, grabados y pinturas que se difunden por toda la Campiña de Carmona, la de Morón y Marchena, la Vega del Guadalquivir e, incluso, la propia ciudad de Sevilla. No sería de extrañar, en-

tonces, que esas familias de caleros trajesen la devoción a Nuestra Señora de Gracia en forma de estampas o pequeños iconos hasta la Sierra de Morón. Y que esa ermita primitiva a orillas del Guadaíra fuese levantada a instancias de unos carmonenses devotos que quisieron tener más cerca a la Virgen de Gracia.

El resto de la historia es ya fruto del paso de los años... El pequeño icono se cambia por una imagen de candelero en los albores del s. XVII... La ermita se traslada más arriba, a los pies de la Sierra... Los descendientes de los caleros carmonenses ya se tienen por moroneros... El origen de la devoción de Nuestra Señora de Gracia se diluye con el paso del tiempo... Tan sólo queda un leve recuerdo, tan sólo una leyenda con tintes de Historia.

Jesús García fotografía

Realización de estudio • Bodas y Reportajes sociales • Carnet
Restauración de fotografías • Enmarcación de cuadros

c/ Quemadero de San Francisco, 1 • 41410 CARMONA (Sevilla)
garciafotografia@gmail.com • Tfno: 955 318 334
<http://www.jesusgarciafotografia.es/>



El Ancla Restaurante

UNO DE LOS RESTAURANTES
CON MÁS SOLERA DE CARMONA.
NOS ENCONTRAMOS EN
C/ BONIFACIO IV, 8
TOTALMENTE REFORMADO
DESDE OCTUBRE DE 2012
DISFRUTA DE NUESTRA COMIDA
ANDALUZA CON ESTILO CREATIVO Y LOS
MEJORES PRODUCTOS DE LA TIERRA

Tfno. Contacto: 954 143 804
info@elanclarestaurante.es
www.elanclarestaurante.es



Multicentro Automóvil, S.L.

Vehículos seminuevos y ocasión, nacionales

**EMPRESA DEDICADA
A LA VENTA DE VEHÍCULOS
DE OCASIÓN
MÁS DE 20 AÑOS AL
SERVICIO DE CARMONA
Y LA COMARCA
TURISMOS, FURGONETAS,
TODO TERRENOS
CERTIFICAMOS TODOS
LOS VEHÍCULOS QUE VENDEMOS**

ctra. Carmona - El Viso del Alcor, km. 1
Tfno.: 954 143 838 • Fax: 954 142 888
41410 CARMONA (Sevilla)
gracia@multicentroautomovil.com
www.multicentroautomovil.com



FUNERARIA MANCERA

Nuestra Señora de Gracia

TANATORIO - CREMATORIO SERVICIOS FUNERARIOS

Ctra. SE-4107 (Carmona-Guadajoz), s/n
Aptdo. Correos 0038 - 41410 Carmona (Sevilla)
Teléfono: 954 14 14 59 • Fax: 954 19 02 54
administracion@funerariamancera.es



TANATORIO LOS ROSALES

Micropolígono Los Rosales c/ Francisco de Salinas, nave 9
41330 • LOS ROSALES (Sevilla)
Tfnos.: 696 729 094 - 677 411 713 - Fax: 955 645 687
tanatoriolavega@segurosortega.com

TANATORIO BRENES

Ctra. Villaverde del Río, km. 1 - 41310 BRENES (Sevilla)
Tfnos.: 696 729 094 - 677 411 713 - Fax: 955 645 687

TANATORIO CANTILLANA

Políg. Und. Ntra. Sra. de la Soledad, c/ Espartero, 1
41410 CANTILLANA (Sevilla)
Tfnos.: 696 729 094 - 677 411 713 - Fax: 955 645 687

SUCURSAL SEVILLA

Oficina: C/ Corral de la Encarnación, 1 - 41015 Sevilla
41015 Sevilla
Teléfono 954 95 14 00 - Fax 954 95 22 23



TANATORIO - CREMATORIO
SERVICIOS FUNERARIOS 24 HORAS
Parque del Cementerio, s/n.
41620 Marchena (Sevilla)
Teléfonos 618 83 52 71 - 639 50 59 95
Fax 606 50 59 96

TANATORIO LAS NIEVES SERVICIOS FUNERARIOS

Bulevar Siglo XXI, 13
41720 Los Palacios y Villafranca (Sevilla)
Teléfono 955 81 19 73 - Fax 955 81 19 73



TANATORIO CREMATORIO VIRGEN DE LAS NIEVES
SERVICIOS FUNERARIOS
Carretera la Bartola, 3 - 41804 Olivares (Sevilla)
Teléfono 954 14 14 59 - Fax 954 19 02 54



TANATORIO MUNICIPAL DE PARADAS
SERVICIOS FUNERARIOS
Parque del Cementerio s/n - 41610 Paradas (Sevilla)
Teléfono 954 14 14 59 - Fax 954 19 02 54



“Hoy como entonces”

Manuel Pachón Márquez

LA VIRGEN PURÍSIMA SOSTIENE CON SUS MANOS EN UN MATERNAL ABRAZO A NUESTRO PAPA WOITILA MOMENTOS DESPUÉS DE QUE DISPARARA CONTRA ÉL ALI AGCA. ERA EL 13 DE MAYO DE 1981, DÍA DE LA VIRGEN DE FÁTIMA

Sue Ella, con la Paloma del Espíritu sobre su cabeza, la que abrió de par en par las ventanas del tabernáculo en Pentecostés, la que había estado al pie de la cruz en el Gólgota, recojiendo y amortajando el cuerpo de su hijo, con su corazón transido de dolor, la misma que más tarde animaba y unía a sus discípulos huérfanos y atemorizados, la misma que en Ein Karem visitó a su prima Isabel. María –encinta del Cordero Divino–, felicitando a su prima por su también feliz estado.



la boina y agachar la cabeza, en señal de respeto ante ella. Y yo he visto y oído Salves postreras, horas antes de la muerte... Sábado era cuando mis padres, ambos, dos, entregaban su vida a Dios... Día que la Señora baja por las ánimas benditas...

Y el manto blanco de María, bandera blanca de la Paz, manto protector en Medjugore, arlequinada tierra croata, milagro que una vez más que los misiles Serbios cayeran en su templo, desviándose en el último momento. Ni una baja...

Ella la Pura y Límpia que sostuvo en sus brazos al Papa Wojtila herido por la bala asesina que quiso acabar con su vida...

Imposible: Era trece de Mayo, y la Virgen María, que había bajado de los cielos ese mismo día de 1917, impidió que la Santa Rusia ardiera en el fuego eterno...

Imposible. Porque Ella, hacedora Universal. tendió su manto bendito para impedir que el mal acabara con sus hijos. Como al principio de los tiempos cuando Ella pisó la cabeza de la serpiente y declaró que su linaje estaría a salvo de todo mal... Ella bendijo y bendice a todo hijo que se le acerca con amor filial y tenemos la suerte de tenerla con nosotros estos días benditos de la novena, en la que sus gracias se van a hacer presentes y se van a derramar por Carmona...

Y más que nunca reivindicó la Pureza de la Virgen María, entregada sin sometimiento, en uso absoluto de su libertad, de su integridad traslúcida.

Y es por eso que aún hoy y para siempre Ella, Bendita Paloma mueve multitudes ingentes...

¿O porqué creéis que las lágrimas y la emoción afloran en los peregrinos que vienen a rezarle?

Yo he visto recios hombres, encallecidos por el sol y el frío y por la dureza de la vida, recios robles como almenas, caer llorando arrodillados arrebatados ante sus plantas, rotos por la emoción, como flores silvestres balanceadas por el viento. Yo he visto recios ancianos que se declaraban agnósticos, destacar sus cabezas de

Quiero terminar con un pensamiento y un poema. El pensamiento con Papa Francisco PIDIENDO POR LA PAZ EN ESTOS MOMENTOS TAN DUROS Y DIFÍCILES...

Y el Poema que dice:

*Bendita Madre humilde.
Bendita Llena de Gracia.
Mujer de dones llena,
que al Cordero engendrara.*

*Té aclamarán naciones
por los siglos eternos,
y tu amor divino
calará en tu pecho.*

*Bendita Madre humilde
Inmaculada Purísima.
Señora de la tierra
y del cielo coronada.*

*Bendita sea tu alma,
hasta el albor de los días,
recógenos a tu vera
de tu Hijo su gracia.*

*Porque una Madre es un tesoro,
una Madre es la vida,
la Madre que se entrega
por el Hijo de su alma.*

ASI SEA.



Nació para ser la Madre

Un Hermano

“**Dios es Amor**” nos dice el apóstol San Juan en su carta. Y porque es amor tuvo el proyecto eterno de **hacerse hombre** por amor al hombre, para salvar al hombre.

Pero para realizar ese proyecto nacido de su corazón, Dios quiso necesitar **una mujer**. Una mujer **elegida** por el Padre entre todas las mujeres a quien Isabel proclamó “Bendita entre todas las mujeres”; y su nombre era María. (Luc 1, 27).

Y porque Ella fue la elegida, Ella **fue la concebida sin pecado original, sin mancha**; Ella fue, la Limpia, la Pura, la Purísima, la Inmaculada.

Ella, la **elegida**, la **concebida** sin pecado original, **nació para ser LA MADRE**, no una madre como tu madre o mi madre. No hay madre tan madre como esta Madre, porque Ella nació para ser **LA MADRE**.

La raíz y el fundamento de la misteriosa Dignidad y Grandeza de María está en su relación **especialísima** con las **Tres Divinas Personas** como nos recordaba el Papa Pablo VI en su documento “Marialis Cultus”: “Ella es la **hija predilecta** de Dios **Padre**, la **Madre** de Dios Hijo, la **Esposa** del Espíritu Santo porque por **obra del Espíritu Santo** concibió a su Hijo en cuanto hombre”.

Ella es la **verdadera** Madre del Hijo de Dios como nos dice el Concilio de **Efeso**, porque Ella concibió al Hijo de Dios en cuanto hombre, no por obra de varón sino por **obra del Espíritu Santo** en el mismo momento de la Encarnación.

Ella es también **Madre de todos los hombres** y Madre de **todo lo creado**, porque el Hijo de Dios en

su humanidad asumió a toda la humanidad y se unió de alguna manera a cada uno de los hombres y de otra manera **distinta** asumió también a la **Creación entera**, manchada y herida por el pecado como nos dice San Pablo.

Ella dio a luz a su Hijo en Belén y le amamantó y en sus brazos y en sus rodillas le enseñó a hablar y a rezar y donde por primera vez el **Hijo de Dios** la llamó **Mamá**. ¡Cuántas veces, Jesús, el Hijo de Dios llamaría a **María** mamá, **madre!** Y ¡Cuántas veces María llamaría a Jesús, **hijo mío!** Y le besó y le abrazó al mismo Hijo de Dios.

Ella es toda Madre y toda Vida. Ella es la Madre del mayor dolor, porque es la Madre del mayor Amor.

Ella es Amor y Vida porque Ella es la Llena de Gracia como la saludó el Ángel en nombre de Dios.

Ella es la Madre del **Si** en la Encarnación. **Si** a Dios y **Si** a los hombres.

Ella es la que **nunca** dijo **no**, la que siempre dijo **Si**, hasta la Cruz y después también.

La Madre de Dios es tu Madre, es mi Madre, es nuestra Madre de la Piedad.

Madre de Dios y Madre nuestra: **cuida de nosotros con amor de madre** y enséñanos a decir **Si** a Dios y **siempre Si** a los hermanos de tu Hijo, sobre todo a los más pobres y a los más débiles.

Gracias, Jesús, por habernos dado a tu Madre como madre nuestra. Gracias Madre, porque naciste para ser **LA MADRE**.

LOLITA
fusion
Teléfono 955 278 890
CARMONA

ESTAMOS EN
Avda. Ronda Norte, 48 Carmona (Sevilla)
¿HABLAMOS?
636 501 818

HOLA
QUEREMOS
CONOCERTE

HAZ TU RESERVA
reservas@lolitafusion.es
CONÓCEMOS
www.lolitafusion.es



Luz de Carmona

Josefa Delgado Barroso

*Una estrella en la bandera
el lucero de Carmona,
qué bonito nombre tienes
al relucir en la aurora.*

*Pero todo tiene sentido
que se posara en Carmona,
Ella, con sus ojos divinos
nos alumbra cada hora
con su Gracia y su dulzura,
con su amor y su alegría
y con el rostro más lindo
de la madre más querida.*

*¡Oh! María inmaculada
amada señora mía,
vela siempre por tu pueblo
que tus hijos te confían.*

*Cuánto tesoro Tu encierras
en ese nombre divino.
Gracia de los corazones
que nos muestras el camino,
cómo te ponen preciosa
en tu altar engalanada,
eres la reina del cielo
esplendor de la mañana.*

*Llenas el alma de gloria
con tus ojos, madre buena
¿qué tendrán tus bellos ojos
que sonroja la azucena?*

*¡Y qué bonito el retoño
que en tus dulces brazos meces!
es un tesoro infinito
con esos rizos graciosos*

*el alma se me estremece,
que ni dudarlo quisiera
amor de nuestros amores
sol bendito de primavera.*

*Oh, Santa María de Gracia
tan pequeña y tan grandiosa,
el pueblo a tus plantas tienes
por ser la más bella rosa,
y la madre más amada,
ya sé que sólo pedimos,
que a tí no te damos nada,
pero Tú, Virgen bendita
que eres lucero en el alba,
nos ofreces el corazón
sin pedirnos a cambio nada
por eso te queremos tanto,
Virgen de Gracia adorada.*

Con devoción y amor, 2017

alfar2 food & design

(+34) 954 141 582
(+34) 682 172 919
informacion@alfar2.com
www.alfar2.com

Síguenos en 

RESTAURANTE DE ALTA COCINA

LA

LA ALMAZARA DE CARMONA

Tfno.: 954 190 076 / 141 582
informacion@alfar2.com
www.alfar2.com

Salve Popular

Dios te salve, Virgen Pura,
Reina del Cielo y la Tierra.
Madre de Misericordia,
de Gracia y Pureza inmensa.

Vida y dulzura en quien vive
toda la esperanza nuestra.
Dios te salve, a ti llamamos
desterrados hijos de Eva.

A ti, Reina, suspiramos,
gimiendo y llorando penas
en aqueste triste valle
de lágrimas y miserias.

Ea, pues, dulce Señora,
Madre y abogada nuestra,
esos tus divinos ojos
a nosotros siempre vuelvas,
y después de este destierro
en el Cielo nos dé muestra
a Jesús, fruto bendito
de tu vientre Hermosa Perla.

Oh, Brillantísima Aurora,
oh, Piadosísima Reina,
oh, Madre llena de Gracia
por nosotros a Dios Ruega,
a tu Santísimo Hijo
que su Gracia nos conceda,
para que seamos dignos
de alcanzar la gloria eterna.

Amén Jesús con que acabo
la Salve de aquesta Reina.
Alabemos a María
en el Cielo y en la Tierra.



*Nuestro agradecimiento a todas las entidades y empresas
que han colaborado con nuestra publicación:*

Multiópticas

Montero & Rico Asesores

Carnicería, Charcutería El Almendral

Rafael Rivas Asesores, S.L.

Mármoles & Granitos Santa Marta, S.L.

Ferretería Guerrero y Chico (El Cencerro)

Hermanos Martínez Roldán, S.L.

Cafetería Forum - Cervecería San Fernando - Bar Mingalarío

Materiales Ibáñez, S.L.

El Crusanito - Cafetería Bollería Artesana

Bar Goya

Tiendas Mi Confort

Jesús García Fotografía

Restaurante El Ancla

Multicentro Automóvil, S.L.

Funeraria Mancera

Lolita Fusión

Catering y Eventos Alfar2

Restaurante La Almazara de Carmona

Igualmente nuestro agradecimiento al

Excmo. Ayuntamiento de Carmona

